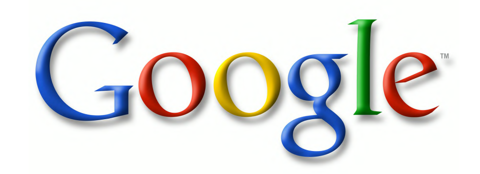
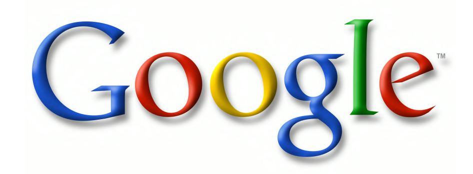
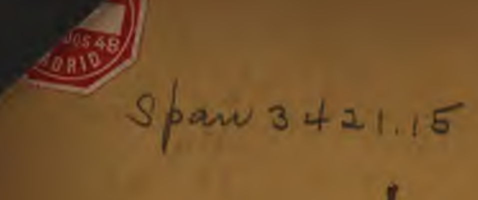
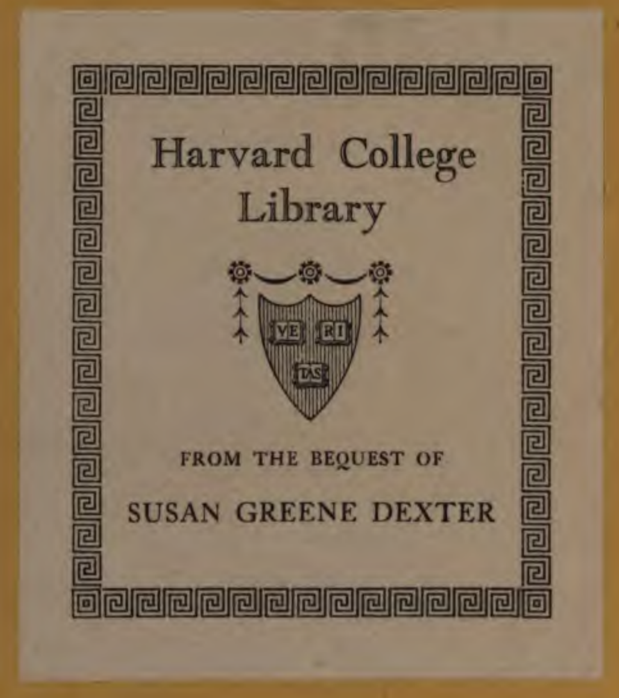




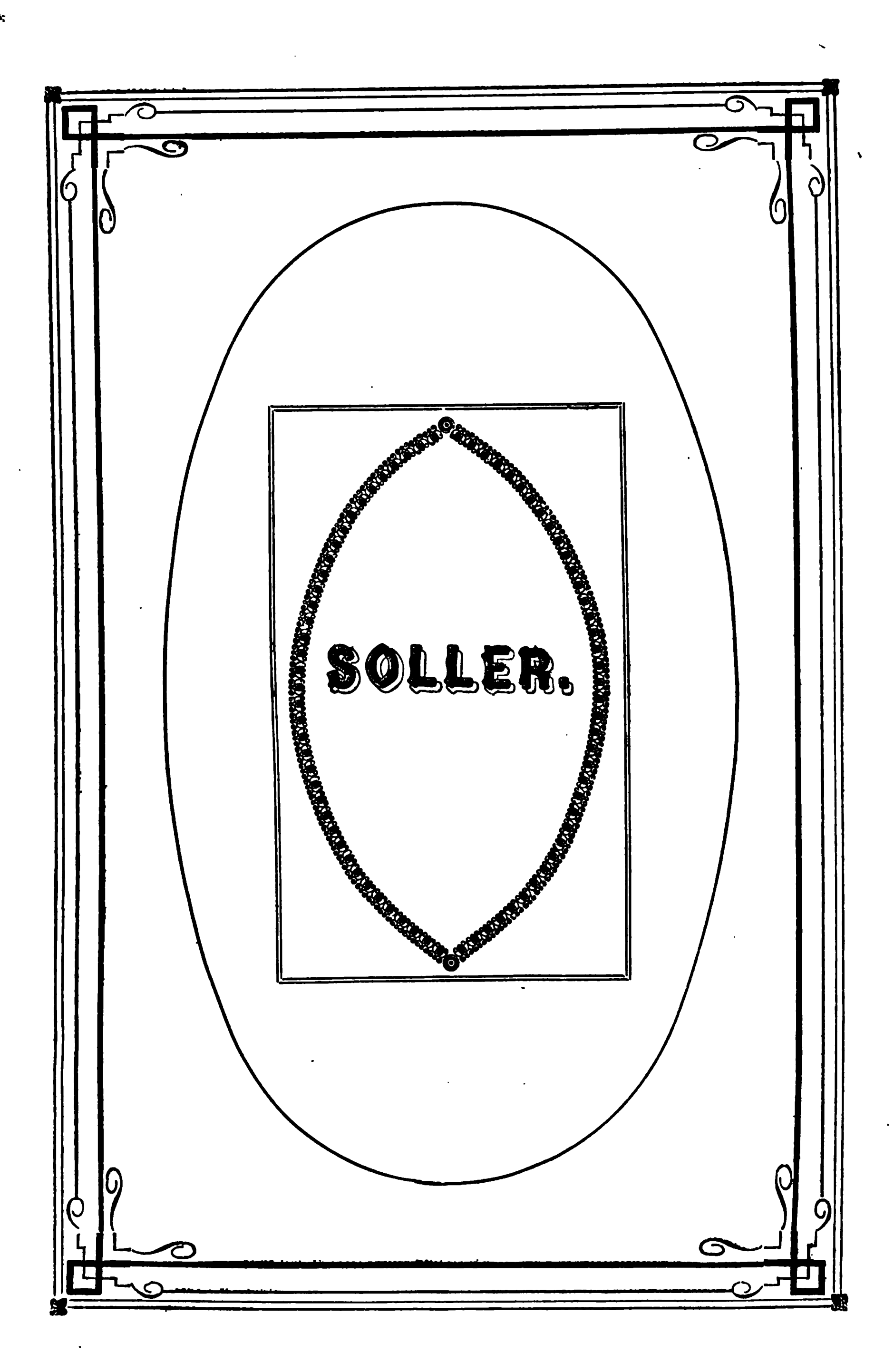


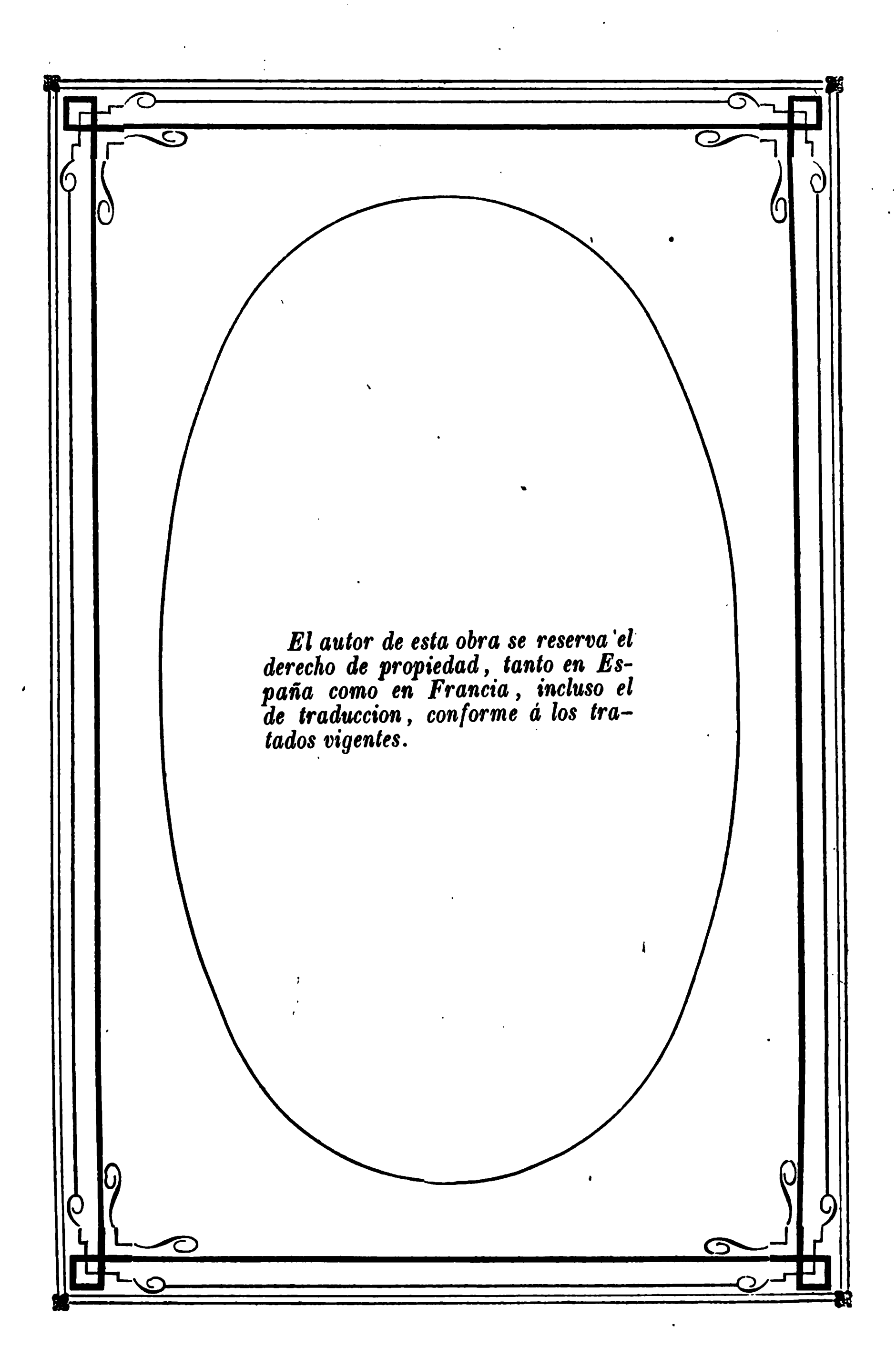


Span 3421.15



Harvard College
Library
VE RI TAS
FROM THE BEQUEST OF
SUSAN GREENE DEXTER


SOLLER.



HISTORIA

DE LA

ESPUGNACION DE SÓLLER

POR EL EJÉRCITO DE OCCHIALI

CAPITAN PACHÁ DE TÚNEZ

Y

VICTORIA

GANADA POR LOS VECINOS DE AQUELLA VILLA

EN 11 DE MAYO DE 1561.

POR

JOAQUIN MARÍA BOVER

CABALLERO DE LA INSIGNE ÓRDEN CONSTANTINIANA
DE LA ESPUELA DE ORO, ETC., ETC.

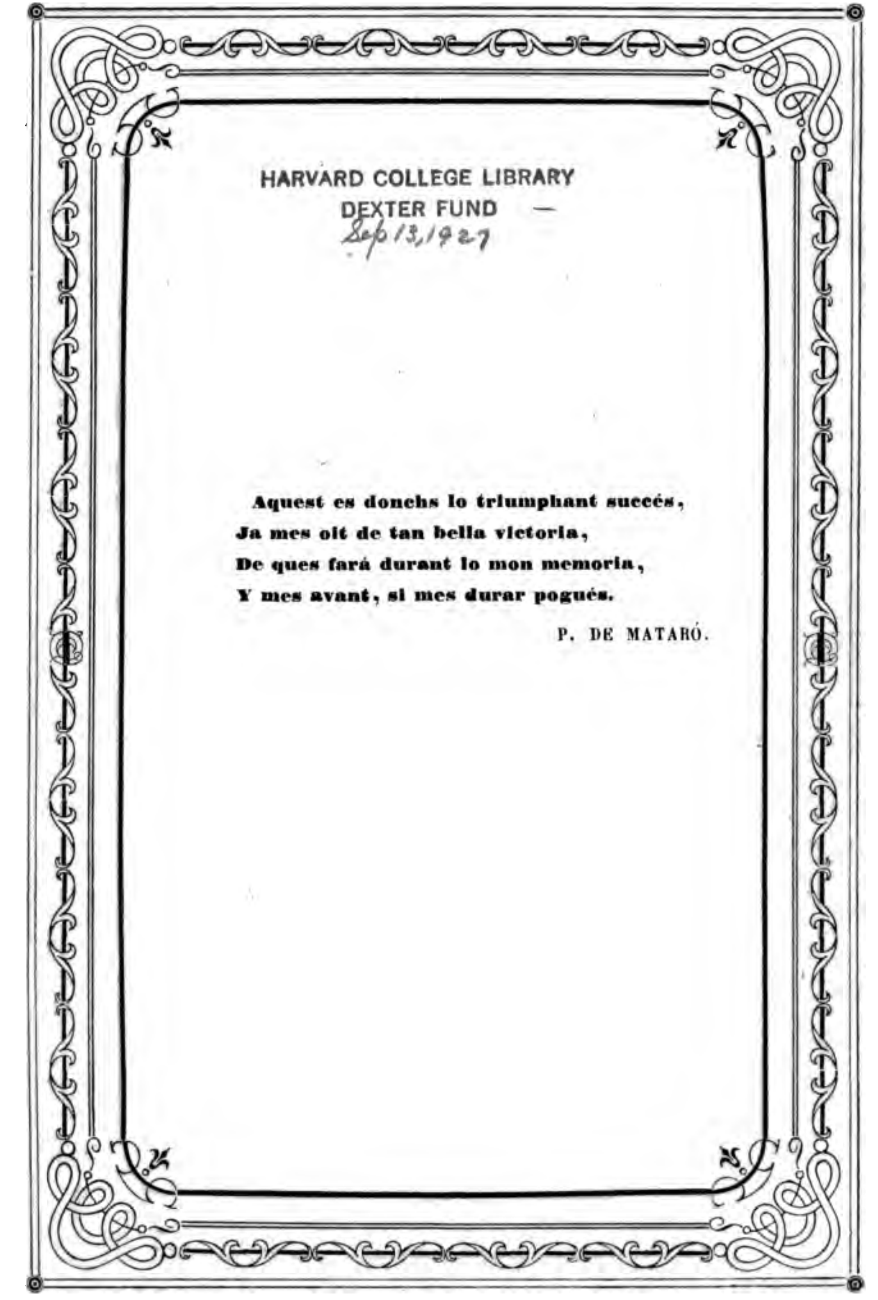


PALMA.

IMPRENTA BALEAR

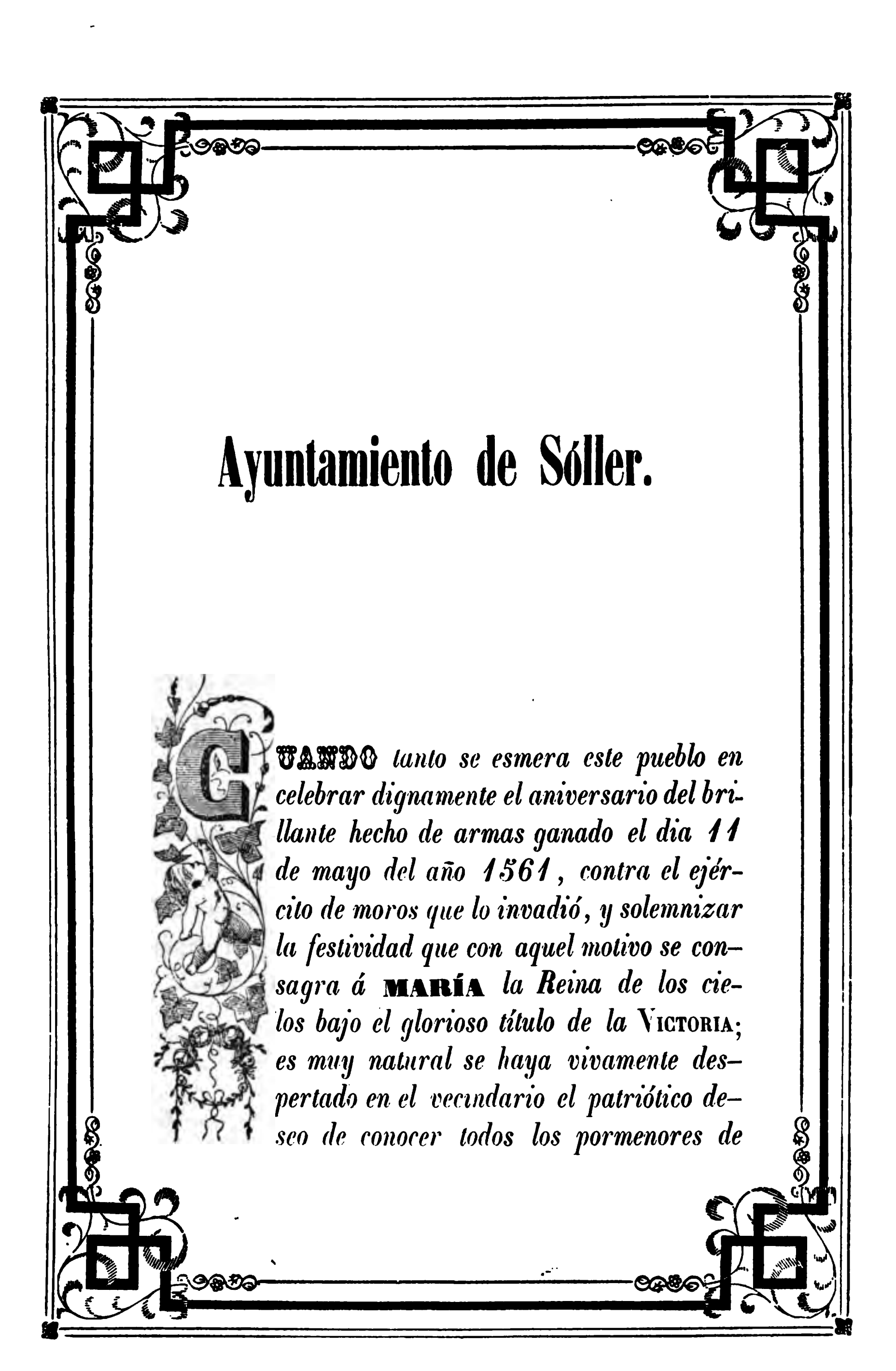
Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS.

1856.



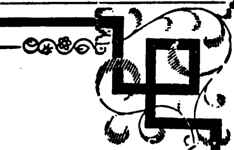
Aquest es donchs lo triumphant succés,
Ja mes oit de tan bella victoria,
De ques fará durant lo mon memoria,
Y mes avant, si mes durar pogués.

P. DE MATARÓ.



Ayuntamiento de Sóller.

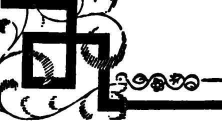
C**UANDO** *tanto se esmera este pueblo en celebrar dignamente el aniversario del brillante hecho de armas ganado el dia 11 de mayo del año 1561, contra el ejército de moros que lo invadió, y solemnizar la festividad que con aquel motivo se consagra á* **MARÍA** *la Reina de los cielos bajo el glorioso título de la* VICTORIA; *es muy natural se haya vivamente despertado en el vecindario el patriótico deseo de conocer todos los pormenores de*

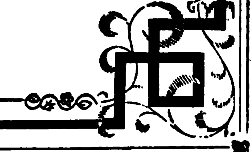


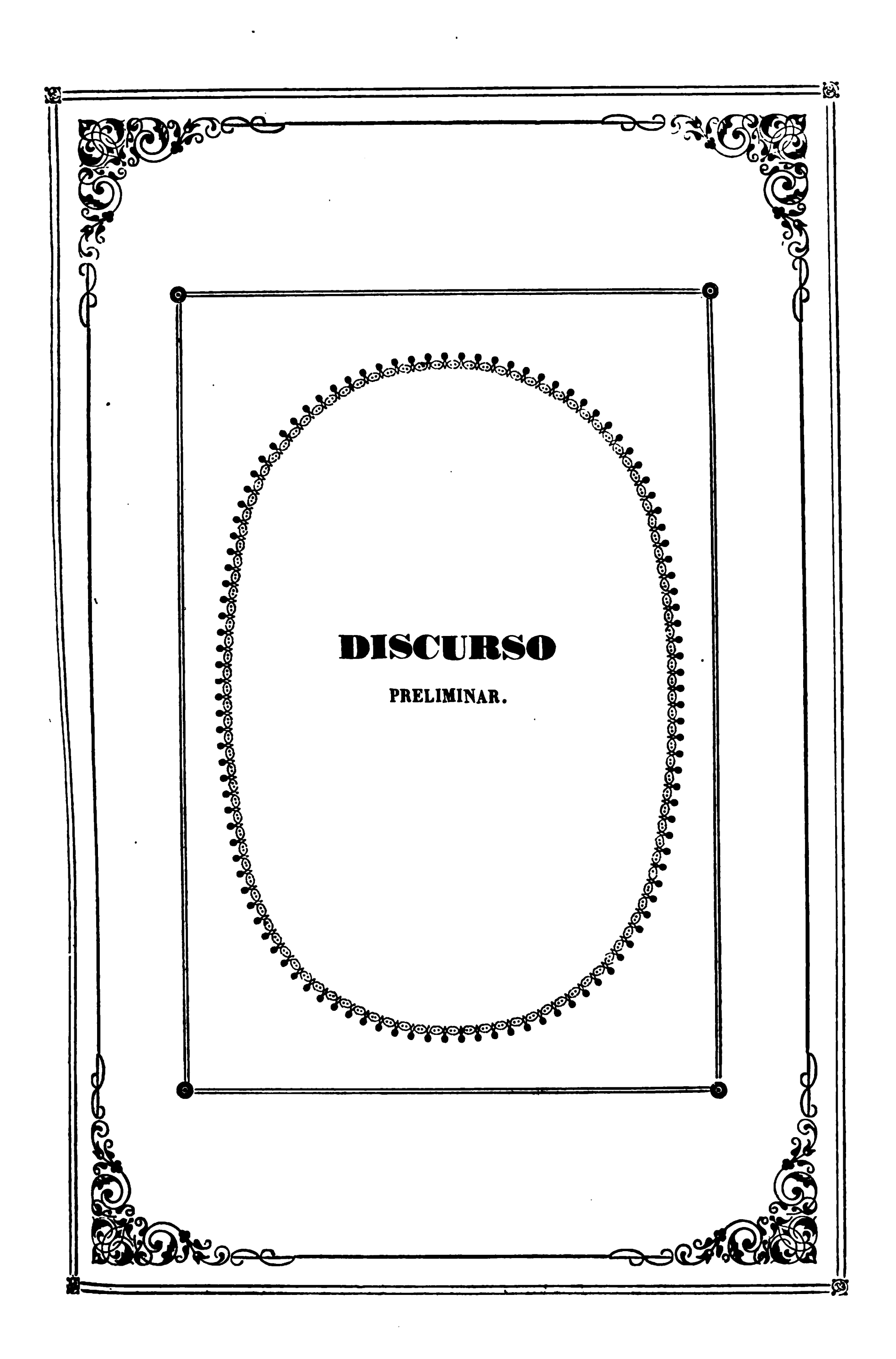
aquel fausto acontecimiento, que tanto enalteció á los antiguos moradores de Sóller. En esta atencion, y queriendo el Ayuntamiento satisfacer aquellos nobles y justos deseos, ha tenido en consideracion los incesantes desvelos con que procura V. S. desde muchos años ilustrar la historia del pais, enriqueciéndola con preciosos datos que con su laboriosidad y conocimientos ha podido reunir; y ha acordado en sesion de ayer encargar á V. S. para su inmediata publicacion, una detallada descripcion del referido hecho histórico, con todo lo demas que su ilustracion y patriotismo le sugiera, para que sea debidamente apreciado el valor de tan gloriosa jornada.

Con la mayor confianza se dirige este Ayuntamiento á V. S., esperando le será deudor de tan señalado obsequio.

Dios guarde á V. S. muchos años. Sóller 22 de octubre de 1855.—El vice-presidente, Antonio Pons.—P. A. del A.—Jorge Frontera, Srio.—Sr. D. Joaquin María Bover.

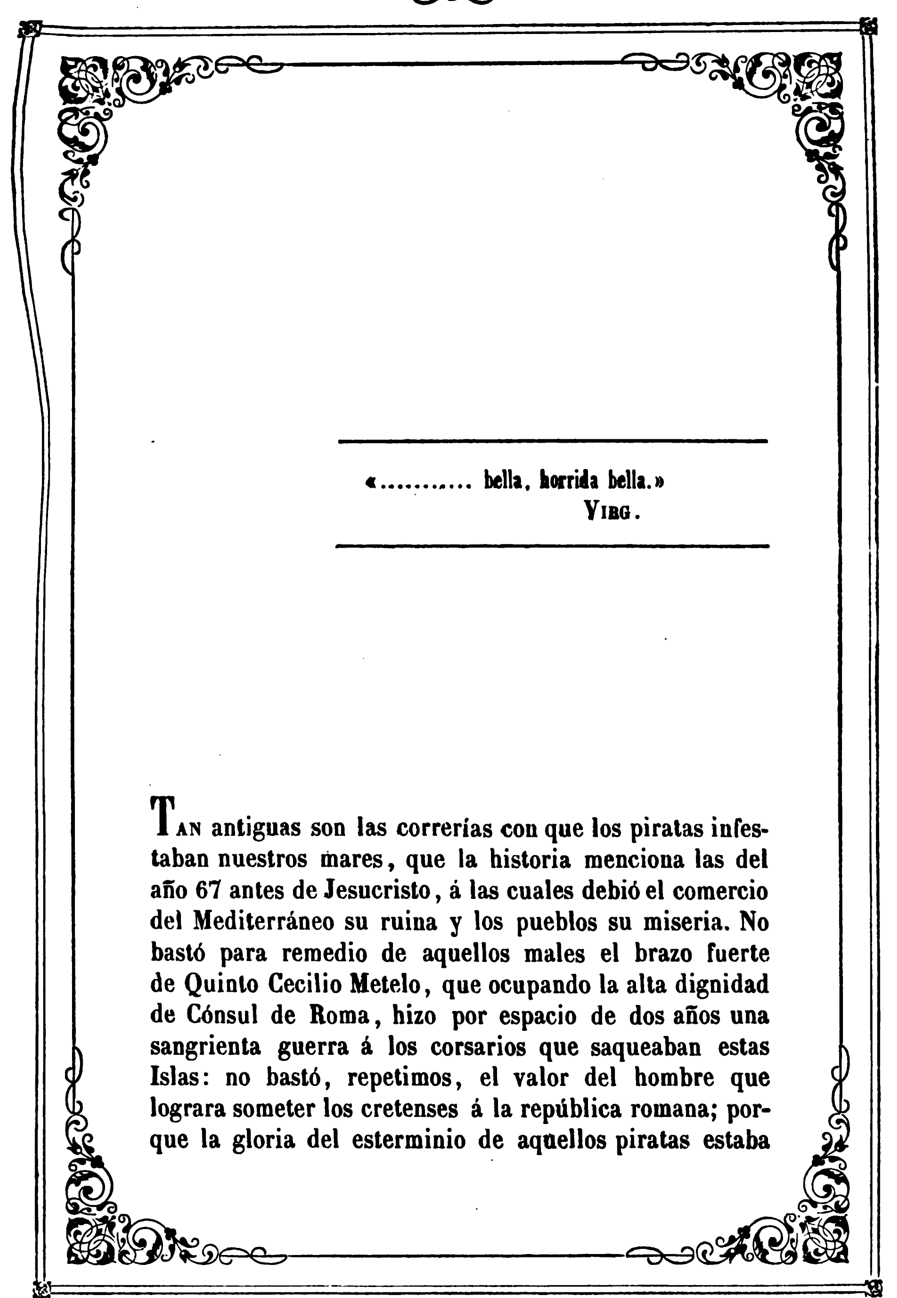






DISCURSO

PRELIMINAR.



«........... bella, horrida bella.»
VIRG.

TAN antiguas son las correrías con que los piratas infestaban nuestros mares, que la historia menciona las del año 67 antes de Jesucristo, á las cuales debió el comercio del Mediterráneo su ruina y los pueblos su miseria. No bastó para remedio de aquellos males el brazo fuerte de Quinto Cecilio Metelo, que ocupando la alta dignidad de Cónsul de Roma, hizo por espacio de dos años una sangrienta guerra á los corsarios que saqueaban estas Islas: no bastó, repetimos, el valor del hombre que lograra someter los cretenses á la república romana; porque la gloria del esterminio de aquellos piratas estaba

reservada al gran Pompeyo, que en menos de cincuenta dias acabó con todos ellos (1).

Libres las Baleares por algunos siglos de escursiones tan hostiles, limpias sus aguas de corsarios berberiscos, llegó tiempo en que volviendo aquellas gentes á su antiguo ejercicio del pirataje fué tan estraordinaria su pujanza, que no pudiendo resistir nuestras Islas su cuasi omnipotente poder, sufrieron en el año 797 de la era cristiana los funestos efectos del saqueo y de la destruc-

---

(1) *Antes de esta época ya habian sufrido nuestras Islas asedios y saqueos de gentes estrañas. La historia de este antiguo reino, con la autoridad de otros escritores, refiere los sucesos siguientes, anteriores todos á la era cristiana.*

Saqueo de las Baleares por Sigurd I, nieto de Olof, rey del mediodía de la Noruega, en el año de 1108.

Conquista de estas Islas por los cartagineses Himilcon y Hamnon, en el de 452.

Pirro, rey de Épiro, echó de las Baleares á los cartagineses, en el de 276.

Amilcar Barca, para librar á los de Cartago de las hostilidades de estos isleños, ocupó las Baleares en el año 248.

Hércules Alcéo, con un ejército de griegos, en el de 210 se apoderó de Mallorca, cometió crueldades con sus habitantes, dió muerte en el tormento á Bocoris, señor de la Isla, y se llevó de ella enormes cantidades de oro y plata.

Metelo, llamado el Baleárico, sometió estas Islas á la república de Roma en el año 121.

cion, triste infortunio debido al ejército de Mehemet, general turco (1), y cayeron desalentadas en el de 801, bajo el tiránico yugo de Aliatan (2), almirante de una armada tan poderosa que la apellidaban *Señora de los mares*, quien las conquistó con muy poca oposicion de parte de sus desgraciados habitantes.

Dueños los moros de las islas Baleares, empezaron otra vez á infestar el Mediterráneo, apresando buques cristianos, saqueando pueblos del litoral de España, y

---

(1) *Mehemet, llamado Mohamed I, cuando en el año 852 sucedió en el trono de Córdoba á su padre Abd-er-Rahman II, que pertenecia á la dinastia de los Hommeyas; despues de haberse coronado, continuó demostrando su valor en muchas campañas contra otros soberanos, pero fué batido muchas veces por Alfonso el Grande. Murió muy viejo en el año 885.*

Antes de la destruccion de Mallorca por el general Mehemet, habia esperimentado esta Isla otras desgracias.

Gunderico, rey de los vándalos, en el año 421 de Jesucristo entró las Baleares á sangre y fuego, por ser estas Islas cuasi lo único que tenian los romanos, quienes hicieron una obstinada resistencia, pero las perdieron seis años despues, sufriendo mucho estrago y una cruel matanza por el poder superior del ejército de Genserico, natural de Sevilla, que, echándose sobre ellas, las redujo á su obediencia.

Gilimer, rey vándalo de África, en el año 534 tomó las Baleares, dió muerte á Hilderico y á su hermano Hasman, y en este mismo año vino tambien sobre estas Islas el capitan Belisario.

(2) *Era rey árabe de España, hijo de Ozmen y nieto*



difundiendo en ellos el luto, el escándalo y el terror, hasta que desalojados en el año 832 por el ejército del conde de Barcelona D. Wifredo, al mando del almirante Daro, volvieron nuestras Islas á sus primitivos poseedores los cristianos (1). Solo veinte y cuatro años pudieron estos mantener con tranquilidad su posesion, sucumbiendo otra vez en el de 858 cuando el Rey de Bona, con una armada de doscientas velas, desembarcó en Alcudia un ejército de veinte mil hombres, y á los tres dias quedó señor absoluto de Mallorca, habiendo sujetado antes á su imperio las islas de Menorca y de Ibiza (2). Los nuevos habitantes de las Baleares no tardaron en continuar otra vez su larga carrera del crímen y del pillaje. Muchos fueron, segun Diago, los daños que hicieron en el mar. Aprestan mas adelante

---

de Abd-er-Rahman: vencedor en las costas de Italia, dió muerte á su hermano Omar, porque pretendia la sucesion de la corona de su padre. Despues de conquistadas las Baleares se apoderó de Córcega y Cerdeña, y cuando marchaba al frente de su ejército para invadir Barcelona, fué derrotado por Carlo-Magno. Murió en el año 819.

(1) *Antes de este suceso tuvo lugar en el año 812, á costa de mucha sangre, la conquista de Mallorca por Bernardo, nieto de Carlo-Magno, quien echó de la Isla á los moros; pero el año siguiente Abuláz, rey de Córdoba, vino sobre ella con poderosa armada, la saqueó y cautivó á muchos de los franceses que la habitaban.*

(2) *Las historias recuerdan otra espedicion contra estas Islas que tuvo lugar á mediados del año 859. Sin duda*

su armada, parten con ella para el continente, y el miércoles 1.° de julio del año 986 ponen sitio á Barcelona. El conde D. Borrell, que en esta ocasion se cubrió de gloria porque derrotó á los mallorquines, aunque á costa de la ruina de algunos pueblos, y del cautiverio de Madruyna, abadesa del monasterio de San Pedro de las Puellas; quedó vencido y muerto por ellos en las llanuras del castillo de Gatha, cerca de Caldes, en el año 993. El éxito de esta nueva invasion fué tan venturoso para los moros baleares, como desgraciado para los catalanes que vieron con dolor llevar á estas Islas innumerables cautivos, violar doncellas, profanar templos, y perder todas sus riquezas.

Poco tiempo duró, sin embargo de su poder, el dominio que en esta ocasion tenian aquellos bárbaros en nuestras Islas; porque ardiendo entonces la guerra de razas ó dinastías, en el año 1015 Abú Geix Mugehid Ben Abdalah, despues de haber tomado Ibiza y Cerdeña, se apoderó de Mallorca. Su imperio, que cuasi duró un siglo, fué como el anterior. Referir aquí los daños que ocasionaron sus invasiones en los pueblos del continente, seria llenar muchas páginas de sangre.

---

será la de los normandos, gente infiel y bárbara de los pueblos septentrionales, que las destruyeron, y, segun los autores, robaron lo precioso y hollaron lo sagrado. Para ser cierto esto último era necesario que las Islas hubiesen estado en aquel tiempo habitadas por cristianos, y no tiene duda que estos existian en ellas, defendiéndose desde la fragosidad de los montes, contra sus opresores los moros; porque los encontró aquí el almirante Daro, y le sirvieron con valor para echar de las Baleares á los adoradores del islamismo.

Apoderóse de las Baleares, quince años despues, Abdelaziz Abul, que era hasan de los alameries, quien siguió sus piraterías por el litoral de España, rehaciéndose con usura de las incalculables pérdidas que Mallorca habia tenido. Fortificáronse entonces estas Islas, haciendo ineficaces los proyectos de varios invasores que intentaron conquistarlas, hasta que en el año 1095 el general árabe Schyr Ben Abú Bekr logró someterlas á la obediencia de Yusuff. Despues de este suceso intentó en 1102 el conde de Urgel D. Armengol la conquista de las Baleares, vino á ellas con numeroso ejército y encontró su derrota y su muerte á un mismo tiempo.

Mas el estrago que con tanta frecuencia causaban los mallorquines á los pueblos estraños, habia de encontrar algun dia su venganza. Víctimas de ella fueron en 1115 cuando la famosa espedicion de los pisanos, cantada con sublimes versos por Laurencio Veronense, vino á conquistar estas Islas. El pretesto de tan arriesgada empresa era el que comunmente tomaban todos los conquistadores de aquellos tiempos: *estender la religion de Jesucristo en paises habitados por infieles*; pero su verdadero estímulo no fué mas que la ambicion de acumular bienes y riquezas y este resultado fué el que dió la espedicion de los cristianos de Pisa, porque despues de haber hecho en las Baleares una cruel matanza; despues de haber vencido al moro español Alanta, que era su Rey, cargaron con todos los tesoros y con cuantos objetos de valor pudieron encontrar, y se marcharon otra vez á su patria á disfrutar del inmenso botin. Unas magníficas puertas de bronce que existen hoy en la catedral de Pisa, cuentan los escritores de aquel pais que fueron llevadas desde Mallorca, y lo propio dicen los de Florencia cuando enseñan las preciosas columnas de pórfido que adornan el batisterio de su catedral.

Que los moros, despues de robadas las Baleares por los pisanos, quedaron aun dueños de nuestras Islas lo quieren unos escritores, y lo niegan otros. Sea lo que fuere, parece indudable que las conquistó en 1143 Aben Ayad, y que en 1204 Muhamet Abnasir, Rey almohade, entró en Mallorca acuchillando sus habitantes, degolló al soberano de esta Isla Abdalh, sucesor de su padre Abu Ibraim Isack, cuya cabeza envió canforada á Marruecos, y mandó colgar su cuerpo en los gárfios de las murallas de esta ciudad. Insolentes en esta ocasion los mallorquines, tanto ó mas que en las pasadas épocas, asediaban sin cesar los pueblos cristianos, robándolos y reduciéndolos á la miseria, y la poca seguridad que ya habia en las aguas de estas Islas, desapareció completamente, porque las flotas mallorquinas que las cruzaban cometieron tantos escesos que su narracion seria muy prolija.

Hora era ya que las Baleares dejasen de ser el azote de los pueblos del continente y de las embarcaciones mercantes del Mediterráneo, que incesantemente esperimentaban la desgracia de ser robadas por los isleños. Fueron lastimosos los acontecimientos de esta especie que tuvieron lugar á últimos del siglo XII y principios del siguiente, y el poner coto á semejantes desmanes habia de ser obra del invicto D. Jaime I de Aragon, soberano que, al prestigio de la púrpura Real, agregaba el arrojo y la osadia del soldado, porque no imitando á otros príncipes de su tiempo que ganaban las batallas sentados en su trono, acudia el primero, mandando sus ejércitos, al campo enemigo. Cataluña, repetimos, no podia sufrir por mas tiempo el estrago que con tanta frecuencia ocasionaban los mallorquines á sus desgraciados pueblos, y el Rey Conquistador trató de evitar

aquellos males, quitando el dominio de estas Islas á los inícuos adoradores del Koran. Consiguiólo á costa de heróicos esfuerzos y penosos sacrificios el último dia del año 1229, dia en que el pabellon del catolicismo ondeó sobre los minaretes de la capital de Mallorca, reemplazando los crecientes morunos con que antes estaban coronados.

Cum vexilla super posuerunt agmina turres,
Ter Domino laudes totum cantaverat agmen,
Cornicinumque dabant voces, lituiquæ tubæque,
Trinitusque pios resonantia signa tulerunt.

Notable es por cierto la arenga que el Rey moro de esta Isla pronunció poco antes de ser asaltada la ciudad, y no concebimos la idea que tendrian nuestros cronistas para ocultarla, pues únicamente la trae el padre Marsilio, autor cuasi contemporáneo. Acostumbrado Abul-Habib á ver en sus vasallos el incesante ejercicio de todo linage de crímenes contra los cristianos, pensaba que estos, al entrar en Mallorca, habian de secundarlos con los infieles, y á este intento, entre otras cosas de su curiosa alocucion, dijo á su corte y á su pueblo estas palabras; «........ no havets sabut jou e sotsmetiment daltra seyoría; malvada ma no ha scorcoyades e scudriyades les vostres cases; les vostres fembres no saben ques sforça ó violencia; no es entrad enqueridor en los angels dels vostres secrets, vostres se son aqueles coses que de dia en dia havets stojades. Entro assi los envegosses cristians no han gossat svassir aquesta terra. Oh Barons! ¿Veus foch en lo sí? Veus lomicida o omoyer en la cambra? Veus veri en la escudeyla? Poble strayn es vengut sobre nos, quins demana en captiva

servitud; demana tots vostres bens: demana vostres mulers per ço que servescan á eyls e volen belea fembril, ço es las fembres de libertad despular. Volen vostres jovens carreguats de ferre sposar venals per lo mon. E yo qui som enveleyt que vees aquets mals mes am morir que contra malig assó suffir, e aquest meu cap ab tantes canes scampat oblig á mort en defensió daquesta mia molt amada ciutad.»

Tales vaticinios del moro mallorquin bastaban para servir de estímulo á su pueblo, si este por su dilatado estudio en la escuela de los crímenes y maldades no se hubiese amaestrado lo suficiente para hacer con los cristianos cuanto se temia que estos hiciesen con ellos. Eran tantas y tan repetidas las ocasiones en que los moros habian mostrado su pericia en el pillaje y en la devastacion, que si Mallorca hubiese carecido de pruebas para no dudarlo, pudo recogerlas con frecuencia en épocas posteriores á la de que tratamos.

Ibiza, las cercanías de Palma, Sóller y Pollensa, cuando en el siglo XVI en que Hariaden Barbarroja (1) y sus compañeros, talaron y destruyeron aquellas poblaciones ó sus campos y marinas, no habian olvidado aun los incalculables daños que esperimentaran en 1385, 1392 y 1394, de los menos temibles, aunque mas diestros, piratas argelinos (2). Tristes, tristisimos eran los

(1) *De este famoso corsario escribimos y publicamos una biografía en el* Panteon universal, *t. I, pág. 219.*

(2) *Los historiadores de Mallorca no hablan de estas escursiones, pero constan en un libro de acuerdos de los Jurados de Pollensa, que comprende los años 1386 hasta*

recuerdos que aun conservaban de sus pasadas correrías para verlas otra vez reproducidas con suceso mas ò menos favorable.

Pero si Mallorca á últimos del siglo XIV lamentó la ruina de varias poblaciones, la destruccion de sus campos y la pérdida de muchos buques mercantes, con fundado motivo podia esperar la reproduccion de aquellos terribles escesos desde principios del XVI, porque deseoso Barbarroja de estender sus conquistas hasta Bujía, ocupada á la sazon por españoles, despues de haberse apoderado de muchos pueblos de la costa de Túnez que le reconocian por Rey; al ejército de tres mil mallorquines, capitaneados por el general Gurrea, debió la pérdida de tan halagüeñas esperanzas, esperimentando en aquella ocasion la mas completa y vergonzosa derrota. Mas Barbarroja albergaba en su corazon la idea de venganza, y á este propósito dedicaron en el mismo siglo todas sus operaciones, tanto aquel poderoso

---

1396. El diligente pavorde Tarrasa, en sus Anales *manuscritos, hace mencion en el tomo II de lo que sucedió en el muelle de esta ciudad en 1392. «El 29 de julio,* dice, *al rayar el alba, una galera y tres bastimentos mas de moros, llegaron al muelle y se llevaron tres de los nuestros y pegaron fuego á otro que se incendió del todo.» Y mas adelante añade: «Por este tiempo (1392) diferentes personas de Mallorca habian armado cinco galeras, dos galeotas, dos bampiños y un barco, para ir contra los moros, y en 14 de octubre de 1392 las bendijo el obispo de Mallorca y dijo misa al cabo del muelle con mucho concurso. Despues de bendecidos pasaron delante de la Seu y hicieron una ruidosa salva.»*

corsario, como los no menos intrépidos Ochiali, Dragút y Piali (1).

La historia, antes de la segunda escursion de los turcos en Sóller, objeto de nuestra obra, y despues de las que hemos indicado, cuenta con dolor las del Palmer del distrito de Campos en 1528: las de Pollensa en 1531 y 1550: la de Mahon en 1535: las de Alcudia en 1551 y 1558: la de Valldemosa en 1552: las de Andraitx en 1553 y 1555, y la de Ciudadela en 1558. En todas estas ocasiones los moros regresaron á su patria ricos del inmenso botin que recogieron, habiendo destruido mieses, incendiado casas, violado doncellas y cautivado

---

(1) *Occhiali, nombre vulgar con que era conocido el famoso renegado calabrés Kilig-Alí, que empezó sus piraterías á las órdenes de Dragút, adquiriendo despues mucha fama en la marina otomana por haberse distinguido en la batalla que esta sostuvo con la armada cristiana en el golfo de Lepanto. Este mismo Occhiali fué el almirante de las naves que en 1561 pasaron á Sóller. Retiróse á Constantinopla, Selim II le nombró capitan Pachá, tomó á los españoles en 1573 el fuerte de Túnez, llamado la Goleta, y murió en 1577.*

Dragút. Nació en un ayalet *ó provincia de Turquía, conocida con el nombre de Anatolia, en la antigua Ásia menor, á principios del siglo XVI. Empezó su carrera de soldado de un corsario, señalándose por su valor en las devastaciones que hizo por las costas de Nápoles y Calabria. En 1550 entró en Pollensa y este mismo año le hizo prisionero Juan, sobrino de Andrea Doria, á quien fué rescatado por una enorme cantidad. Escapó con audacia al ser rendido por el mismo Andrea Doria en 1560, junto*

innumerables gentes, si bien algunas veces con éxito bastante desgraciado para ellos.

Notables fueron tambien las escursiones que los mismos bárbaros hicieron en las marinas de Lluchmayor y en la villa de Andraitx el año 1578, en el de 1582 en Valldemosa, el siguiente en Cabrera, el de 1587 en Formentor de Pollensa, el de 1614 en las marinas de Campos, y el de 1643, por cuarta vez, en Andraitx (1); por los daños que ocasionaron, las gentes que cautivaron y las inmensas riquezas de que se apoderaron; pero ninguna de estas invasiones puede compararse con la de la villa de Sóller del año 1561. Esta, siendo

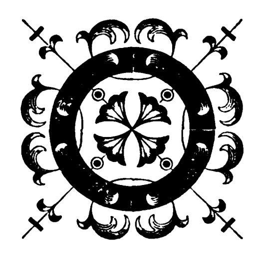
---

á la isla de Zerbi, inmediata á Túnez, en el golfo de Cabés. Murió en el sitio que con sus galeras puso á Malta en 1565.

Piali. De nacimiento húngaro. Recogiéronle los turcos en 1526 despues de la batalla de Mohaez. Mohamet II le elevó á capitan Pachá, sus servicios fueron funestamente importantes en Mesina y Régio: devastó la capital de Menorca en 1558: hizo mucho daño en las costas de Ibiza y Mallorca, y en 1559 batió la flota de Felipe II: hallóse en 1565 en el sitio de Malta, y capitaneó la espedicion de Chipre, no consiguiendo el éxito que deseaba.

(1) *Mut, en el libro X de su historia y mas circunstanciadamente el paborde Tarrasa, en sus* Anales de Mallorça, *hablan de estas invasiones. Por lo que toca á las que tuvieron lugar en el distrito marítimo de Campos, trae todos sus pormenores el Dr. Francisco Talladas, en su* historia *de aquella villa.*

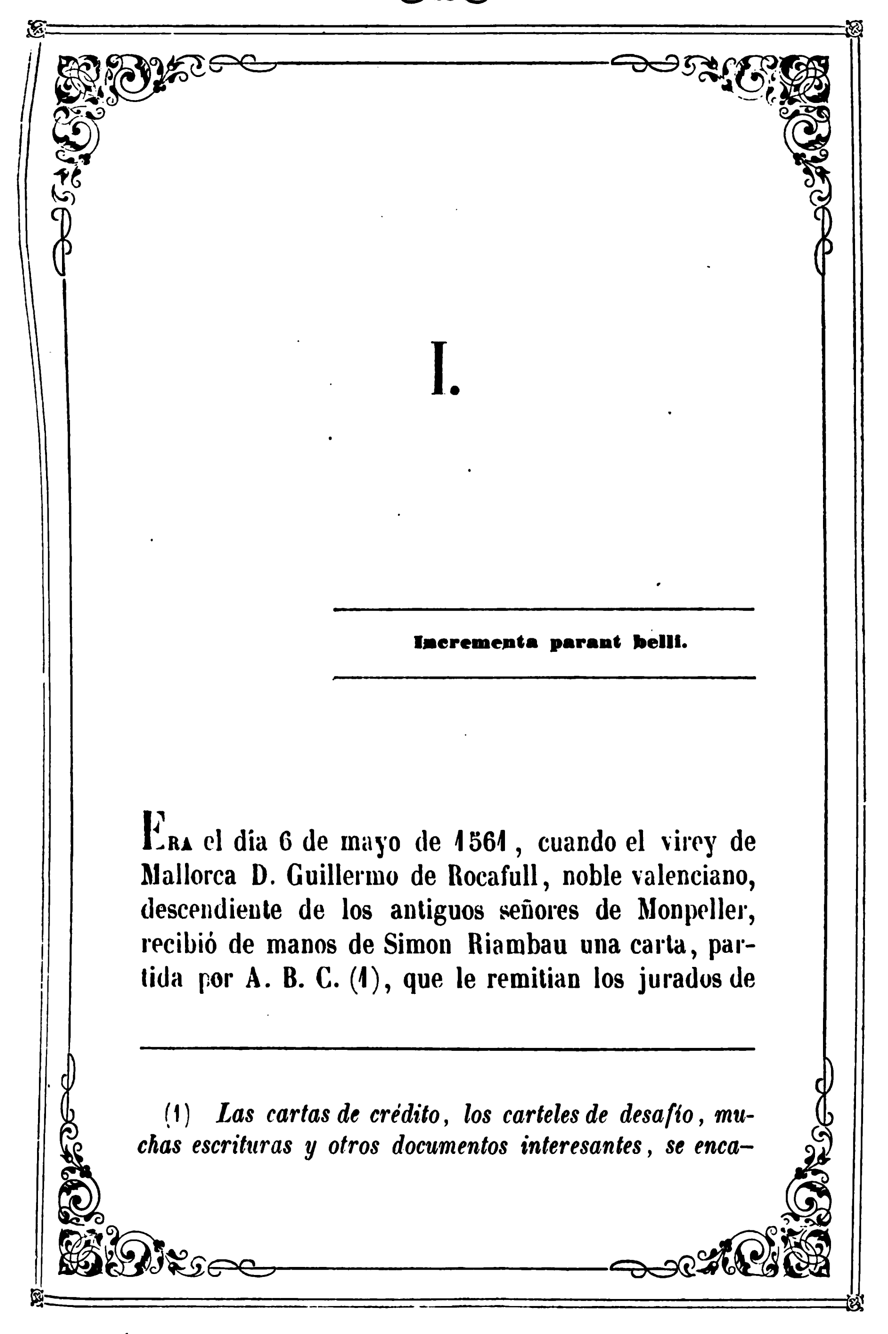
el suceso en su clase que puede contarse por el de mas vastas dimensiones que ha tenido lugar en Mallorca, es la mas interesante por la abundancia que ofrece de escenas poéticas, de rasgos heróicos y de prodigios de arrojo obrados por parte de los valientes moradores de aquel pueblo.



Espugnacion de Sóller

POR EL EJÉRCITO DE

OCCHIALI.



I.

Incrementa parant belli.

Era el dia 6 de mayo de 1561, cuando el virey de Mallorca D. Guillermo de Rocafull, noble valenciano, descendiente de los antiguos señores de Monpeller, recibió de manos de Simon Riambau una carta, partida por A. B. C. (1), que le remitian los jurados de

(1) *Las cartas de crédito, los carteles de desafío, muchas escrituras y otros documentos interesantes, se enca-*

Ibiza, dándole parte de que la armada de Kilig-Alí, capitan Pachá de Túnez, conocido vulgarmente por Occhiali, acababa de llegar al puerto de aquella Isla, en el que hacia aguada para emprender un viage á ésta con intencion de saquear la villa de Sóller.

Este aviso confirmó los que de antemano se tenian de los cautivos de Argel, quienes en varias cartas anunciaban como cierto el proyecto de Occhiali, y sin intermision de tiempo mandó el celoso virey publicar el edicto siguiente:

«Ara oyats é sapiats com per saetia tremesa de Erviça, diuen lurs jurats que larmada turquesca acabada darribar á aquela yla, composta de xxij fustas y naus de pont entre galiotas y galeas, tenint per general de mar el corsari Occhivali, pensa venir á Malorque per abatre é sequetjyar la vila de Soyler, y en lo nom de Deu, é de madona la verge María, é del glorios sant Jordi, é de la S. C. R. M. del Rey seyor

---

bezaban con las letras A. B. C. Por entre ellas se cortaba ondeando las tijeras, y se remitia el escrito á la persona á quien urgia su contenido, quedándose la otra parte con el talon, á fin de poderse practicar un cotejo siempre que fuese necesario, ya por sospecha de suplantacion ó por otra causa. Hemos visto algunos talones antiguos y en ellos se notaba la fecha y el contenido, en resúmen, de la carta ó escritura.

nostre, se ferá aquesta nit mostra darmas é reccolta de tots los homens habils per defendra aquest Regna é deliurarlo del damnos enemich. Per ço mana y ordona sa seyoría illustrissima que tot hom de qualsevol stament que sia, de xx añys fins en LX, comparegua sens trigua á la casa jurarería de la ciutat per efecta de anar armad de todas armas á guarnir en tro de la riba del moyl é vora de la mar, é se tendrá per traydor de Sa Magestad é será greument punit tot el qui per frívolas scusas refusará acudir per feer tan sant é quatolich servey. Castell Reyal de Malorques vj de maig de 1561.—Pro mandato illustrissimus Dominus Vice Regis Majoricarum.—Raymundus Fyvaller, advocatus.»

Difundida tan infausta nueva, se difundió tambien por toda esta ciudad la alarma y el entusiasmo á un mismo tiempo, y hecho en pocas horas con celo y exactitud el padron que se espresa en el bando precedente, salieron de la capital mil cuatrocientos cincuenta y tres hombres armados, que empezaron el dia siguiente á guarnecer todo el distrito marítimo de la ciudad y su término. Las órdenes que llevaban eran muy severas, como severo habia de ser tambien el castigo por falta de su cumplimiento; pero los defensores de la ciudad de Mallorca ansiaban que el turco, en vez de dirigirse á Sóller, viniese á probar fortuna á punto en que les fuese mas fácil templar sus aceros con sangre enemiga. Tal era el entusiasmo de los de aqui, que, como veremos despues, no fué inferior el de los de Sóller.

El virey D. Guillermo de Rocafull en el salon del real Palacio habia prestado en manos del Dr. Gaspar Baró, cura pàrraco de Valldemosa y gobernador de esta diócesis por ausencia del Ilmo. obispo D. Diego de Arnedo, á quien los turcos tenian cautivo en Berberia, el sagrado juramento de defender fielmente, contra todo enemigo, el reino que se le habia confiado, y este mismo acto religioso, aumentando su fórmula ordinaria, con la de «morir primero que ver el triunfo de los infieles», lo prestaron tambien los oficiales y gente de armas antes de pasar à cumplir con su deber en nuestras costas marítimas.

Dicta fides sequitur, jurant æqualiter omnes.

Comunicadas las órdenes á las justicias de los pueblos para que inmediatamente se pusiesen en estado de defensa, los hubo, como Santañy, Campos, Felanitx, Lluchmayor, Manacor, Alcudia, Pollensa, Artá y Valldemosa, que enviaron sus diputados al virey para manifestar que todos sus vecinos quedaban dispuestos á combatir con los turcos, siempre que estos tratasen de hostilizarlos: comisionados de otras villas aseguraron que á la primera noticia de invasion enemiga enviarian su gente armada al punto del peligro: y hubo pueblos tambien que, despreciando las órdenes del virey, se hicieron criminales, pagando despues su indiferencia con estinguir sus representantes en las reales galeras la merecida condena que recayó del proceso mandado instruir por TRAIDORES Á LA PATRIA.

Revelar aquí los nombres de aquellos penados no pertenece al objeto de nuestra obra. Solo diremos que eran trece, como consta de la causa original que tenemos á la vista, para que, alguno de nuestros lectores, note la rara coincidencia del número; y diremos tambien, que su negativa en declarar la verdad, les costó el doble tormento del potro.

Dirigidas las correspondientes órdenes á los capitanes á guerra Juan Angelats, Pedro Frau, Íñigo García y Jaime Barceló, que lo eran de Sóller, Alaró, Buñola y Santa Maria, se pusieron estos de acuerdo para enviar su gente de armas al punto en donde aconteciese la invasion.

Sóller, era el designado en el parte de Ibiza y en los avisos que se tenian de los cautivos de Argel, y con este motivo pasaron á aquel pueblo veinte y cinco ballesteros y otros tantos mosqueteros, que se distribuyeron por los puntos mas á propósito para el desembarco del enemigo. Las torres de Muleta, Binibasí, Casteyó, Heredad de Tomas Puigdortila, Biniaraix y Fornaluig, se fortificaron desde luego y se mandó que se retirasen en ellas las mugeres, niños y viejos. Esta última medida, que alarmó á toda la poblacion, si bien fué adoptada por de pronto, quedó sin efecto en lo mas crítico de la ocasion, como veremos mas adelante.

Sóller, con tales aprestos, ofrecia el aspecto mas

imponente que pueda imaginarse, y los vecinos de otras poblaciones marítimas, que debian prestar su ausilio en la calamitosa ocasion que se esperaba, oian en su corazon los tristes lamentos de los infelices cautivos que gemian en oscuras mazmorras de Berberia desde que los turcos, en sus pasadas correrías, los habian arrancado del seno de sus familias. Con este motivo era muy consiguiente el desaliento al pensar en la próxima invasion. «Una vez vencidos los piratas, se decian unos á otros, les queda la sed de venganza que vemos saciada con el degüello de nuestros amigos y parientes, que desgraciadamente están en su poder». Y esta tristísima idea producia en su imaginacion una lucha terrible. Protejer á los invasores en vez de causarles daño, para no sacrificar á los infelices cautivos, era un crímen horroroso. Preferir la muerte de sus mas amados paisanos y deudos, al triunfo del ejército moruno, era accion heróica, solo producida hasta entonces por el valiente Guzman de Tarifa, y esta accion heróica fué, como veremos, la que coronó y colmó de gloria en la ocasion que vamos historiando, á la antigua nobleza y lealtad de los vecinos de Sóller.

Præferre patriam liberis parentem decet.

¡Qué tristes reflexiones se nos ofrecen en el momento de trazar estas líneas, al comparar lo pasado con lo presente! Pero al inconveniente de hacerlas, se añade el inconveniente de la inoportunidad, mas bien que el de la digresion, como comprenderán nuestros lectores.

II.

Sitque beatus homo, qui pro conflictibus istis
Occumbet, poenas nequeat sentire gehennæ;
Non aliquis dœmon de crimine sive reatu
Audeat ante Deum sibi conflictum generare.
Gaudia dentur ei, quæ fini subdita non sunt,
Quæ servare solet, vel quæ præbere beatis
Splendor Sanctorum, pia lux, et gloria, Jesus.

PREPARADOS ya los vecinos de Sóller con el triste movimiento que desde dos dias antes veian en aquel pueblo, á consecuencia de las órdenes recibidas del virey, no abandonaron ni de dia ni de noche los puntos en que, por su elevacion, se descubre toda la parte de mar que baña el acantilado de su distrito.

A la vista de cualquiera embarcacion, por insignificante que fuese, corria al pueblo el aviso de que se veia la armada turca. Repetidos fueron los engaños debidos á tal esceso de vigilancia y de fundado temor.

Al entretanto, iban presentándose con sus ayudantes, banderas y la poca gente de armas que pudieron reunir, los capitanes destinados por nuestra antigua ordenanza militar para el socorro de Sóller, que eran los de Buñola, Alaró y Santa María, cumpliendo así las órdenes del general Rocafull en que, conminándoles con la pena capital, les mandada el inmediato desempeño de aquel sagrado deber. La que recibió el capitan de Buñola, llamado Ignacio García (1), existe original en poder nuestro y no queremos dejar de insertarla aquí por ser curiosa;

«De part é manament de su seyoría illustrissima lo seyor don Guillerm de Rocafuyl, alcayd Doriola, conseller de la S. C. R. M. del Rey nostre seyor, é son lochtinent y capitá general del present regne de Malorques é yles adjacents, se fa á sabrer á vos Nyñigo Guarcia, capitá de lanças, cavalls é cuyrasses de la vila de Buyola, que anets ab gran prestea é

---

(1) *Este ilustre capitan prestó otros varios servicios, como puede verse en nuestro* Nobiliario mallorquin, *pág. 192.*

diligencia á la vila de Soyler ab tota vostra gent darmes, per ço que larmada turquesca den Occhivali va vers dita vila per tro de saquetjyarla, derroquarla é degualar sos habitants. E si per qualsevol frivol motiu é scusa vos desliurau de prestar prontment est servey, paguareu ab vostro cap el crim de lur traició. Castell Reyal de Malorques á vij de maig de 1561.—Raymundus Fyvaller Assesor generalis Regie Gubernationis Majoricarum.»

Iguales comunicaciones, como hemos dicho, se pasaron á los capitanes de los demas pueblos obligados á prestar su ausilio al de Sóller, y el de esta villa Juan Angelats, vió con satisfaccion que, correspondiendo lealmente toda la gente útil de ella y de su término al somaten que mandó levantar, se reunió en la plaza del pueblo, demostrando el valor mas estraordinario y la mas enérgica decision para unir su suerte á la de tan ilustre capitan:

Turba sumus, famulisque tui, quodcumque videtur
In ratione tibi constantius eximiumque,
Nos sine lite sequi confestim disce paratos.

Entonces Angelats, colocándose en el centro de su gente, les dirigió esta hermosa alocucion, que Binimelis omite en su historia, à pesar de no serle desconocida porque la hemos tomado de sus manuscritos:

«Els traydors, damnosos animichs de nostre seyor Deu, volen tiranizar vostres casas, robar vostres bens,

desonrrar vostres molers é filas, y prenintvos en cruel é iniqua captivitad, fervos jurar la nefanda secta de Mahoma y reneguar de la sancta, chatoliqua y cristiana religió de Jesuchrist. Ubertas stán ya mil boquas de lo infern per rebrervos si gosau seguir sas diaboliquas intensions. ¿Pensaus pendrer la via dels dolents? Rebreu el prem digut en laltra mon, y paguareu en aquest ab vostro cap el dayn que fareu si no guerratjau coratjosament contra el maleit Occhivali y sos compayons, faent que nos lliuren de son digut scarment los qui volen sens por á los cels despullarvos de vostres riquees y debetllar vostres albergs y vostres bens.»

Tan sentidas palabras fueron contestadas con llanto y con fervorosas plegarias al Todopoderoso y á la vírgen María, haciendo públicos y solemnes votos de morir antes que ver el triunfo del infame corsario.]

El clero de Sóller, presidido por su teniente de cura Pedro Bernad, paseaba toda la poblacion llevando la milagrosa imágen del santisimo Crucifijo que se venera en el convento, y exhortando á la gente para que emprendiese con valor y energía la defensa de su patria. El baile real Pedro Canals, y los jurados Salvador Custurer (1), Bartolomé Ozona, Jaime

(1) *Era hijo de Jaime Custurer, y sucesor del fideicomiso que este fundó en su testamento otorgado en 24 de*

Deyá de Muleta y Bernardo Pons, trabajaban infatigablemente, proveyendo de víveres y municiones todas las torres, reemplazando la artillería inútil de la fortaleza del puerto por otra en estado servible, redoblando la vigilancia de los montes y ensenadas, y recogiendo caudales para cubrir tan urgentes atenciones.

Hasta el domingo 11 de mayo duró este incesante movimiento, y el disparo de un cañon de la fortaleza, que se sintió aquel mismo dia á las tres de la madrugada, fué la funesta señal de que los turcos, habiéndoseles frustado su primer intento de tomar tierra en el puerto por estar éste bien custodiado (1), lo verificaban en el acantilado de LAS PUNTAS, mejor conocido por el nombre de COLL DE LA YLLA, lugar

---

abril de 1546 en poder de Juan Morell notario. De Salvador fué hijo y sucesor Mateo, que confirmó y aumentó el vínculo de su abuelo en su testamento de 1.° de julio de 1592, dispuesto en poder de Mateo Custurer notario, y tuvo por hijo y sucesor al virtuoso sacerdote Pedro Antonio Custurer, que habiendo abrazado el instituto de Loyola, en 19 de enero de 1618 hizo donacion del mayorazgo, en poder de Bartolomé Vila notario, á favor de su hermano Mateo Custurer y Garriga, y murió santamente en el colegio de Montesion en 1649.

(1) *Mucho hubo de ser el fuego que hizo la fortaleza*

que les designara Bartolomé Valls, natural de Sóller, que, segun los manuscritos de aquel tiempo, habiendo renegado en Berberia de la religion católica, lo llevaban en la armada para que les orientase, ya en el acto de desembarcar, ya en el del saqueo, como buen conocedor de las casas en donde pudiese recogerse mas rico botin (1).

Al tiro de la fortaleza del puerto, contestaron las campanas de la parroquia y del convento de Observantes, con el desagradable toque de somaten, y en un momento la plaza mayor estuvo ocupada por la gente de armas, sin que faltase ni un solo hombre de los alistados por el capitan Angelats, para la defensa de la villa. No podia faltar nadie, porque la ausencia se oponia á la honra, á la religiosidad del

---

del puerto para estorbar el desembarco de los turcos en aquel punto, porque segun el acta del consejo de 27 de mayo de 1561, se rebentaron dos cañones de hierro, y fué preciso enviar un homo en cort ab lletras de favor de su senyoría lo senyor Regent pera demanar á S. M. artillería per defensió de sa fortaleza y vila y tot lo que será necesari per dita defensió y cost de adobar dita fortaleza.

(1) *Mas adelante volveremos á hablar de Valls y manifestaremos los datos que le ponen á cubierto de la fea nota de renegado y de traidor á su patria.*

juramento y á la conservacion de sus propios intereses. La ausencia, en aquella azarosa ocasion, hubiera sido un monumento elevado á la cobardía, y lo que se trataba de transmitir á los siglos mas remotos, era una buena memoria de la bizarría y lealtad de los insignes hijos de aquella desgraciada poblacion.





III.

> **Nam multitudo maurorum non infert lecionem paucitati vestrum.**

ARRODILLADO en medio de la plaza el valiente, aunque reducido ejército de Sóller, inclinadas las cabezas sobre las cajas de sus arcabuces, y besada, á la antigua usanza, la cruz que formaba el puño de su daga, recibió la bendicion de mano del sacerdote que acababa de celebrar el santo sacrificio de la misa; y el intrépido Juan Angelats, colocado en el centro de su gente, dijo en alta voz la siguiente oracion:

«Á vos verja María, mare sanctissima de Deu,

nostre Seyor, á vos tramatem com á faels christians nostras suplicas y preguarias, demanantvos ab tot nostro quor que illumineu nostro sparit, encamineu nostras petxadas, y essent lo guiatxe del pensament de nostra emprea, mantenir la honra y gloria de vostron car fill y combatrar contra los depravats animichs de nostra chatoliqua religió, mos fasseu arribar al punt que desitjam, donantmos coratje y sforç per obtenir una sensera y complida victoria fins á laxar del tot destruits y abatuts als infaels que volen damnifiquar els bens y las casas, y desonrrar las fembras del poble cristiá que vos tant estimau.»

Concluida tan hermosa plegaria, el entusiasmo y la ambicion de combatir ardientemente con los turcos, se vieron resplandecer en todos los rostros de los valientes hijos de Sóller, que con tan noble conducta imitaban las bellas circunstancias de su denodado caudillo el famoso aristócrata del siglo XVI, el ilustre Juan Angelats.

Fuit homo misus à Deo cui nomen erat Joannes.

Puesto el feudal de UNQUEIRA (1) al frente de ellos,

---

(1) *De varios documentos, que tenemos á la vista, consta que la posesion conocida hoy con el nombre de* son Angelats, *es la antigua alquería* Unqueira, *que siendo de estension de cinco juvadas se dió en el reparto*

y ondeando en el centro de aquel reducido ejército, á mas de una grímpola de Sóller y de los confalones de Buñola, Alaró y Santa María, el blanco estandarte con la cruz roja, enseña gloriosa del bienaventurado san Jorge, patron de la caballería aragonesa, emprendió su marcha á paso muy acelerado hácia el CAMPO DE LA OCA, que es el camino que del puerto conduce á la villa, en cuyo lugar mandó hacer alto, por ser punto muy á propósito para el combate, respecto á qué, desde el puente de LA MÁ, ya se habia descubierto el ejército turco que por la misma carretera venia á su encuentro.

Así que el enemigo observó que una fuerza armada le estaba aguardando, reconoció su engaño, porque creia encontrar toda la poblacion recogida aun en sus casas, ya por ser dia festivo, y ya por suponer que en Sóller no se tenia noticia de su invasion. Suspendieron los infieles su marcha, y para reconocer con mas detenimiento el campo cristiano, subieron algunos de ellos la escalinata de la cruz de piedra: vieron al enemigo á su frente; castigaron con rigor al cautivo Bartolomé Valls, por creer que el fuerte grito de FONDO que habia dado en LAS PUNTAS,

---

general de las tierras á Lorenzo Drapér. Fué despues de la familia de Capó y de esta la adquirió la de Angelats, que la dió su nombre. Como sucesor de esta última la posee hoy el Sr. D. Mariano Villalonga, Angelats y Togores.

para designar el sitio del desembarco, sirvió de aviso á los de Sóller (1), y sorprendidos por tan inesperado encuentro retrocedieron mas de trescientos turcos que ya habian pasado el puente.

Los manuscritos contemporáneos que poseemos, y los cronistas Binimelis y Mut, designan como gefe de aquella gente á Isuf, arraez, ó «mauricœ navis dux», suponiéndole «home animós y práctich en batallas campals, que segons relació se havia trobat ab molts combats»; pero, ni el deligente Bouillet, á quien se le escaparon pocos nombres de celebridades que han figurado en esta clase de empresas, ni otros biógrafos, ni menos los escritores árabes que hemos con–

---

(1) *Aunque de las relaciones que hemos visto escritas de aquel tiempo aparezca el nombre de Valls con el odioso adjetivo de* renegado, *no creemos que éste pudiese dársele, porque en el consejo de Sóller, en 25 de enero de 1562, se hizo presente que* Bartomeu Valls está catiu en Bervería en perill de renegar de la fé catolica, *y se acordó que se le diesen 25 libras para ayuda de su rescate. De esto puede inferirse tambien que sus servicios en la empresa de los turcos no pudieron ser perjudiciales á su patria. Tambien lo aprueba el acuerdo del consejo de Sóller de 14 de marzo de 1565, en cuya acta se lee:* En Bartomeu Valls es vingut de Berbería y demana que la vila li fasa alguna ajuda &c.; *y se le dieron 10 libras.*

sultado, hacen mencion de tal sugeto. Sea lo que fuere, los turcos obedecian la voz de la persona que dirigia sus operaciones militares, y ya el mismo almirante Occhiali, que no consta desembarcase, ó ya el mencionado Ysuf, con órdenes de aquel, levantando la suspension de su marcha hácia la villa, mandó que volviesen á pasar el puente de LA MÁ, por parecerle aquel punto bastante estenso para provocar á los cristianos á batalla. Era entonces aquel sitio un campo muy dilatado, porque aun no se habian abierto en él los hermosos jardines de naranjos que hoy tanto lo embellecen. Los soldados de Sóller no esperaban al enemigo con menos impaciencia y valor, y le tenian ya á la distancia de unos cuatrocientos pasos, cuando, empezada la pelea por los que, por un esceso muy imprudente de osadía, habian avanzado de uno y otro ejército, el mensaje de Sóller Antonio Busquets de Fornalutx, llegó al campo cristiano con la noticia de que la villa estaba invadida por los turcos, quienes empezaban ya su saqueo y destruccion.

Volar los hijos de Sóller para ir á socorrer la poblacion, fué muy suficiente para que el enemigo que tenia á su frente creyese que aquella retirada era efecto de su cobardía y del desaliento que se habia apoderado de ellos, y esto sirvió á los turcos de un estímulo muy elocuente para recobrar el valor que habian perdido cuando su primer é inesperado encuentro con los cristianos.

IV.

No deu aterrarnos: llaiqua fortuna
Si contra nosaltres: la veim pelear,
Que cuant la desditxa: á molts es comuna
Exempta non es: persona alguna;
Tal pena mes facil: es de comportar.

OLEZA.

DIVIDIDA la villa de Sóller por medio de un barranco que la atraviesa, forma, por decirlo así, dos poblaciones, conocidas, la una por VILA D'ASSÁ, y la otra por VILA D'ALLÁ, y los turcos en el plan que habian combinado para saquearla y destruírla con mas facilidad, no dejaron de tener en cuenta aquella

posicion, informados como estaban por el renegado Valls, segun las memorias coetáneas, ó por un esclavo de Tomas de Puigdorfila, segun otros documentos mas verídicos. El modo y manera de hacerse dueños de Sóller no podia menos de estar sabiamente calculado. De los mil y trescientos hombres de armas, la mayor parte genízaros, que habian desembarcado, formaron dos escuadrones que constaban de seiscientos cincuenta cada uno, con sus correspondientes gefes y banderas. El que tomó el camino del N. que por el puente de Binibassí se dirige á la VILA D'ALLÁ, fué el que llegó á la poblacion con la felicidad que apetecia; pero la otra fuerza, que era la destinada al saqueo y ruina de la VILA D'ASSÁ, se dirigió por la vía del Sur que conduce á ella, que es el puente de LA MÁ y CAMP DE S'OCA, y vió interrumpido su proyecto por haberse encontrado, como hemos dicho antes, con el ejército de Sóller á poco mas de la mitad de su camino.

Así que llegó el otro escuadron á la villa, empezó con una asiduidad sin ejemplo el saqueo de las casas, y el cautiverio de muchas doncellas que, aprovechando la confusion de los dias pasados, habian cometido la imprudencia de abandonar las torres fortificadas, en donde la justicia las habia mandado retirar. Incendiaban los muebles, asinándolos todos para que las llamas acabasen con los edificios. Entraron en la iglesia, robaron los paños sagrados, ornamentos y frontales, los cálices, relicarios, custodia, cruces y bor-

dones; maltrataron bárbaramente las imágenes de los Santos, como puede verse con la de la vírgen de la Esperanza, que se conserva en el dia enteramente mutilada por la mano de aquellos malvados. Milagrosamente pudo salvarse la caja que contenia las sagradas formas, porque al ver el teniente de cura Pedro Bernad, el riesgo que corria tan santo depósito, penetró en la iglesia, ocupada á la sazon por los turcos, y con un valor nunca visto la arrancó de aquellas sacrílegas manos, se la llevó consigo, y acompañado de los jurados Pons y Deyá, salió precipitadamente del pueblo, recitando el «Benedicite omnia opera domini Domino», y no se detuvo hasta llegar á lo mas elevado del PUIG D'EN BARRERA. Cautivaron dos ancianos sacerdotes, asesinando dentro del cementerio á uno de ellos, llamado Gaspar Miró, porque como á fiel soldado de Jesucristo y armado de una alabarda defendia su santa morada con un arrojo inaudito. El otro que era el reverendo Guillermo Rotger, regó el templo de Dios con la sangre que fluia de las muchas heridas que recibió de los turcos.

¡Triste, tristisimo espectáculo ofrecia la encantadora Sóller la mañana del 11 de mayo de 1561! No hay horrores comparables con los horrores que en aquel aciago dia parecian radicarse en el pais que la divina Omnipotencia tenia destinado para poder rivalizar un tiempo con las delicias de Creta y de Versalles. ¡Sangre, estrago, muerte, llanto, desolacion...........! Pero ¿hubo ó no hubo medio para

poderse evitar tan espantosa catástrofe? Esta es la cuestion que quisiéramos ver dilucidada. Cinco dias antes de aquel acontecimiento la isla entera ya tenia aviso cierto de la venida del turco sobre la villa de Sóller: sabia el número de buques de la armada enemiga, el dote de su tripulacion y la fuerza de que constaba su ejército. La desgraciada Sóller, á no dudarlo, fué víctima de la traicion de otros pueblos que conservaban aun los resabios de antiguas banderías, como tres años antes lo habia sido tambien la desventurada Ciudadela. Recordamos que nuestra mision es la de contar el suceso, y no la de apurar, como pudiéramos, las causas que lo produjeron. Sigamos en el desempeño de nuestro encargo.



V.

. . . . arde la lucha,
. . . . los enemigos caen
Y el campo de humor rojo hecho ya un lago,
Descubre al mundo el espantoso estrago.

QUINTANA.

La retirada de los de Sóller, para pasar á defender la poblacion, fué muy justamente suspendida ántes de llegar á ella, porque resuelta la inconveniencia de abandonar al escuadron turco que, viniendo á su espalda, no tan solo iba ganando terreno sino que incesantemente causaba daño; se temia con fundamento, que reunidas las dos fuerzas enemigas, fuese imposible su derrota.

Esta idea, sujerida por el sargento Antonio Soler, natural de Sóller, quien á su calidad de valiente, reunia la circunstancia de haber militado muchos años en las guerras de Alemania al servicio del emperador Cárlos V, y en otras varias jornadas contra el ejército de los musulmanes, no pudo menos de ser atendida (1).

Hisque peroratis, placuerunt dicta quibusque.

Conformados los cristianos todos con el consejo de

---

(1) *Los jurados de Sóller, en el consejo de 18 de mayo de 1561, hicieron presente:* no es ignorat com Antoni Soler es sargent, y en esta jornada ha servit molt be, y que seria bó li fos donat algun salari per la sua sustentació, que lo Sr. Virey nos ha dit que li senyalasem salari, ço es de 15 lliures per cada un añy, y per lo semblant que lo fasem franc de talls. *Y se acordó que le fuesen dadas 15 libras por una sola vez y la franqueza de tallas é impuestos, como remuneracion de sus servicios. De estos hizo mencion muy honorífica el capitan Angelats en el consejo que se convocó en 27 del mismo mes y año, insistiendo en que el Virey queria que se le asignase un sueldo anual de 10 ducados, y en otra sesion del mismo consejo, de 1.° de enero de 1562, que presidió el virey Rocafull, elogió éste las bellas cualidades de Soler, y al fin se le asignó el sueldo anual de 15 libras. En otra sesion de 13 de noviembre de 1583 se le cita con el título de* Sargent major de la vila, *y en atencion á su necesidad se le concede un* pro nunc *de 20 ducados.*

Soler, se arrodillaron, dirigieron de nuevo sus oraciones á la vírgen María, á san Jorge y á Santiago, y hecha resolucion de combatir á la fuerza enemiga que tenia mas cerca, pusieron inmediatamente en práctica su propósito, y desalentados por segunda vez los turcos contestaron á su vigorosa persecucion con una precipitada fuga.

Numquam doleatis abire.

El puente de LA MÁ que no podia recibir entre sus pretiles el escesivo número de turcos que á la vez se agolpaba para pasarlo, fué el primer suplicio que encontraron los soldados de Occhiali, porque muchos de ellos cayeron despeñados en el barranco.

Et multo plures erant quos saltus comsumserat de populo quamvis voraverat gladius in die illa.

Los gritos del valiente Ysuf, para contener aquel desórden, no fueron atendidos. Su autoridad militar ya no era reconocida por los suyos, porque estos no encontraban mas que en la fuga el único medio de su salvacion.

Viendo los heróicos soldados de Sóller una ocasion tan favorable para pelear con un número de hombres muy superior á su fuerza, cargaron sobre ellos y combatiendo enérgicamente, en poco mas de un cuarto de hora alfombraron aquel campo de cadáveres enemigos y lo regaron profusamente con la sangre infiel.

Los turcos que lograron sobrevivir á un suceso para ellos tan desastroso, estaban ya muy fatigados, y retirándose al monte de son Muntaner y son Aviñona, intentaron defenderse desde aquellos puntos; pero los cristianos incansables, redoblando su esfuerzo, no abandonaron su propósito de acabar con ellos. Para alcanzarlos treparon por el atajo llamado portell mayor, avanzó el intrépido Lorenzo Castañer, y del primer tiro de su arcabúz, vió caer á un Baxí ó alférez, jóven de 18 años, hijo del almirante Occhiali, que llevaba la oriflama turca, y la recogió para que su casa de Sóller la conservase, como la conservaba aun á últimos del pasado siglo, mirando en ella un título de orgullo y un timbre el mas glorioso que pueda presentar una familia ilustre.

Reunidos á Castañer todos sus compañeros, continuaron persiguiendo y destrozando al enemigo, que variando continuamente de posicion para huir de la muerte, corria precipitado por el plá del port hasta el Singla, desde cuyo punto retrocediendo vió á los de Sóller en el puig d'en Marques, á donde habian subido por un atajo muy escabroso. Los cristianos bajaron en su persecucion, entraron un rato en casa del rico propietario Guillermo Alcover Bardí, donde tomaron algun alimento, y observando desde allí la ruta que llevaban los turcos, marcharon á batirlos de nuevo junto á la fuente de Pedro Juan Llampayes, punto en donde se dió cuasi por completa la derrota del escuadron de Ysuf.

Vuelan las flechas, brillan las espadas;
Todos combaten con valor no visto;
Las lanzas despedazan los broqueles,
Y la sangre agarena forma un río.

Mas de trescientos soldados eran ya las pérdidas que llevaba el ejército de Occhiali con tan repetidas y sangrientas refriegas, sin contar con un crecido número de heridos; pero muchos mas quedaban aun vagando por montes y valles á las órdenes de Ysuf, porque éste habia recibido un refuerzo de cuatrocientos hombres, que le mandó Occhiali cuando el suceso del puente de LA MÁ. Desgraciadamente esta parte de fuerza turca, alentada por su arraez, fué la que mas daño causó á los de Sóller, pues en el primer choque, tal vez el mas comprometido, perdió la vida el valiente Miguel Canals, que tanto se habia señalado en las anteriores batallas. Nicolas Moronxo fué otra de las víctimas que perecieron en aquel combate; pero su desenlace fué tan satisfactorio como glorioso.

Los de Sóller, que mejor parecian leones que hombres, arremetieron segunda vez con tal denuedo, que dejaron el campo cubierto de cadáveres turcos.

Concurrunt partes, miscentur utrinque manipli;
Saxa ruunt, volitant densissima pila per auras;
Martia signa canunt, subeunt ad sydera voces;
Ira, furor mixtos inter se concitat hostes;
Telorum nimbis clypei, galeæ teruntur;
Arma sonant armis, micat ictibus horridus ensis;
Vulneribus misso satiatur sanguine tellus,
Labentumque tegunt extricta cadavera campos.

Mucho brilló esta vez el valor de Guillermo Soler BESCUIT de Binibasí, de Juan Torres SALAVERT, de Bartolomé Mayol de LA BARONÍA, de Antonio Arbona DEL RAIG, de Antonio Puigderrós ALCANÉT, y de Jaime Oliver BEFFARUT; quienes al saber que Ysuf habia jurado morir con las armas en la mano, ya que por su mucha obesidad no podia salvarse en la fuga; juraron tambien no retirarse hasta verle vencido y muerto á sus piés. Sin embargo de esto, á ninguno de ellos se le debió el importante servicio de quitar la vida al valiente arraez; pero tampoco quebrantaron su juramento de pelear hasta verle rendido, porque lograron por fin su intento y tuvieron el gusto de mirar á Ysuf, que traspasado por la diestra lanza de Pedro Bisbal GARROVA, estinguió su agonía ahogándose con su propia sangre.

A la muerte de Ysuf sucedió el completo destrozo de la gente de su mando. Los pocos que despavoridos se fugaban hácia el puerto para salvarse en sus galeotas, encontraron en el camino partidas de cristianos que les alancearon y obligaron á dejar sus presas, y una compañía de BANDETJATS, que despues de haber hecho incalculables males en los años anteriores, prestó en esta ocasion, imitando á los antiguos almogavares, servicios muy importantes; porque á los moros fugitivos que no podian ser alcanzados por los cristianos, y á los que venian del pueblo cargados del botin, los cazaban ellos con los alanos que siempre llevaban consigo, y á medida

que los iban rindiendo, les quitaban la vida con sus cacheteros. Algunos turcos, á pesar de esto, pudieron librarse de la muerte, subiéndose en los árboles así que se veian perseguidos por aquellas fieras, y estos y los que se cogieron en el Singla, fueron los que se quedaron esclavos en Sóller, y encerrados en una torre de Binibassí, estuvieron custodiados por la gente que tenia á su mando el capitan García.

Los apuntes antiguos, que tenemos á la vista, conservan los nombres de algunos de aquellos bandidos que tan útiles fueron en esta ocasion. Los transcribiremos para no escatimar á nuestros lectores la curiosidad de saberlos: Pedro Alcover, Miguel Morell, Rafael Roselló, Rafael Gallur, Francisco Ministrol, Pablo Gancho, Antonio Suñer, Buenaventura Llodrá, Rafael Puig, Antonio Mulet, Miguel Frau, Juan Bitifoch, José Huch y Francisco Bosquet. No tan solo estos bandetjats fueron útiles para acuchillar á los turcos, sino que lo fueron tambien para recoger alhajas, ropas y efectos de valor que aquellos abandonaban por los campos así que se veian perseguidos por los perros, operacion que hicieron con tanta escrupulosidad como pudiera haberla practicado el hombre mas celoso y honrado. Tal conducta llegó á noticia del rey D. Felipe II, cuyo soberano la remuneró en 19 de octubre de aquel año, con el indulto mas ámplio que pudiera concederse en un tiempo en que las recompensas de los servicios costaban muy caras al que las obtenia. Pero los de Sóller que tanto se

distinguieron, á pesar de que no habian obrado á impulso del interes, sino movidos por otra pasion mas noble, pudieron conocer que la avaricia del Rey PRUDENTE era ilimitada. Sin embargo de esto, no debian ignorar que otro pueblo por sostener en 1522 una contienda enteramente opuesta á la que habia defendido enérgicamente en 1451, esto es, por combatir en una sangrienta lucha de cristianos contra cristianos, ganó títulos muy pomposos, y sus habitantes muchos privilegios. Sóller al contrario, combatió y venció á los infieles, defendiendo en la pelea los derechos de la Religion y del Rey, su propia honra, su vida y sus intereses; y tales servicios Felipe II no los consideró dignos de recompensa, como su padre habia creido que la merecian los que el otro pueblo prestara en sentido muy diferente.



VI.

Y vosotras tambien, madres, esposas,
Tiernas amantes, ¿qué furor os lleva
En medio de esas huestes sanguinosas?
. . . . con pecho fuerte
Tambien sabremos arrostrar la muerte.

QUINTANA.

Ya se ha dicho en el capítulo IV el estado lastimoso á que los turcos habian reducido la villa de Sóller. Continuaban aun dando cima á su desastrosa empresa, y los vencedores cristianos, que solo ansiaban hacer con el resto del ejército turco lo que con tanto valor habian hecho con la fuerza de Ysuf, intentaban ata-

car inmediatamente la poblacion y acuchillar á sus destructores; pero creyendo mas prudente qué pasase una persona de confianza para reconocer sus fuerzas, y para procurar que las mugeres se subiesen á los montes, confiaron este encargo al valiente Antonio Canals, quien, dando espuela al brioso alazan que montaba, llegó en un momento á la villa. Obstruida por los turcos la calle de la Luna, le fué imposible penetrar en ella y retrocedió para ver si se procuraba libre paso por la Nueva. En el punto llamado la Creu de pedra encontró cuarenta hombres armados que venian de Buñola para socorrer á los de Sóller, quienes en vez de entrar en la poblacion, como lo queria Canals, para impedir que los turcos se llevasen el inmenso botin que tenian recogido, creyeron menos espuesto, como efectivamente lo era, el marcharse al campo de los cristianos para unirse á ellos.

Enojado Canals por el desaliento de aquellos hombres, se dirigió solo á la poblacion y junto al abrevadero encontró seis genízaros que iban cargados de ropas y de otros efectos; uno de ellos murió traspasado por su lanza, y al agolparse otros muchos para socorrer á los cinco restantes, dió espuela y se dirigió al punto en donde habia dejado á los suyos. Encontrólos con la resolucion de marchar hácia el Singla para impedir el embarque de las ropas, alhajas, dinero y cautivos. Que este último proyecto, en vez de adaptar con diligencia el de ir al pueblo para combatir con los turcos, fuese el mas acertado, estamos

muy distantes de creerlo; pero tal como lo concibieron lo pusieron en ejecucion. Emboscados los de Sóller en el Singla hicieron allí una terrible matanza, pues perecieron en aquel punto cuantos turcos pasaban con su presa para dejarla en sus galeotas, unos alanceados, y otros aplastados por los peñascos que los cristianos hacian caer, desde la eminencia, al lugar del embarcadero.

Al entretanto, noticiosos los que destrozaban la villa de que los nuestros se dirigian á ella, empezaron el degüello de mugeres y niños que, ora por no creerse con seguridad en las torres fortificadas, ora por querer tomar parte en los combates á favor de sus padres y maridos, se habian salido imprudentemente de sus guaridas, para ir á buscar la muerte dentro de la poblacion. Este nuevo desastre se hubiera evitado sin duda, si luego de vencida la fuerza de Ysuf, hubiesen los vencedores, sin pérdida de tiempo, volado á recoger en Sóller nuevos y mas gloriosos laureles.

Críticos habrá que tendrán por acertada la ejecucion del plano del combate, trazado y seguido por los de Sóller; pero nosotros, que lamentamos el derramamiento de sangre cristiana, sentimos amargamente que la poblacion no hubiese estado socorrida por los suyos desde el momento en que los turcos la invadieron. Verdad es que el ánimo de los de Sóller, y su resolucion, fué en los primeros instantes pasar

á defender la villa, y tambien lo es, que las reflexiones sugeridas por el entendido militar Antonio Soler, hicieron desistir á sus compañeros de su primer propósito, temiéndose peligros mas graves, como se ha dicho en el capítulo V. Difícil era, y aun imprudente, luchar los de Sóller con los dos escuadrones enemigos, unidos en un solo cuerpo de ejército; pero mas doloroso fué aun el ver la matanza y el daño que uno de dichos escuadrones hacia dentro de la poblacion, mientras que en sus afueras se acuchillaba al otro.

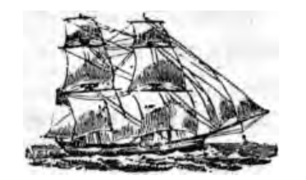
Nosotros, repetimos, hubiéramos querido que la villa hubiese estado inmediatamente ausiliada, y no dejamos de conocer que el punto del Singla no debió tampoco abandonarse; pero á esto se nos contestará con razon que no habia gente suficiente para atacar á los turcos por todas partes, y decimos que no debió abandonarse el Singla, por la conviccion que tenemos de que al haber estado siempre guardado, al mismo tiempo que socorrida la villa, ni un solo turco de los que saltaron á tierra hubiera podido llevar á su patria ni el efecto mas insignificante del saqueo, ni menos la noticia de aquel suceso. Pero Sóller reclamaba por momentos el socorro de los suyos: la falta de estos aumentaba su estrago, la sangre cristiana se derramaba, las casas ardian, y los heróicos vencedores de Ysuf, aunque tarde, se vieron precisados á separarse del Singla para ir á llenar un deber mas importante que el de alancear infieles, cual era

el de salvar la vida á las desgraciadas familias que aun la conservaban.

Dirigíanse á Sóller con el mismo denuedo que siempre habian demostrado; pero los turcos, que ya lo recelaban, tomaron un camino opuesto, se marcharon precipitadamente á buscar sus galeotas, y al encontrar á su paso una parte de la fuerza cristiana, que al intento se habia desviado, tuvieron una batalla muy reñida, en la que pelearon con valor Juan Castañer NEVA, Pedro Ferra PETIT, Juan Ripoll DE FORNALUTX, Bartolomé Pons BARQUETA, Salvador Rullan de LA BLEDA, y otros, cuyos nombres ignoramos; resultando un sin número de bajas al escuadron berberisco, y el recobro del botin que se llevaba.

El reducido número de turcos que pudo salvarse en esta última refriega, al ver por todas partes los despojos de su derrota, y al contemplar los yertos cadáveres de sus compañeros, que encontraba á cada paso, no pudo menos de afectarse por el pánico mas espantoso que le infundian aquellos recuerdos tan funestos. A pesar de esto, nada tenia que temer el último resto del ejército de Occhiali, porque los cristianos estaban ya en Sóller y el embarcadero libre y sin custodia de ninguna especie. Llegaron á él los malhadados turcos y genízaros con toda felicidad, tomaron sus galeotas, dirigieron sus plegarias á Mahoma, levaron las áncoras y se hicieron á la vela para Argel, haciendo voto de no volver á servir jamas en escursiones contra Sóller.

Uno de los que sobrevivieron, algunos años despues se hizo cristiano, recibió las aguas del bautismo en Valencia, y los condes de Cervellon le tenian entre la servidumbre de su casa. A él le debieron nuestros cronistas muchas noticias de la expugnacion de Sóller, que recogió el diligente Binimelis, de cuyos manuscritos las hemos tomado.



VII.

> **Oh desditxada terra**
> **ab traball conquistada!**
> **Ara et mir desolada**
> **tre las montañas.**
>
> MOGUODA.

Escasas por desgracia son las noticias de lo que pasó en Sóller, á mas de lo referido en el capítulo IV, durante el tiempo que la villa estuvo á merced de los turcos y genízaros, y nos duele sobre manera esta escasez, porque juzgamos que en ella se oculta lo mas interesante de nuestra historia. Quisiéramos contarlo todo con la abundancia de pormenores con

que hemos referido los demas sucesos, pero nos es de todo punto imposible. Mas por fortuna quedan memorias que revelan algunos rasgos heróicos, debidos á la poca gente que existia en Sóller, cuando los bárbaros entraron en esta villa. Vamos á referirlos sin omitir ninguna de las circunstancias con que los dejaron escritos personas que tal vez alcanzaron la época en que tuvieron lugar, cuyas relaciones, por su antigüedad, creemos mas autorizadas, que los asertos de otros escritores mas recientes.

Amenazada la casa de Tamañy, á tiempo que su propietario Juan Casasnovas estaba combatiendo al enemigo en la calle de la Luna, por dos turcos de los que se ocupaban del saqueo; solo habia en ella las hermanas Francisca y Catalina, y no pudiendo estas evitar que uno de ellos, ayudado por su compañero y con el ausilio de un leño, entrase por la ventana en la habitacion principal, tomaron la tranca de la puerta, por no tener á mano ninguna herramienta de labranza, y descargándole un récio golpe sobre la cabeza, le dejaron atontado á causa de la gravedad de la herida. La felicidad con que salieron del primer y mas arriesgado paso, dió valor suficiente á las osadas mugeres para continuar sus golpes con estraordinaria violencia hasta acabar con la vida del infame invasor. No fué menos feliz la idea que se las ocurrió de echar su cadáver por la misma ventana que le habia servido de entrada; porque al verificarlo, cayó sobre el otro turco que intentaba

subir para ausiliar á su compañero, resultándole una contusion tan fuerte, que le privó de sentidos, perdiéndolos despues para siempre, á impulso de los sendos trancazos que recibió de las VALENTAS DONAS.

La casa de TAMAÑY, que no por el respeto que se merece un monumento, sino por una casualidad que no se esplica en los tiempos en que las memorias de nuestros pasados perecen continuamente á manos de la CIVILIZACION, conserva aun en su primitiva integridad la misma fachada que tenia en 1561; para que el viajero y el hombre pensador vean en ella, no el frontispicio de la humilde morada de un labriego, sino la página mas brillante de la historia de Sóller, ó mas bien un poema de piedra tan interesante en el género trágico, como apreciables puedan ser las mas elegantes producciones de Young y Harvey. ¡Cuánto pudiera contar aquella pared tan negra y carcomida, si fuese dado conceder animacion á los sillares de que se compone! ¡Dios eternice tu duracion, fróntis glorioso, para que si vuelve Mallorca á ser como antes el pais de la inteligencia, te mire y admire con el religioso respeto que el sentido comun profesa á los monumentos, que, aunque modestos como tú, valen mas que las monstruosidades arquitectónicas que tanto encarecen los ciegos de nuestros dias!

Y no es menos laudable en los descendientes de Juan Casasnovas TAMAÑY, la conservacion de la tranca,

hasta hoy vinculada en la familia, para perpetuar la memoria de las dos heroinas que con una arma al parecer inofensiva lograron impedir que los adoradores del islamismo ensuciasen con el negro crímen el sagrado de su domicilio. Tres siglos han corrido ya por encima de la tranca de CAN TAMAÑY, y los de Sóller, profesando á ese venerable resto de sus glorias el cariño que tanto se merece, lo colocan todos los años en la iglesia parroquial el dia que esta celebra su fiesta de aniversario, que es el memorable 11 de mayo, y lo lleva por la tarde, adornado con flores y lazos, á la procesion que pasea la villa, el Gobernador del fuerte que se edificó en el punto del desembarco (1).

Dejamos á las VALENTAS DONAS que se congratu-

---

(1) *Este fuerte es la* Torre picada, *de la que hablamos en el* Cronicon, *año 1562.—Por mas de un concepto creemos que la honra de llevar la tranca á la procesion del dia 11 de mayo, pertenece al propietario de* can Tamañy, *mejor que al Gobernador de la fortaleza del* coll de la Ylla. *En* can Tamañy *fué en donde la tranca sirvió de guadaña para dar muerte á dos turcos, y en aquella casa se ha tenido cuidado de conservarla desde aquel tiempo; y por esta razon el propietario de ella, que en la actualidad es D. Guillermo Alcover y Rullan, descendiente de Juan Casasnovas, y no otra persona, tiene derecho de llevar aquella preciosa antigualla á la proce-*

laban por su triunfo, y ahora vamos á encontrarlas sumidas en el mas amargo desconsuelo. Su hermano Miguel Casasnovas, habia llegado á Sóller á tiempo que la poblacion estaba ocupada por los moros, y le fué imposible pasar á unir su valor con el valor de los suyos: no tuvo mas remedio que sostenerse dentro de ella. Le haríamos una injusticia si dejábamos de mirarle como á un adalid, porque segun los manuscritos de aquel tiempo, combatió con osadía, y despues de haber causado mucho estrago al ejército de Occhiali, luchando con él en la calle de la Luna, murió por su escesivo arrojo á manos de un genízaro, y sus victoriosas hermanas, poco despues de haberse coronado de gloria, tuvieron el sentimiento de verle entrar cadáver sobre una camilla con la cabeza abierta de un golpe de alfange.

---

sion de la Vírgen de la Victoria, y mucho mas, habiendo hecho en 30 de mayo de 1854 una formal cesion de ella á favor del ayuntamiento de Sóller. En nuestro concepto, á mas del propietario de can Tamañy, *tiene mejor derecho, que el Gobernador del castillo de Piedra picada, á llevar la tranca en la procesion del dia del aniversario, el descendiente del ilustre Juan Angelats, que lo es por línea femenina el Sr. D. Mariano de Villalonga y Togores, maestrante de caballería de la real de Valencia, ó bien los de Lorenzo Canals, Antonio Soler y otros de los muchos hombres que con valor y heroismo pelearon en la ocasion de cuya historia nos ocupamos.*

La heróica defensa que hizo de su familia el P. Fr. Guillermo Baró, religioso observante del convento de Sóller, es otro de los hechos admirables que enriquecen la historia que escribimos. No habiendo podido evitar que los turcos invadiesen aquel sagrado recinto y cometiesen los mas torpes desacatos, voló á la poblacion para ver si con su esfuerzo salvaba al menos la casa de sus padres. Cuentan las memorias que esta fué, merced al valor del virtuoso sacerdote, la única que, por no haber podido penetrar en ella los turcos, se libró del saqueo y de otros peores males que cometieron en las demas. Colocado Fr. Baró en una ventana de los desvanes, armado de una ballesta, fueron tan certeros sus tiros que, traspasados por sus flechas, perecieron cinco soldados del ejército de Occhiali. Pero despues de haber causado estas bajas al enemigo, se vió muy comprometido, porque habiéndosele roto una rosca de su ballesta, quedó la nuez sin funcionar y no tuvo mas remedio que armarse de una alabarda y continuar dañando terriblemente al turco desde la puerta de su casa. Fabuloso nos parece el número de infieles muertos por su mano, segun se lee en las relaciones antiguas, y por esta razon hemos creido conveniente ocultarlo, mayormente viéndolo muy reducido en otros documentos mas autorizados.

Tan brillante y bizarra conducta del fraile Baró, le costó, como era consiguiente en aquel tiempo, el quedarse irregular, sin embargo de las sábias doc-

trinas emitidas por el jurisconsulto Montañans en el mejor de sus escritos (1). Con ellas sostiene aquel distinguido letrado que los eclesiásticos tomando las armas para pelear contra infieles, con el propósito de defender á su patria y á la Religion católica, no incurren de modo alguno en la irregularidad: pero declarada esta por prelados y teólogos, el P. Baró quedó suspenso en el ejercicio de los sagrados actos de su ministerio, hasta que el sumo Pontífice Pio IV, en 14 de diciembre de aquel mismo año, espidió á su favor un breve, en el cual, si bien le rehabilitaba completamente, lo hacia Su Santidad «por ser aquella la primera vez que habia causado por sus manos efusion de sangre».

El cronista D. Vicente Mut, ya que retrasa cuatro dias la fecha en que recibió Mallorca la noticia de la llegada de los turcos á Ibiza, y trata con sobrada escasez de datos el suceso de Sóller, nos menciona en cambio un hecho cuasi milagroso, que tuvo lugar en aquella villa el dia del conflicto. Nada tiene de

---

(1) Disputatio de armis clericorum et religiosorum non minus elegans quam suptilis, edita à circunspecto milite et clarissimo utriusque juris doctore domino Jacobo Montañans majoricensi. *Valencia, imprenta de Francisco Romaní, 1536. Véase el juicio que formamos de esta obra del sábio abogado mallorquin, en nuestro* Diccionario de escritores, *pág. 194.*

estraño que ninguno de los otros escritores que refieren el acontecimiento de Sóller, ignorasen el hecho que cuenta Mut, como tampoco el que éste fuese el único que lo supiese, porque estando enlazado por relaciones de parentesco con la familia de Custurer, es muy probable que en esta se conservase la memoria del prodigio que vamos á referir, porque á solo ella y á la de Vidal pertenecia.

Entre los cautívos que los turcos se llevaban de Sóller se contaba una niña de siete años, hija de Lorenzo Vidal y de Margarita Custurer, y la mano de Dios no permitió que se amargasen los dias de aquella afligida señora. Desconsolada esta al ver que habian arrancado de sus brazos á una prenda tan querida, corrió con temeraria osadía tras del bárbaro, que con ella se marchaba á sus galeotas, y con el objeto de alcanzarle tomó un atajo, logró ganarle terreno, y al descubrir unos genízaros que seguian la misma direccion, temerosa de que la maltratasen, se escondió dentro de un espeso zarzal para esperar en aquel punto al infame raptor de su hija y procurar el rescate aunque fuese á costa de su propia vida. La desgraciada niña, al verse en poder de un hombre estraño que la causaba horror, no podia menos de gritar incesantemente y de verter copiosas lágrimas. Incomodado el sicario con la inquietud de la niña, iba ya á matarla, cuando los compañeros, que le esperaban, le aconsejaron que la despeñase. Hízolo así el bárbaro, arrojándola con

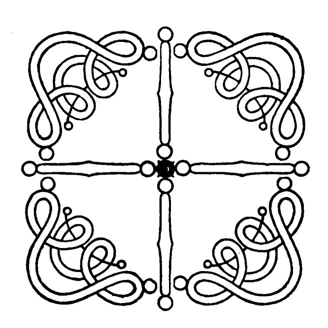
violencia en un frondoso zarzal, y de sus malvadas manos cayó en los brazos de su afligida madre que, en su estado de enagenamiento, no pudo moverse de aquel sitio hasta que, segun los apuntes del mismo D. Vicente Mut, Bartolomé Stada de son Pussa, oyendo los alaridos de la madre y los vajidos de la hija, corrió á socorrerla.

Yo atada al yugo bárbaro de acero,
Exánime suspiro,
Y aire de muerte y de opresion respiro.

Vamos á dar noticia de otro hecho, no menos interesante, para ilustrar esta parte de nuestra historia. Ya digimos en el capítulo IV que el beneficiado de Santa Catalina del Puerto, Pedro Bernad, natural de Fornalutx, por hallarse en Barcelona, de dondo era natural, el párroco de Sóller, Estéban Borniquera, hacia las veces de cura de la misma iglesia. Este insigne sacerdote que, como han visto nuestros lectores, sacó de las sacrílegas manos de los infieles la cajita de plata que contenia las sagradas formas, habia subido, acompañado de dos jurados, al ápice del puig d'en Barrera. Con el objeto de que estuviese mejor custodiado tan divino Tabernáculo, se colocaron en las breñas del monte cinco hombres armados con dagas y alabardas, y acometidos estos por una partida de ocho turcos, obraron prodigios de valor acuchillándolos horrorosamente y dejando muertos á cuatro de ellos, pero á costa de la vida

de Jorge Palou, natural de Orient, que con imprudente denuedo trataba de vengar la muerte que los turcos, desde sus galeotas, habian dado á un hermano suyo llamado Jaime, con un tiro de arcabúz.

¡Cuántas y cuántas escenas, á mas de las referidas, tendrian lugar en Sóller el aciago dia 11 de mayo, en que los turcos y genízaros fueron dueños de aquella villa! Pero en la imposibilidad de referirlas por falta de noticias, pasaremos á dar una idea de otros pormenores de tan lastimoso acontecimiento.





VIII.

Hijos gloriosos de la paz, el dia del bien ha amanecido.

LISTA.

TRIUNFANTES los esforzados hijos de Sóller, hora era ya que llegasen á la poblacion, no para descansar aun sobre sus gloriosos laureles, sino para lamentarse del triste estado á que la habian reducido los malvados sectarios de Mahoma, y para derramar copiosas lágrimas por el cautiverio de diez y siete personas, que desde el momento en que fueron arrancadas del



seno de sus familias, empezaban á padecer los acerbos dolores de una cruel y penosa esclavitud.

Non alio luctu vidui gemuere Sabini,
Cum sibi dilectas detraxit Roma puellas.

La única esperanza que podia consolar á los que aquí lloraban su desgracia, era la de sacarlas algun dia de aquel terrible suplicio, por medio del cange con los setenta y cuatro prisioneros turcos que existian en la torre de Binibassí, custodiados por la gente del capitan de Buñola Ignacio García. Encargóse de practicar esta diligencia, con sus galeras bien armadas, el ilustre caballero Francisco Burgues, quien prestando, como prestó, este interesante servicio, aumentó los hermosos timbres de su enaltecida familia, haciendo que su nombre fuese una digna continuacion de la série de varones esclarecidos que forman su genealogía.

Laudemus viros gloriosos in generatione sua.

Al entrar en Sóller el belicoso, aunque reducido ejército de Juan Angelats, encontró en la villa al virey de Mallorca D. Guillermo de Rocafull, que acababa de llegar á pié, desde la Creu del coll, por habérsele inutilizado en aquel punto el caballo que montaba, no de resultas de ningun balazo del enemigo, porque vencido éste completamente, surcaba ya los mares para restituirse á su patria, sino

á causa de un repentino accidente que le dejó sin vida.

El virey Rocafull, lejos de imitar á sus ilustres abuelos que militaron con bizarría en mil combates, esta vez imitó mejor á otros generales que tres siglos despues se habian de distinguir por sus proezas, y acudió, como ellos, al lugar del peligro, en el momento en que las cien trompas de la fama ya celebraban la victoria. Pero no fué tan feliz que pudiese recibir LOS HONORES DEL TRIUNFO que no habia alcanzado, porque en aquella época de oscurantismo, brillaban mas las tinieblas que la luz del dia. Hubo de contentarse Rocafull, para hacer algo, con inquirir escrupulosamente lo que habia pasado y con maravillarse de que unos seiscientos hombres no adiestrados en el arte de la guerra, hubiesen tenido osadía y valor suficiente para vencer á un ejército de mil setecientos turcos y genízaros.

Este fué el número exacto de los invasores de Sóller, porque á los mil trescientos que por primera vez tomaron tierra, se les agregó el refuerzo de cuatrocientos con ocasion de la completa derrota y muerte del arraez Ysuf, como se ha dicho en el capítulo V.

Recogidos por disposicion del Virey los cadáveres de los turcos que estaban diseminados por dentro de la poblacion y sus afueras, resultaron ser setecientos treinta y uno, como aparece de la informacion

jurídica que se recibió al efecto por el Asesor de la Real gobernacion de Mallorca D. Ramon de Fivaller, y de ella resulta igualmente que los cristianos lamentaron la pérdida de veinte y siete hombres, y no la de seis, á cuyo reducido número se concretan las diferentes relaciones de aquel suceso, que en esta parte las consideramos poco autorizadas para dar mas crédito á su aserto que al que se merece aquel documento. Sin embargo de lo que acabamos de decir, el número de turcos que perecieron hubo de ser mayor, agregando á él los que fallecieron por el mar á causa de la gravedad de las heridas que recibieron en los combates, que no fueron pocos, segun la relacion que el cronista Binimelis tomó del esclavo de Valencia.

El número de cristianos heridos tampoco debió de ser insignificante, porque fué necesario que viniesen cuatro cirujanos de la capital para curarlos, pues en el acta de la sesion que el consejo de Sóller celebró el 18 de mayo de 1561 se lee: «necesitat tenim de dinés per pagar las despesas fetas en aquest saco que xxiij fustas auran fet en Soyler, tant á cuatra sirugians que lo señó Virey mos ha tramés per curar los nefrats, &c.» Y por la escesiva cantidad de 25 libras que importó el trabajo de dichos facultativos, segun consta de las mismas actas, podrá tambien inferirse que muchos habian de ser los heridos que tuvieron á su cuidado.

De la informacion jurídica, antes citada, resulta

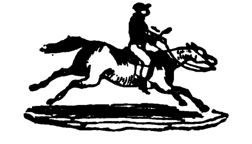
que murieron tambien nueve niños y once mugeres, cruelmente martirizadas porque se opusieron tenazmente al saqueo de sus casas, á la violacion de sus hijas y á otros escesos de los devastadores.

Intervino el virey Rocafull en la distribucion de las alhajas, ropas y efectos que los turcos habian recogido del saqueo. Reunióse todo en la plaza y hallándose en ella el baile real, los jurados y cura párroco, se publicó un edicto llamando á un representante de cada familia, para que acudiese á tomar, bajo de juramento, lo que le pertenecia, y llegó á tal estremo la escrupulosidad y honradez del vecindario de Sóller, que en esta operacion tan delicada no hubo de castigarse el mas leve abuso, ni el ágio mas insignificante.

De las alhajas religiosas únicamente hubo de lamentarse la pérdida de una cruz de plata, por no haberse encontrado medio para evitar la oportunidad que aprovechó el turco que la habia robado, de llevársela á las galeotas cuando los cristianos daban á Ysuf la última batalla, en cuya ocasion el embarcadero estaba sin ninguna vigilancia.

Tambien perdió la iglesia de Sóller la milagrosa imágen de Ntra. Señora de la Esperanza, que despues de bárbaramente maltratada por los turcos se la llevaron cautiva; pero rescatada algun tiempo despues por los jurados de Sóller con el ausilio de un virtuoso

y anciano ermitaño que vivia en la casa de Santa Catalina del Puerto, volvió á ser otra vez sagrado objeto de la veneracion cristiana, y empezó á llevarse en andas en la procesion del dia 11 de mayo, fiesta con que, desde el año 1562, se celebra constantemente el aniversario de aquel acontecimiento.



IX.

Sunt lachrimæ rerum, et mentem mortalia tangunt.

VIRG.

LAS campanas de la parroquia y del convento de observantes, cuyo último empleo habia sido para el desagradable toque de VIA FORAS (1), la tarde del 12

(1) *Varias son las denominaciones que en lo antiguo se daba en Mallorca al toque de alarma. Con la de* seny d'el lladre, *se daba á comprender que la novedad era el robo en alguna casa ó heredad para que avisada la gente*

de mayo doblaban para anunciar que el dia siguiente era el destinado á consagrar las honras fúnebres en sufragio de las almas de los heróicos defensores de Sóller que habian perecido en tan sangrienta lucha. Celebróse con efecto esta funcion religiosa, á la que asistió un innumerable gentío de otros pueblos, es decir, mucha mas gente de la que se presentó los dias anteriores para asistir á otro acto no menos triste, pero muy comprometido.

El templo de la parroquia, ya que no por su adorno, ofrecia por su concurrencia y por el objeto de la funcion un aspecto grave y de todo punto melancólico. Presidia el duelo el virey D. Guillermo de Rocafull: los asientos municipales estaban ocupados, como era regular, por el baile y jurados, á cuya derecha se colocaron otros para los capitanes á guerra de Buñola, Alaró y Santa María. Una parte de la gente armada, que tanto se habia señalado en la pasada lucha, asistió tambien con sus alabardas, ballestas y arcabuces, y para aumentar el justisimo llanto con que la concurrencia toda acompañaba los himnos y cánticos sagrados, no faltaron las **VALEROSAS DONAS DE CAN TAMAÑY**, que acudieron inconsolables á

---

acudiese al socorro, y con la de via fora, *se anunciaba la urgencia de abandonar inmediatamente el asilo doméstico, para acudir á un incendio, á una conspiracion y, con mas frecuencia, á defenderse de una invasion enemiga.*

rendir el último homenage de caridad cristiana á su querido hermano Miguel, inmolado bárbaramente por los turcos.

Al pié del presbiterio, sobre una mesa cubierta de bayeta negra, con una inscripcion que decia:

TANDEM BONA CAUSA TRIUMPHAT.

se colocó la oriflama salpicada de crecientes, que el bizarro Lorenzo Canals habia arrancado de las heladas manos de un hijo de Occhiali, que era porta-estandarte del escuadron de Ysuf, despues de haber arrancado á su cuerpo la vida que gastaba en el crímen.

Sobre aquella mesa se veian tambien varios tajantes, arcabuces, lanzas y alfanges morunos, que simétricamente ordenados, formaban un vistoso trofeo, con una cartela en el centro, en la que se leia:

NON HÆC SINE NUMINE DIVUM.

El capitan mossen Juan Angelats, arrodillado en la primera grada del presbiterio, ofrecia con aquellos despojos un voto al Dios de las victorias, para manifestar su cristiano reconocimiento por la que el Omnipotente le habia concedido.

El altar estuvo dignamente ocupado por el teniente de cura Pedro Bernad, y el púlpito de San

Vicente Ferrer, para dar mas realce y celebridad á tan lucidas honras, á nadie pudo confiarse mejor que al reverendo Antonio Bisquerra Pro. doctor teólogo. Feliz estuvo por cierto este distinguido orador fúnebre, y mucho mas si se tiene en cuenta la escasez del tiempo que medió para escribir su discurso que hemos tenido presente. Verdad es que el triste asunto de que debia ocuparse estaba basado en las desgraciadas escenas que él mismo habia presenciado, pero tambien lo es que la parte de elocuencia y de erudicion religiosa hacen descollar á su autor sobre los mas hábiles oradores que Mallorca tenia en aquel siglo tan fecundo en hombres de letras. Refiere el Dr. Bisquerra, con la hermosura y pureza del lenguaje lemosin, el triunfo que el Todopoderoso habia concedido á los hijos de Sóller: cuenta los peligros que estos hubieron de arrostrar, y sostiene, con doctrinas de la mas sana moral, que aquellos peligros los habia dispuesto Dios para probar hasta qué punto llegaba la lealtad y el amor que profesaban á la religion cristiana. Pero donde vierte el orador copiosas lágrimas, donde, con una terneza que arrebata el corazon de sus oyentes, dá mas espansion á su dolor, es al hacer honorífica mencion de Margarita Nadal, doncella, digna imitadora en la honestidad de la célebre María Alonso Coronel; pues supo guardar como ella toda la integridad de su honra, hasta el estremo de dejarse asesinar, sufriendo antes los mas penosos martirios, y una agonía muy prolongada, primero que ceder á las nefandas exigencias del infiel

sicario, que no tardó á espiar un crímen tan horrible, muriendo á manos del insigne fraile Baró.

Ya el dia siguiente á las exequias, 14 de mayo, Sóller se habia reportado algun tanto de su turbacion y de su justo enagenamiento; pero aun existia el desconsuelo que no desapareció hasta el 16 de agosto en que el noble Francisco Burgues se presentó en aquella villa con los diez y siete cautivos que personalmente habia ido á cangear con los esclavos turcos (1). Este venturoso dia, fué el primer dia de júbilo que tuvo Sóller despues de sus amargas desventuras, porque en él se restableció completamente la tranquilidad que tanto ambicionaban sus desgraciados moradores. Pero aun faltaba mucho para que Sóller incendiada, pudiese decir con el Fénix:

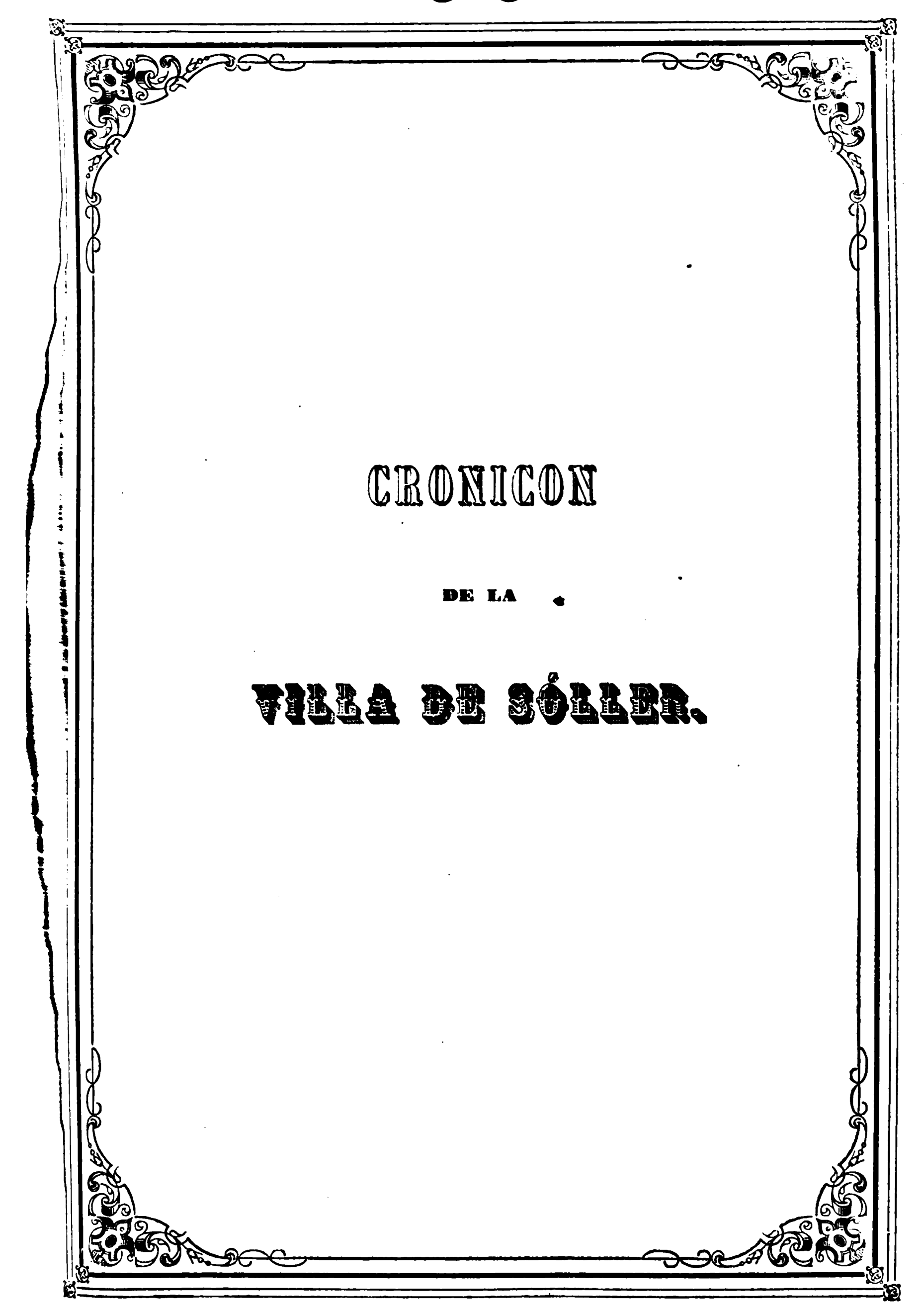
Ex me ipsa renasco.

La reparacion de su ruina, y el recobro de su

(1) *No se conservan sus nombres. Solo sabemos que uno de ellos era Juan Arbona, de Fornalutx, que le cautivaron estando de guardia en el* coll de la Ylla. *El consejo de Sóller, en 6 de enero 1562, acordó regalarle veinte y cinco libras. Onofre Mut, en su* Noticiario *MS., existente en el archivo del Excmo. señor marques de la Romana, es el único que ha conservado la noticia del arribo de Burgues á la villa de Sóller con los esclavos cangeados por él en Berbería.*

antigua animacion, fué obra del tiempo: lo fué el aumento de su industria y de su comercio, y lo fué tambien el regalar á Sóller con mil objetos que forman su mas rico embellecimiento. Pero en lo que el poder de tres siglos se ha mostrado apático y escesivamente avaro, ha sido en haber negado siempre al Versalles mallorquin, un artífice hábil que adornase la corona de su gloria con una perla, sino mas preciosa, á lo menos tan digna como la de Alcudia.





CRONICON

DE LA

VILLA DE SÓLLER.

> La historia particular de un pueblo, es un precioso ausilio para ayudar á escribir la general de un reino.
>
> MASDEU.

SIGLO IX.

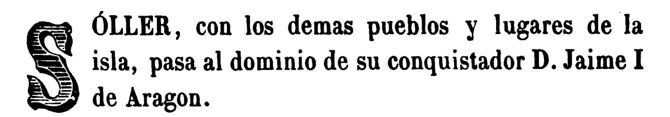
Año 832.

LA nombradía del puerto de esta villa es tan antigua, que ya en junio de este año lo habia escogido el almirante Daro para punto de desembarco, cuando vino á conquistar la isla de los moros. Llegó á él con su armada y un ejército de cristianos, y no pudiendo tomar tierra por habérselo impedido el viento norte, pasó á Porto-petro, y de allí á una playa de levante, inmediata á la capital, en donde lo verificó.



SIGLO XIII.

Año 1230.



SÓLLER, con los demas pueblos y lugares de la isla, pasa al dominio de su conquistador D. Jaime I de Aragon.

Segun el libro del repartimiento, el cabréo de Bearne, el cronista Marsilio y las ilustraciones con que el Sr. Quadrado ha dado á la estampa aquellos documentos; Sóller ó *Suliar* era uno de los doce distritos ó comarcas, llamadas en arábigo *Jazu*, en que sè dividia entonces la isla de Mallorca.

Al practicarse el reparto general entre el Rey, barones y caballeros que le acompañaron, dos tercios de las tierras de Sóller se dieron á Ponce Hugo, conde de Ampúrias, y el remanente, escepto algunas alque-

rías, á Gaston, vizconde de Bearne, que segun nuestros cronistas, era hijo de Ramon de Moncada, general del ejército de D. Jaime I, muerto en la Porrasa en la refriega que tuvo con los moros. En esta parte del de Bearne, tenia con otros incluida la suya el sacrista de Barcelona Pedro de Centellas. Estos tres caballeros dieron sus bienes en contrato enfitéutico, reservándose un cánon sobre cada una de las partes en que los subdividieron y el feudo y jurisdiccion, que tambien con el tiempo enagenaron.

Los caseríos ó *alquerías* y los *rahales* ó posesiones que en aquel tiempo se conocian en el término de Sóller, eran:

Fornalutx, dividida por terceras y sestas partes, *Mas-nou*, *Mas de la Noguera*, el territorio llamado *Castelló* y otro conocido con el nombre de *Vediguér*, con viñas á la orilla del mar. Todas estas fincas las adquirieron del vizconde, Berenguer de Aurenga, Arnaldo de Villalonga, Juan Lobaton, Martin Cadireta, Pedro de Vilar, Cogoles, Berenguer de Narbona, Ramon Constantí, Ramon de Lérida, Pedro Ramon, Berenguer de Montreal, Berenguer Burguet, Galaciano, Domingo y Pedro Andreu, Serra, Porcel, Pedro Alemañy, Ramon de Avellá, Berenguer Tintorer, Berenguer Martí, y Bernardo de Besalú. Cobraba el vizconde de estos pobladores el censo anual de ciento ochenta y dos mo-

rabatinos, y de los adquisidores de casas, que tuvo dentro de la villa, seis macemutinas y media, una libra de cera y una de pimienta. Una parte de la alquería *Fornalutx* pasó poco tiempo despues á Juan Scala, y Bernardo su hijo con escritura de 12 de noviembre de 1268, recibida por Bernardo Arters notario, la dió á su hermana Blanca, religiosa de Santa Margarita, y con otra de 30 de julio de 1269, ante el mismo notario, la cedió tambien los alodios y feudos de la referida posesion. El monasterio la disfrutó hasta 22 de noviembre de 1298, en que con escritura otorgada en poder de Pedro de Villanova notario, la dió en enfitéusis á varios particulares, reservándose el derecho de manutencion y hospedage para dos de sus religiosas, siempre que quisiesen pasar una temporada en *Fornalutx*.

Unqueira, fué alquería de cinco juvadas ó sean ochenta cuarteradas, que se dió en el reparto á Lorenzo Drapér. De su hijo ó nieto, llamado Bernardo, la adquirió en 1270 Juan Rutlan, con escritura recibida por Bernardo Arters notario, y su descendencia la conservó hasta que en 18 de mayo de 1384, con instrumento otorgado en poder de Antonio Luppiano, escribano de la baronía del conde de Ampúrias, fué vendida á Bernardino Capó: de los descendientes de éste la adquirieron en el siglo XV los Angelats, quienes, quitándole su primitivo nombre arábigo, le impusieron el

suyo que conserva en el dia. De esta hermosa posesion ya hemos hablado en la nota 1.ª de la pág. 40.

Dalhoffra, fué alquería que se dió al infante de Portugal, posteriormente la adquirió Juan Arbona, y de los descendientes de éste pasó á los San-Juan, á quienes ha sucedido el marques de Bellpuig.

Appinibassa, alquería que creemos reducida á *Binibassí*, perteneció á la porcion Real, y D. Jaime I la dió á Froye, de quien la adquirió Bernardo de Santa Eugenia. Una de sus mayores subdivisiones, era en el siglo XIV de los Sturs, de quienes parece que en el siguiente la adquirieron los Nadal.

Baalichy, hoy *Bálix*, fué de D. Pedro de Portugal y luego de Pedro Mayol. Conservóse íntegra esta propiedad hasta 22 de setiembre de 1649, en que en virtud de escritura recibida por Juan Florit notario, se dividió entre los hermanos Miguel y Antonio Mayol, conociéndose desde entonces dos predios del mismo nombre que se diferencian con la añadidura *d'amunt* y *d'avall*, esto es, *Bálix de arriba* y *Bálix de abajo.*

Munnabar, que despues se llamó *Monnábar*, era alquería de dos juvadas ó treinta y dos cuarteradas que el Rey dió á Pedro Periz. En el siglo XIV la poseian los Mont-blanchs.

Biniarraix, ó mas bien *Ben-Arraiz*, de cuya finca ninguna mencion se hace en el libro del repartimiento, hubo de conocerse ya en la época de la conquista, como lo prueba su nombre indisputablemente arábigo, que significa *hijo de capitan de mar*. Hemos visto en escritos poco autorizados que en 1238 pertenecia á un Canals, y sospechamos que el ligero autor que lo estampó confundiria el *Ben-Arraiz* de Sóller con la alqueria *Abenzres* de Montuiri, que se dió en el general compartimiento á Pedro de Canal.

Pelegrin Fuster, que se halló en la conquista, y quedó heredado en el repartimiento con tierras en Montuiri, poseia bienes en Sóller, en la porcion del conde de Ampúrias, cuyos inmuebles se repartieron, por su muerte, sus herederos Juan Rotger, Juan Pelegrí y Pascual Gibert, con escritura de 11 de mayo de 1241, en poder de Bernardo Arters notario.

Guillermo Rotger habia heredado de sus pasados algunas fincas en *lo vall de Sóller*, enclavadas dentro la parte que tocó al conde de Ampúrias, y con escritura de 6 de los idus de octubre de 1297, en poder de Guillermo Nadal notario, las vendió á Pedro de *Mansoalbo (Mont-blanch)*, desde cuya época empieza esta familia á figurar entre las mas arraigadas de Sóller.

Pocos años despues de la conquista, á mas de las

citadas, encontramos tambien otras familias fincadas en Sóller, á saber: Bisbal, Ginestra, Ribes, Rutlan, Daris, Martorell, Denaris, Episcopal, Forns y Rovira.

1231.

Sóller, en marzo de este año, tuvo la honra de recibir dentro de su poblacion al invicto rey Don Jaime I el Conquistador, viniendo de Barcelona á causa de temerse una invasion del de Túnez. Tomó tierra en el puerto de esta villa, y despues de haber permanecido unos dias en ella, recibiendo grandes obsequios, pasó á la capital.

Este mismo año, los moros que no habian querido someterse á D. Jaime el Conquistador, se hallaban fortificados en las sierras de Sóller y Almaluig, con su caudillo Xuarp, desde donde inquietaban á los cristianos con frecuentes algaradas, favoreciéndoles la aspereza casi impenetrable de aquellas breñas, con cuyo motivo tardaron bastante tiempo á rendirse por capitulacion á las armas del Rey cristiano.

1236.

Los magnates de Sóller ceden la décima parte del producto de sus bienes á favor de la iglesia Catedral para aumento de su dote.

El paborde de Tarragona Ferrer de Sant Martí, funda las iglesias parroquiales de los pueblos de Mallorca, entre ellas la de Sóller.

1248.

El sumo Pontífice Inocencio IV, en su bula dada en Leon de Francia el dia 14 de abril, puso la iglesia de San Bartolomé de Sóller bajo su proteccion apostólica. Y en otra dada en 5 de julio, indiccion sesta, concedió á las monjas de Santa Margarita franqueza de diezmos de las tierras que poseian en Sóller.

1269.

MILAGROSO pasage de san Raimundo de Peñafort del puerto de Sóller al de Barcelona, sin mas embarcacion que su manto sobre el agua. Dícese que el Rey prohibió que le admitiesen en ningun buque, y que el objeto de su marcha fué porque D. Jaime, desoyendo su consejo, siguió su torpe amancebamiento con doña Berenguela.

1285.

LOS vecinos de Sóller el dia 23 de noviembre se reunieron en su iglesia y eligieron síndicos para prestar, en nombre de aquella villa, el juramento y homenage de fidelidad al rey D. Alonso III de Aragon, que acababa de conquistar esta isla. Fueron los nombrados: Pedro Mont-blanch, Ramon Guillem, Arnaldo Alegre, Berenguer Bernad, Ramon Caparó, Juan Canals, Pedro Valls, Pedro Frontera, Jaime Vidal, Guillermo Buadella, Ramon Palouet, Guillermo Struch y Bernardino Pellicer; quienes el dia siguiente pasaron á la capital para el desempeño de tan honroso cometido.

1293.

El dia 5 de mayo, en la plaza *d'els Olms* de esta villa, se publicó la sentencia recaida en el pleito seguido entre los hortelanos y molineros de la misma, sobre propiedad de las aguas de la fuente *d'en Tolosa*, llamada posteriormente de *na Ballerona*, y en la actualidad de *S'òlla*. Declaróse pertenecer á los primeros toda la que fluía desde el viérnes antes de amanecer, hasta el domingo despues de puesto el sol, y que la de los otros dias debia servir para utilidad de los molinos: que en las recomposiciones de la acequia debian pagar una tercera parte del valor los hortelanos, y el remanente los molineros.



1300.

Bernardo Moscarolas de Sóller, fué uno de los síndicos de Mallorca que alcanzaron del rey D. Jaime II la gracia de tener esta isla fábrica de moneda, y como tal suscribió la aceptacion de los privilegios con que aquel Soberano la concedió.



SIGLO XIV.

Año 1315.

El rey D. Sancho de Mallorca visitó la villa de Sóller y soltó en sus campos y bosques, como lo habia hecho ya en Valldemosa y Esporlas, muchas perdices de las que habia mandado traer de Valencia, por ser enteramente desconocidas en esta isla; y en virtud de Real órden de 11 de marzo prohibió, bajo de severas penas, el cazarlas, á fin de que con la cria pudiesen aumentar y propagarse por los demas pueblos.

De 1.° de setiembre de este año es la fecha de la donacion que el referido D. Sancho hizo á favor de Bernardo de Torrella, de varios feudos, entre ellos el de *Binibassí*.



1337.

Era rector de Sóller el canónigo de la Catedral de Mallorca Guillermo Pascual, á cuyo favor, como representante de su parroquia, fué cedido un censo de cuatro morabatinos, con escritura de 14 de abril en poder de Pedro Juan y Francisco Valero notarios.

1342.

Este año se edificaba la casa y oratorio de Santa Catalina del Puerto, como consta del testamento de Saura Rosselló, muger del infante D. Sancho de Mallorca, otorgado en 1.° de agosto ante Guillermo Vadell notario, en el que hace un legado á favor de sus obras.

1343.

SÓLLER nombra sus diputados para pasar á la capital y reconocer en nombre de esta villa por Rey y Señor absoluto de Mallorca á D. Pedro IV de Aragon. La eleccion recayó á favor de Guillermo Pellicer, Juan Martí, Francisco de Villalonga, Pedro Moscarolas, hijo de Bernardo, Guillermo de Masnou y Jaime de Merla; quienes en 15 de julio prestaron el juramento y homenage de fidelidad en manos del procurador general de S. M. Galceran de Bellpuig, en la sala régia del castillo de la Almudayna.

1346.

LA alquería llamada *la Figuera*, este año se dió en establecimiento por sus dueños Pedro Figuera y Nicolasa su muger, á favor de Francisco y Pedro Miró, con censo anual de treinta libras y sesenta de entrada, segun escritura de los idus de marzo en poder de

Dalmao Morató notario. Y tres años despues era esta posesion de Lorenzo Sagual de Sóller, segun escritura, ante el mismo notario, de 12 de febrero de 1349.

1349.

El legítimo rey de Mallorca D. Jaime III, que intentó este año recuperar su perdida corona, concedió varias mercedes á sus partidarios, y el título de *Conde de Sóller* á Ayto de Grimaldo, señor de Monagó, con los diezmos reales y jurisdiccion de esta villa y de la de Alcudia.

1356.

Documentos fidedignos prueban que el baile real y jurados de Sóller el dia del Ángel de este año cele-

braron una fiesta en el oratorio de San Raimundo de Peñafort, situado en el puerto. Esta es la noticia mas antigua que tenemos de la existeucia de aquel santuario.

1365.

Se fabrica la iglesia del lugar de Fornalutx, dependiente de Sóller, en tierras de Mont-blanch, dueño de Monnábar.

1381.

En virtud de privilegio de 13 de julio, Sóller empezó á tener su baile real nombrado por S. M., y cesó de tenerlo electivo segun estaba mandado por órden de 18 de diciembre de 1367.

1394.

Este año sufrió Sóller una invasion de moros, cuyos pormenores se ignoran, pues solo consta el aviso que recibió en 25 de julio la Universidad de Pollensa para que tuviese bien vigilado su distrito marítimo.

1395.

Huyendo el rey D. Juan I de Aragon del contagio que hacia estragos en Cataluña y Valencia, vino á esta isla y desembarcó en el puerto de Sóller el 17 de julio. Al otro dia, despues de haber recorrido la villa, se marchó á las de Buñola y Valldemosa y desde ésta á la capital á unirse con la Reina que le esperaba en el castillo de Bellver.

En 18 de noviembre de este año la comunidad de presbíteros de Sóller, compuesta de Mateo Falconer rector, y de los sacerdotes Jaime Bisbal, Miguel Genesta, Pedro Reura, Francisco Mercadér, Bernardo

Costes, Bernardo Custurer, Bernardo Ribera, Martin Arbona, Andres Ros, Antonio Font, Tomas Bisbal, Vilando Utrer, Antonio Trias y Juan Despuig; transigieron y firmaron en Portopí las diferencias suscitadas con el rey D. Juan sobre bienes y jurisdiccion de los eclesiásticos.

1399.

El rey D. Martin, con fecha de 13 de agosto, concedió á Sóller el privilegio de poder admitir y descargar en su puerto los buques conductores de trigo, géneros y frutos para el abasto de la poblacion.



SIGLO XV.

Año 1405.

SÓLLER nombró síndicos para pasar á la capital con el objeto de firmar en su nombre el *Contrato santo* y estinguir la deuda municipal. Fueron electos: Mateo Custurer y Francisco Trias, quienes desempeñaron su cometido el dia 27 de mayo.

1414.

EL apóstol de Valencia, san Vicente Ferrer, santificó el púlpito de la iglesia parroquial de Sóller, dirigiendo desde él su divina palabra á los vecinos de esta villa.

1436.

El reverendo Nicolas Montalto, canónigo de Barcelona y rector de Sóller, fué sorprendido por unos ladrones la noche del 23 de julio y le robaron todo el dinero que tenia tanto de la iglesia como suyo.

1440.

Disgustos y graves altercados entre los religiosos observantes y claustrales, obligaron á los venerables padres Bartolomé Catañy y Juan Llobet, á abandonar la capital y pasar á los desiertos de Sóller á continuar el ejercicio de su penitencia y virtudes. Fijaron su residencia, con otros religiosos, en una ermita de Muleta, que santificaron con la vida ejemplar y contemplativa. De aquella ermita se conservan aun las ruinas.

1450.

Sóller tomó parte en las conmociones de forenses contra ciudadanos, y la partida de los insurrectos de esta villa empezó sus operaciones saqueando una posesion de Miguel Umbert de Buñola, que creemos es la conocida hoy con el nombre de *son Palou.* En el consejo estraordinario de las villas que se reunió en el palacio de Sineu, presidido por el famoso *Tòrt* Ballester, tenia Sóller su representante. Los escesos cometidos por los de esta poblacion eran ya muy graves, y el Virey, para castigarlos, en 28 del mes de julio envió un *Cap de guayta* llamando á la ciudad á varios criminales; pero el baile real y los prohombres Alcover y Moscarolas, que pertenecian al escaso número de los leales, manifestaron que su autoridad ya no era obedecida, y el *Cap de guayta* se marchó otra vez, no sin recibir sendos insultos de Guillermo Oliver, uno de los mas terribles insurrectos. El presbítero Pedro Bisbal figuró notablemente entre los sublevados y fué encausado criminalmente. La compañía de los de Sóller aumentó el número de sus plazas y continuó dañando las haciendas de los nobles, y degollando los ganados de Francisco Axaló. Pedro Ozona de Sóller fué enviado á la corte para esponer á S. M. los motivos que tenian los forenses para rebelarse contra la nobleza, y el notario de la misma

villa Antonio Font, llevó á Nápoles la comision de manifestar al Rey los medios de transigirse aquellas alteraciones. Jaime Colom, tambien de Sóller, espuso muchas veces su vida para ver si se conseguia la pacificacion de las inquietudes. En el puerto de Sóller fueron interceptados por los revoltosos los pliegos que iban á la corte de Aragon y las contestaciones que venian á la isla, y en aquel mismo punto apresaron los rebeldes el buque cargado de armas y municiones que desde Barcelona se dirigian al Virey de Mallorca. Triste habia de ser la suerte de Sóller, si concluidos aquellos trastornos se hubiese accedido á lo que los vencedores solicitaban que se hiciese contra sus vecinos:

Item que en las vilas de Inca, de Alcudia, de Pollensa é de Soyler, qui son stades les pus rebelles é qui mes mal han fet, sian fets alscuns seyals en manera que sia memoria perpetual; é seria bo que molts de las ditas vilas, privats de lurs bens, fossen trasportats en altras parts ó vilas, é les ditas vilas fossen be purguadas dels pus mals. Item, que las donas pus malcades de las ditas vilas que han instigat llurs marits é altres, sian punidas, la llengua tallada, é en altra, &c.

1458.

El V. P. Fr. Bartolomé Catañy, en compañía del V. P. Fr. Juan Llobet, fundó en Sóller el convento de observantes, y la primera piedra de su iglesia fué bendecida en 2 de mayo por el Ilmo. Sr. D. Juan García obispo de Mallorca.

1460.

Sóller empezó á tener sus representantes en las cortes particulares de este reino, conocidas con el nombre de *Grande y general consejo*, y Moscarolas fué el primer vocal de ellas nombrado por esta villa, de la que era natural y vecino.

1461.

Juan Colom de Sóller, ocupó en este año la dignidad política de conseller del reino.

1463.

Juan Castañer y Antonio Trias, ambos de esta villa, son miembros del *Gran y general consell.*

1465.

Aparece en Sóller el contagio de bubon. Un médico ofreció un remedio para curarlo, pidiendo por él ciento cincuenta libras. En 13 de noviembre se le ade-

lantaron cincuenta, y los polvos del especulador no produjeron el efecto que se deseaba.

Juan Colom este año volvia á representar á su patria en el *Gran y general consell.*

1466.

Miguel Miró y Andres Comas de Sóller, son miembros de las cortes particulares de este reino.

1467.

Lo son Bartolomé Arbona y Bartolomé Vidal, naturales de esta villa.

1468.

El mismo cargo desempeñan por Sóller los propietarios de dicha villa Antonio Trias y Juan Alcover.

1483.

Por un auto de 26 de agosto, en poder de Juan Morell notario, consta que la iglesia de Fornalutx estaba dedicada á la Natividad de la Vírgen María.

1492.

El arzobispo de Thrasia y ausiliar del obispo de Mallorca D. Fr. Juan *de Deu*, el domingo 20 de mayo consagró la iglesia parroquial de Sóller como consta

del documento siguiente, que existe en el archivo de la misma:

Diœ dominica vigessima mensis maii anno à nativitate Domini MCCCCXCII. *Nos Johannes de Deo Archiepiscopus tarcicij consecravimus Ecclesiam villœ Sulleris et altare in honorem Sancti Bartholomei, et reliquias Beatorum martirum dicti Sancti Bartholomei, et Beate Catharine, in eo inclusivimus. Singulis fidelibus Christi, in anniversario consecrationis hujusmodi, ipsam visitantibus, centum dies de vera indulgentia in forma Ecclesiœ consueta concedentes.*

Asistieron á tan lucida ceremonia el baile real Pedro Colom, y los jurados Gabriel Castañer, Juan Pons, Guillermo Soler y Jaime Pons, y fué padrino de la consagracion el reverendo Berenguer Olives, presbítero y beneficiado.

Dos dias despues el mismo prelado bendijo, ó segun otros, consagró tambien la iglesia del convento de observantes.



1493.

La peste *d' en Bòga*, nombre del marinero que la introdujo, invadió la villa de Sóller, la capital y muchos pueblos, causando grandes estragos y una espantosa miseria.

Este mismo año tuvo lugar en Sóller un suceso muy trágico, cuya narracion la aprovecharemos en otro lugar.

SIGLO XVI.

Año 1514.

PEDRO Barrera y Damian Deyá representan la villa de Sóller, su patria, en el Grande y general consejo de Mallorca.

1515.

LA heróica defensa de Bujía contra el poderoso pirata Barbarroja, en la que se lució un ejército de tres mil mallorquines á las órdenes del virey D. Miguel de Gurrea; hacia recelar, con fundamento, que el turco

intentaria alguna invasion contra esta isla, y con este motivo se tomaron varias medidas para resistirla. Fortificóse esta capital y los pueblos marítimos; se formó un padron general de todas las armas y pertrechos de guerra existentes en Mallorca y se hizo un alistamiento voluntario de gente de arraigo *(homes d' honor)*, para ausiliar los unos y combatir los otros, siempre que se presentase la desgraciada ocasion que se esperaba. Del referido padron consta que los vecinos de Sóller tenian en su poder cuarenta y dos corazas, trescientas setenta y una espadas, cuatrocientas treinta y una lanzas, ciento veinte y cuatro rodelas, ciento ocho ballestas y treinta y dos paveses. Y del alistamiento resultan los nombres de cuatrocientos treinta y cinco *homes d' honor* de la referida villa, lista que hemos creido curiosa, y digna de copiarla, por la gloria que reportará á los de Sóller el recuerdo de la parte activa que sus abuelos tomaban en la defensa de su patria.

Andreu Comes, mayor.	Guillem Soler.
Antoni Trias.	Miquel Castanyer.
Gabriel Arbona.	Gabriel Castanyer.
Juan Colom.	Damiá Viyó.
Andreu Comes.	Bartomeu Ramon.
Antoni Jordá.	Juan Saquer.
Bartomeu Soler.	Gabriel Soler.
Pere Arbona.	Salvador Tander.
Baptista Tander.	Pere Soler.

Antoni Castayó.
Guillem Oliver.
Miquel Gabaró.
Miquel Gabaró, menor.
Pere Bisbal.
Juan Farrer.
Pere Ronclar.
Bartomeu Stada.
Francesch Prats.
Pere Arbona.
Gabriel Soler.
Nofra Nasút.
Juan Salavert.
Juan son fill.
Bernad Deyá.
Gabriel Arbona.
Juan son fill.
Pere son fill.
Pere Oliver.
Melsion Ferrá.
Juan Farrer.
Llorens son fill.
Jordi Ferragut.
Juan Arbona.
Antoni Puigderós.
Guillem Custurer.
Dionis Castanyer.
Bernad Garau

Miquel Bou.
Jaume Frontera.
Francesch Stada.
Son fill.
Mateu Ozona.
Juan Parera.
Juan Petit.
Jaume Mayol.
Toni Ferrer.
Jaume Arbona.
Antoni Codonyer.
Jaume Calafat.
Jaume Cases.
Bartomeu Forns.
Jaume Custurer.
Llorens Stada.
Francesch Piquer.
Bartomeu Piquer.
Guillem Pons.
Pere Barrera.
Bartomeu Pizá.
Juan Miró.
Cristofol Alcover.
Guillem Alcover.
Pere Alcover.
Maciá Barrera.
Martí Morey.
Antoni Morey.

Cristofol Frontera.
Jaume Pont.
Guillem Soler.
Bartomeu Vidal.
Bartomeu Prats.
Pere Pallicer.
Simeon Pellicer.
Francesch Stada.
Pere Magraner.
Bartomeu Stada.
Rafel Bauzá.
Juan Bautista.
Maciá Ça-Canals.
Juan Canals.
Micalot Ça-Canals.
Pere Ferragut.
Damiá son germá.
Damiá Deyá.
Jaume Deyá.
Miquel Deyá.
Juan Deyá.
Lluch Stada.
Bernad Stada.
Juan Castanyer.
Francesch Ça-Canals.
Jaume Canals.
Juan Canals.
Juan Stada.
Jaume Deyá.
Cristofol Ferragut.
Cristofol Frontera.
Bartomeu Codonyer.
Francesch Caparó.
Pere Caparó.
Juan Pau Ça-Quanals.
Juan Vidal.
Pere Bernad.
Bartomeu Mayol.
Juan Vidal.
Damiá Arbona.
Bartomeu Vidal.
Juan Castanyer.
Juan Pau.
Pere Benet.
Bartomeu Ripol.
Bartomeu Vidal.
Miquel Laneres.
Dos fills de Jaume Pons.
Jaume Caparó.
Gabriel Vives.
Bartomeu Canals.
Antoni Arbona.
Pere Castelló.
Miquel Cortés.
Pere Bernad.
Juan Catalá.

Gabriel Colom.
Bartomeu Stada.
Bartomeu Ça-Canals.
Pere Vidal.
Juan Masach.
Antoni Soler.
Bartomeu Tander.
Bartomeu Colom.
Jaume Colom.
Jaume Leydi.
Bartomeu Valls.
Toni Cases.
Bernad Cristiá.
Jaume Vidal.
Juan Vidal.
Guillem Frontera.
Miquel Steva.
Juan Saquer.
Jaume Canals.
Juan Magraner.
Juan Oliver.
Martí Ferrer.
Bartomeu Castanyer.
Juan Castanyer.
Bartomeu Castanyer.
Juan Oliver.
Pere Oliver.
Juan Oliver.
Guillem Oliver.
Sebastiá Miró.
Pere Pons.
Jaume Custurer.
Pau Canals.
Francoy Arbona.
Antoni Arbona.
Juan Arbona.
Bartomeu Arbona.
Pere Soler.
Guillem Soler.
Guillem Sabater.
Salvador Custurer.
Guillem Durbau.
Bartomeu Aymerich.
Bartomeu Aymerich.
Bartomeu Avinyó.
Pere Arbona.
Antoni Ribas.
Francesch Ribas.
Martí Ribas.
Jaume Busquets.
Mateu Puig.
Gabriel Magraner.
Bartomeu Magraner.
Damiá Magraner.
Guillem Nicolau.
Bartomeu Prats.

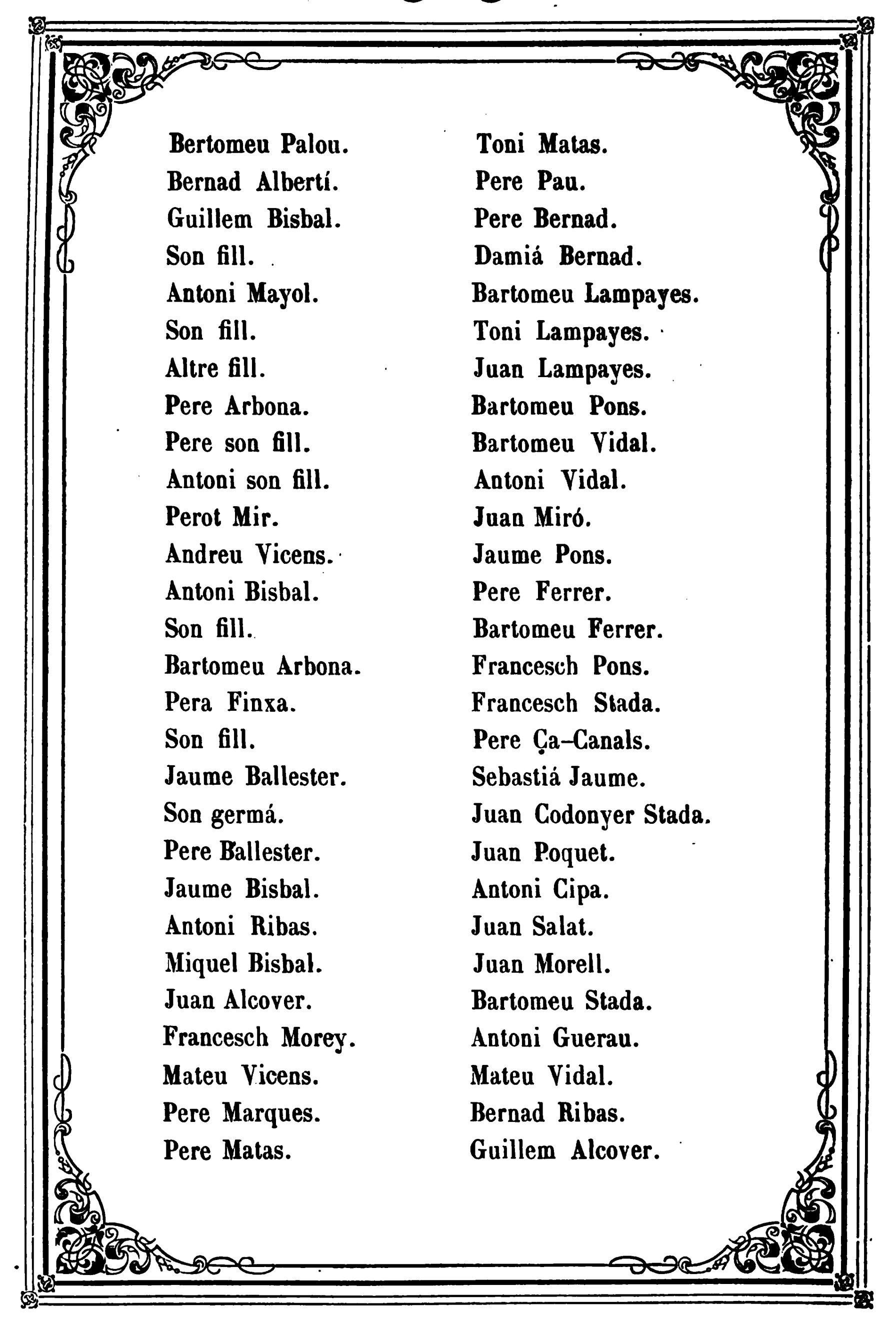
Bernadí Juanot.
Juan Bisbal.
Pere Bisbal son fill.
Juan Bisbal.
Guillem Castanyer.
Juan Arbona.
Pere Baules.
Toni Poch.
Steva Ginard.
Damiá Genovard.
Bernadí Genovard.
Antoni Lampayes.
Bartomeu Lampayes.
Tomas Ça-Canals.
Pere Tander.
Nadal Perpinya.
Jordi Barceló.
Juan Salat.
Juan Guirbau.
Maciá Barrera.
Pere Alcover.
Cristofol.
Pere Ça-Canals.
Miquel Ça-Canals.
Cristofol Triyes.
Son fill.
Juan Frontera.
Bartomeu Tander.

Miquel Rotlan.
Son fill.
Mateu Arbona.
Juan Soler.
Pere Perpinya.
Francesch son fill.
Jaume Codonyer.
Juan son fill.
Juan Codonyer.
Bernad Barber.
Pere Comas.
Bernad Capiró.
Pere Frau.
Miquel Ros.
Francesch Arbona.
Guillem Maura.
Jaume son fill.
Pere Bisbal.
Antoni Codonyer.
Antoni Pizá.
Bartomeu Marques.
Pere Trias.
Pere Frontera.
Miquel Puig.
Juan Pons.
Lluch Pons.
Francesch Rotlan.
Pere Ginesta.

Pere Fontanet.
Antoni Colom.
Juan Colom.
Francesch Colom.
Juan Colom.
Antoni Pizá.
Pere Serra.
Francesch Ballester.
Antoni Colom.
Miquel Puig.
Antoni Bisbal.
Antoni Puig.
Pere Puig.
Bernad Mayol.
Guillem son fill.
Bartomeu son fill.
Pere son fill.
Antoni Arbona.
Francesch Ribas.
Miquel Pou.
Jaume Arbona.
Son fill.
Antoni Colom.
Antoni son fill.
Bernad son fill.
Llorens son fill.
Pere Colom.
Juan Colom.
Juan son fill.
Bernad Colom.
Damiá son fill.
Pere son fill.
Antoni Pizá.
Pere Pizá son fill.
Bartomeu Pizá.
Guillem Colom.
Juan Ripoll.
Damiá Colom.
Antoni Magraner.
Bartomeu Magraner.
Tomas Magraner.
Pau Colom.
Bartomeu Busquets.
Mateu Busquets.
Pere Busquets.
Jaume Busquets.
Pere Busquets.
Bartomeu Miró.
Pere Miró.
Pere Morey.
Bernad Frontera.
Juan Frontera.
Bartomeu son fill.
Bartomeu Ripoll.
Jaume Bisbal.
Juan Fraixá.

Tomas Ripoll.
Bartomeu Bisbal.
Bartomeu Ripoll.
Andreu Ripoll
Jaume Ribas.
Ramon Serra.
Guillem Gual.
Bernad Ginesta.
Bernad son fill.
Jaume Ginesta.
Bernadí Ginesta.
Pere Reynes.
Pere Ripoll.
Francesch Palau.
Juan Arbona.
Francesch Tomas.
Juan Bisbal.
Juan son fill.
Antoni son fill.
Pere Vicens.
Bernad son fill.
Juan son fill.
Juan Ferragut.
Tomas Ripoll.
Graciá Borrás.
Graciá son fill.
Antoni Bernad.
Antoni son fill.

Francesch Ribas.
Juan Serra.
Bartomeu Pizá.
Guillem Pizá.
Vicens Ribas.
Pere Mayol.
Juan Bernad.
Son fill.
Antoni Vicens.
Simó Vicens.
Ambrós Vicens.
Bernadí Ribas.
Pere Pizá.
Antoni Arbona.
Juanot Mayol.
Tomas Mayol.
Bernadí Mayol.
Damiá son fill.
Bartomeu son fill.
Antoni Mayol.
Bartomeu Mayol.
Bernad Mayol.
Juan Arbona.
Bernad Arbona.
Jaume Arbona.
Antoni Arbona.
Guillem Mayol.
Son fill.



Bertomeu Palou.
Bernad Albertí.
Guillem Bisbal.
Son fill.
Antoni Mayol.
Son fill.
Altre fill.
Pere Arbona.
Pere son fill.
Antoni son fill.
Perot Mir.
Andreu Vicens.
Antoni Bisbal.
Son fill.
Bartomeu Arbona.
Pera Finxa.
Son fill.
Jaume Ballester.
Son germá.
Pere Ballester.
Jaume Bisbal.
Antoni Ribas.
Miquel Bisbal.
Juan Alcover.
Francesch Morey.
Mateu Vicens.
Pere Marques.
Pere Matas.

Toni Matas.
Pere Pau.
Pere Bernad.
Damiá Bernad.
Bartomeu Lampayes.
Toni Lampayes.
Juan Lampayes.
Bartomeu Pons.
Bartomeu Vidal.
Antoni Vidal.
Juan Miró.
Jaume Pons.
Pere Ferrer.
Bartomeu Ferrer.
Francesch Pons.
Francesch Stada.
Pere Ça-Canals.
Sebastiá Jaume.
Juan Codonyer Stada.
Juan Poquet.
Antoni Cipa.
Juan Salat.
Juan Morell.
Bartomeu Stada.
Antoni Guerau.
Mateu Vidal.
Bernad Ribas.
Guillem Alcover.

Miquel Morell.
Rafel Crestiá.
Bartomeu Trias.
Jaume Deyá, mayor.
Cristofol Masach.
Antoni Masach.
Bartomeu Castanyer.
Gabriel son fill.
Antoni son fill.
Juan Soler.
Jaume Puig.
Guillem Bisanyes.
Bartomeu Frontera.
Andreu Ferrer.
Jaume Stada.
Maciá Ginesta.
Bartomeu Arbona.
Juan Torres.
Juan Cerdá.
Gabriel Stada.
Bartomeu Cifra.
Juan Cerdá.
Juan Arbona.

1521.

CUATROCIENTOS hombres armados, con su tambor y bandera, y veinte y ocho acémilas cargadas de municiones, pasaron de Sóller á la ciudad para tomar parte á favor de la conmocion popular llamada *Germanía*.

Una escritura recibida en 28 de abril de este año por Bartolomé Bramona notario, asegura la existencia de minerales de oro y plata en el predio *Bálix* de Sóller.

1530.

De los documentos que tenemos á la vista consta que este año tuvo lugar el prodigio obrado por la imágen de Ntro. Señor Jesucristo, que se venera en el convento de Sóller, con el bandido Estévan Girard, natural de dicha villa, que vivia en la calle de la Luna.

1531.

Reunióse el consejo de Sóller para tratar de los naturales de esta villa que los moros habian cautivado en sus costas, y se presentó Antonio Colom *Calobra*, manifestando que él, su muger y su yerno, juntamente con otras personas, habian sido llevados cautivos á Berbería, y que solo á él le habian permitido venir para buscar dinero para el rescate, y suplicaba que se le socorriese de los fondos públicos. Igual pretension espuso el Pro. Juan Pizá en favor de un sobrino suyo, y otra persona en favor de un hijo de Ballester, que

tambien sufrian la pena del cautiverio, y se acordó que los jurados tomasen dinero á préstamo para sacar á todos ellos de aquel conflicto.

1532.

En el consejo celebrado en Sóller el dia 25 de noviembre se hizo presente que Narciso Bedós Pro., propietario de la ermita de Santa Catalina del Puerto, tenia muy descuidado este santuario, y la antigua devocion empezaba á perderse; por lo que, se hacia indispensable que la villa volviese á adquirir aquella casa. Resistióse el Pro. Bedós á cederla; pero seis años despues manifestó que cuando Juanot Moranta le entregó la ermita fué á costa de una cantidad, que él habia gastado otra en breves pontificios, y por lo mismo queria sesenta libras y un huerto para devolverla á la villa, y el consejo en 21 de julio de 1538 acordó que se le diese lo que pedia, como así se verificó, adquiriendo los jurados de Sóller la propiedad de Santa Catalina del Puerto.

1533.

El consejo de Sóller en 8 de marzo acordó suplicar al Virey el aumento de un guardia en la *atalaya*, y en 25 de mayo resolvió dar poderes á Jaime Montañans, que pasaba á la corte, para que en nombre de la villa solicitase de S. M. ausilios para la recomposicion de la torre de la *Drasana*.

1534.

En 26 de mayo se hizo presente al consejo la desagradable noticia de las continuas escursiones de moros por las costas de Sóller, cautivando gente, sin que los vecinos de esta villa pudiesen defenderse por falta de armas, y se acordó que los jurados procurasen desde luego adquirirlas y repartirlas. Y en 9 de agosto se dispuso que fuesen fortificadas algunas *talayas* ó torres, particularmente la *Roca-rotja*, respecto á que se esperaba con fundamento una invasion del *poderos*

turch Barbarroja, cuyas obras deberian pagarse, á saber: *los de bras major 4: forans 3: mitjana 2: y los altres 1.* Las noticias de la próxima invasion de la armada turquesca eran de cada dia mas fatales, y el mismo consejo en 9 de setiembre mandó que las *joyas, òr y argent y las relliquias santas* de la iglesia de Sóller, se trasladasen, cuanto antes, por dos sacerdotes y dos jurados, á la Catedral de Mallorca, para librarlas del saqueo en caso que tuviese lugar el desembarco turco que con fundamento se temia.

1535.

En el consejo de 3 de junio se dió noticia de la llegada á Alcudia del emperador Cárlos V, desde donde debia pasar á Menorca, y fueron nombrados los jurados Jaime Puigderós, Lúcas Pons y Pedro Canals, para que pasasen á felicitar á S. M. en nombre de la villa de Sóller, presentarle de parte de la misma un regalo de *fruitas, gresc* y *altres coses*, y hacerle presente el estado angustioso en que se encontraba la poblacion. Tal era este que en 4 de julio resolvió el mismo consejo fundir todo el oro y plata de la villa para acuñar moneda,

noticia que pareceria increible, si Binimelis y Barberi no asegurasen que en aquellos tiempos la habian batido tambien los naturales de Inca. En el mismo consejo se resolvió poner un guardia con salario en el fuerte de la *Drasana*, lo que no se verificó hasta 2 de abril del siguiente año en que se facultó al capitan de la villa y al baile real para nombrarlo y nombrar tambien los demas *talayers* del distrito.

1536.

Sóller recibió órdenes del Virey para la captura de bandidos, y en el consejo de 16 de julio se dictaron medidas y se dieron informes, proponiendo el síndico Francisco Pons que á los foragidos se les persiguiese con alanos *(cans de bou)*.

Siguen los preparativos de defensa por temerse una invasion turca. En el consejo de 18 de agosto se acordó hacer una talla de cincuenta libras para pagar la gente de armas que habia venido á Sóller. Se manifestó que

Alfonso de Torrella, coronel de la parte forana, habia ofrecido venir con mil soldados, si necesario fuese; y se nombró, á propuesta de Juan Odon Forteza, capitan de esta villa, á Bartolomé Codonyer, sargento mayor de ella, con el salario mensual de una libra doce sueldos ó sea un ducado.

1537.

Se repartió una talla de cincuenta libras para pagar igual número de arcabuces que se habian comprado y distribuido á los guardias de las torres y del puerto: se recibieron órdenes del Virey mandando la reparacion de torres y *talayas*, y previniendo que se preparasen para rechazar la armada turca; y en consejo de 17 de junio se nombraron, para que cuidasen de las obras y aprestos, cuatro *consellers de guerra*, que fueron: Juan Puigderós, Jaime Custurer, Pedro Frontera y Juan Arbona del *carrer Nou*, á quienes, en union del capitan Forteza y del baile, se les autorizó para gastar hasta la suma de cien libras.

1538.

La noche del 14 de junio dos barcos turcos llegaron al puerto de Sóller y se llevaron cautivos ocho hombres que estaban allí de guardia. Reunióse el consejo el dia siguiente y se acordó el pago de seiscientos ducados que los moros, desde Andraitx, pedian por el rescate. Esperábanse por momentos mayores conflictos, y se determinó en 21 de julio la construccion de una bombarda y una torre en la *Drasana*, demandando algun ausilio para estas obras á los jurados del reino. El baile real Bartolomé Pons, que al efecto pasó á la capital, á su regreso trajo órdenes del Virey para que se redoblasen las guardias, respecto á que se tenian noticias ciertas de la salida de la armada turca de Árgel, con direccion á estas islas, y resolvióse en 24 de agosto que se aumentase la vigilancia marítima desde el *Coll de Miramar*, y en 8 de setiembre se acordó que los jurados pasasen á la capital en busca de veinte y cinco arcabuces, que pedia el capitan Forteza, como así se verificó

1540.

Nuevos temores de invasiones turcas pusieron al consejo de Sóller en la precision de mandar, en 30 de mayo, que en la *talaya* se hiciese una nueva torre, cuya obra se confió al maestro Guillermo Roig, por la cantidad de ciento veinte libras.

1541.

Se mandó á Sóller que aprontase cuarenta cuarteras de harina, cantidad que correspondia á esta villa en el reparto hecho á toda la isla, para proveer de pan al ejército del Rey que debia llegar á Mallorca, y en sesion de 30 de agosto dispuso el consejo su cumplimiento, y acordó que así que se tuviese noticia de la llegada de S. M. pasase á la capital una comision compuesta de los jurados Juanote Puigderós, Jaime Custurer, Bartolomé Canals y Gabriel Mayol, para felicitarle de parte de la villa y para presentarle un regalo de valor de cincuenta libras.

1542.

Unos barcos turcos echaron su gente á tierra y en el puerto destruyeron cuanto encontraron, incendiando la ermita y la estátua de su titular *madona Santa Catalina*, y el consejo de Sóller en 30 de junio acordó cuestuar para la reedificacion de aquel santuario. En la misma sesion el capitan de la villa Juanod Forteza, manifestó la inconveniencia de que los guardias del puerto y demas puntos marítimos fuesen jornaleros, porque para acudir á su trabajo dejaban de cumplir con su deber, y se determinó el nombramiento de un consejo de guerra compuesto del capitan, del baile, *mossó* Puigderós, Jaime Custurer, Francisco Pons, Pedro Frontera, Antonio Arbona y Antonio Mayol, al cual se confió el arreglo de las guardias y rondas de soldados de Buñola y Alaró. Tambien se resolvió que las alhajas de la iglesia se inventariasen y colocasen en la *casa Mitjana*, custodiadas por gente armada. Mandóse en el consejo de 31 de mayo poner vigilancia de dia y de noche en *Bálix d'avall* y en el *Coll de la Ylla*: que fuese tabicada una de las dos puertas de la iglesia: que se repusiesen las puertas, destruidas por los moros, en la *Drasana;* y que se solicitase un jubileo para la reparacion de Santa Catalina.

En el consejo de 16 de julio el capitan Juanod Forteza hizo presente sus años de servicio, la pérdida del mulo que le mataron los moros el dia que peleó con ellos, otros muchos descalabros que ha sufrido, y que por su mucha ancianidad le es imposible ir á pié, suplicando á la villa que le compre un *rossí*, y se acordó regalarle diez ducados. Tambien se tuvo presente en este consejo que un barco de moros apresado por los catalanes era el mismo que se llevó de la ermita de Santa Catalina del Puerto, entre otros muchos objetos de valor, el enrejado de hierro, y se determinó que se practicasen diligencias para recuperarlo.

En el de 8 de octubre se hicieron presente los deseos del Virey, de pasar á Sóller, para promover la fábrica de una fortaleza en el puerto, que sirva de defensa contra el enemigo, y en sesion de 11 de noviembre se resolvió ausiliar las obras de la misma con el coste de dos mil jornales de peon. Dióse principio á ella en 6 de enero del siguiente año, pasando á Sóller D. Sant Martí Despuig, con un *bombarder*, para levantar el cróquis y elegir el punto, y el consejo nombró una junta inspectora compuesta del baile real Antonio Mayol y dos jurados, quienes cuidaron tambien de hacer en nombre de la villa un presente al Virey cuando vino á ver las obras, cuyo regalo fué de *un moltó, un cortí de vi, tres cortés de grescs, mitja dotsena de fogasses, tres parells de gallinas y mitja cortera de pa pastad.*

1543.

Jaime Frexa se presentó al consejo de Sóller pidiendo un socorro pecuniario para rescatar la gente que en defensa de esta villa habia sido cautivada por los moros, y en 11 de junio se concedió á cada uno de los cautivos la cantidad de diez ducados ó sean diez y seis libras.

Nuevas noticias de próxima invasion de turcos obligaron á los jurados de Sóller á colocar en arcas la plata, alhajas y ropas de valor de la iglesia, y remitirlas á Alaró, con buena custodia, dándose comision para ello á Bartolomé Mayol y al jurado Bartolomé Pons.

Para dote de la fortaleza del puerto, que se estaba construyendo, se compró un cañon por el precio de diez y nueve ducados y el Virey regaló otro de igual calibre.

En el consejo celebrado en 21 de agosto se hizo presente:

Lo Virey diu que ell te per cert que aquest añy l' armada de Alger ha de venir y en special signante en aquesta vila, y per lo bon amor quens te, dolentse de

nostres treballs..... en la hora que sabrem que la dita armada sia á cemps y li fem correr quell nos tramatrá L. soldats practichs para la guardia de la torra, de aquells qui son venguts de Orá, &c.

Órdenes del Virey á todos los pueblos marítimos para que envien sus campanas á la capital para fabricar cañones. A Sóller les dice que los jurados las hagan fundir y los fabriquen para defensa de la villa. En consejo de 4 de noviembre se resolvió que así se verificase, esceptuando *lo seňy mayor y l'squella de la Esgleya,* á lo que se opusieron los conselleres Damian Bernad, Pedro Mayol y Antonio Ferrer, quienes proponian tallas en lugar de la destruccion de las campanas.

El capitan Forteza convocó el consejo en 18 del mismo noviembre y habló del modo siguiente:

Lo Virey ma manat en ciutad queus digues, com no ignorau, com lo capitá Suff, arraix, es capitá de XXV galeras y fustas y, segons diuen los catius que han presos en Pollensa, venian sus assí sino per lo temps, y com ara essent dita armada en Alger, segons se diu, passaria parill..... y lo senyor Virey..... sius aparria ell nos tramatria L soldats, &c. Y se acordó que se diesen las gracias al Virey.

A instancia de Fr. Llompard se empezó este año

la fábrica de la nueva ermita de Santa Catalina del Puerto que los moros habian destruido, y fueron nombrados obreros de ella Jaime Custurer y *mossó* Puigderós.

1544.

En consejo de 6 de enero el capitan Forteza hizo presente la necesidad que habia de que se fortificase la iglesia *perque laltra vegada lo vicari hagué de fugir ab lo corpus*, y se acordó que el espresado capitan y baile cuidasen de ello. En otro consejo, de 29 del mismo mes, se manifestó una órden del Virey ofreciendo veinte y cinco soldados, porque tenia noticias positivas de que *aquesta lluna ó laltra* la armada de Argel vendria sobre Sóller, y se resolvió admitir la fuerza armada y pagar á *mossó* Tarradas la *bombarda* que habia proporcionado para la fortaleza del puerto.

Este año se undió una gran parte de la iglesia y convento de observantes de Sóller.

Seguia con mucha actividad la obra de la fortaleza del puerto, que estaba á cargo del maestro Torres.

La muger de Juan Rotger, natural de esta villa, que se hallaba cautivo en Berbería, suplicó que se le ausiliase para rescatarlo y el consejo le dió diez ducados.

1545.

El castillo del puerto, cuyas obras quedaban terminadas, se puso á cargo de *mestre Bartomeu Vilari,* y fué nombrado *bombarder* del mismo, por época determinada, Enrique Flandes, que lo era de Barcelona.

Consiste este castillo en una torre circular á la parte de tierra, y unida á ella, hácia el mar, una batería en arco de círculo, cerrada su gola con unos parapetos elevados, de modo que su altura cubre de la dominacion del monte inmediato llamado *la Mola*. Junto á este muro están la cocina, cisterna, cuarto del Gobernador, otro para la tropa y un cobertizo para efectos, de cuyo tejado se puede hacer fuego contra tierra por unas arpilleras. La espresada batería está mas baja que el primer piso del torreon, tiene su esplanada de piedra fria, y su parapeto á barbeta de ocho piés de grueso. El

muro de la gola tiene cinco piés de grueso: el rádio de la batería diez varas: el torreon nueve varas de diámetro. Su esplanada superior es de hormigon con un parapeto de siete piés de grueso, que tiene capacidad suficiente para hacer fuego de fusil por unas arpilleras. Este castillo se opone directamente á la boca del puerto, al alcance de cañon.

1561.

REUNIÓSE el consejo de Sóller en 23 de marzo y se hizo presente la noticia que se tenia de que la armada turca habia proyectado venir á Mallorca, con cuyo motivo se acordó proveer la fortaleza del puerto de lo que faltaba, disponiendo que se trabajase constantemente en ella todos los dias, inclusos los festivos, por haber dado licencia el provisor eclesiástico, y se resolvió hacer una talla de doscientas ochenta y siete libras para pagar estos gastos.

En 11 de mayo tuvo lugar la invasion turca que tanto se temia.

En el consejo que se convocó en 27 del mismo mes de mayo, se hizo presente la fundada sospecha que se tenia de que un esclavo moro de Tomas de Puigdorfila, que vivia en su casa de Sóller, habia ausiliado á los turcos para el saqueo y destruccion de la villa, y con el objeto de evitar en lo sucesivo semejantes males, se acordó que del *Coll de Trinitat ensá que no hey pugua entrar sclau moro ni dinada de moro, ni del Coll de Sóller ensá.*

En el de 6 de junio se dió cuenta de haber aprobado el Virey que se fortificase la iglesia, y que se construyese una torre en el *Coll de la Ylla*, y en el de 12 de los mismos se comisionó á Jaime Deyá de Muleta para pasar á la corte y esponer al Rey los conflictos en que se hallaba la villa, y se resolvió la fiesta de aniversario del suceso de los moros, á la que se dió principio el año siguiente.

Este mismo año (1561) en 23 de agosto llegaron al puerto de Sóller y desembarcaron en él los padres jesuitas Francisco Boldó, Bernardo Verdolay y Gerónimo Mur, y los hermanos coadjutores Juan Navarro y Francisco Fortuñy, quienes al dia siguiente pasaron por tierra á la capital y dieron principio á la fundacion del colegio de su instituto.

1562.

Se reciben en Sóller noticias de que los turcos intentaban volver á esta isla: va á aquella villa gente de socorro con sus capitanes: escaseaba el dinero, los vecinos se quejaban de tener alojados; la fortaleza del puerto se proveyó de todo lo necesario, y el consejo, en sesion de 10 de mayo, creó un impuesto de diez dineros por cada pellejo de aceite que se estrajese del puerto para atender á los gastos de la fortaleza.

Este año se empezaron las obras de fortificacion de la iglesia, con el objeto de que ésta pudiese librarse del saqueo y destruccion en otra invasion de moros, y con el de poderse cobijar dentro de sus muros las mugeres y gente inútil. Esta fortificacion se hizo á instancia del celoso capitan Angelats, pues en las actas del consejo de Sóller aparece en la sesion celebrada en 18 de mayo del año anterior, una peticion suya concebida en estos términos:

Honorable é savi consell: ja veuen vossas saviessas com los moros son vinguts en esta vila y com nostro Senyor nos ha dat la victoria, que placia á nostro Senyor sia á son sant servey, y per lo esdevanidor que sa senyoria parlant me deya que per lo primer consell que muntás

y que deduesca á vossas saviessas que per defensió de donas y minyons siria bó murar lo fossar, &c. Y se acordó que así se verificase.

Edificóse tambiem un oratorio á la Vírgen de la Victoria, que es el que hoy sirve de iglesia al hospital, en accion de gracias á María Santisima, por el triùnfo alcanzado contra los turcos.

Para evitar que estos intentasen otra vez tomar tierra en el *Coll de la Ylla*, edificóse en aquel punto, á instancia de Antonio Custurer, que se hallaba en Madrid de síndico de este reino, la torre llamada *Picada*, sobre la punta esterior y del NO. del puerto. Es circular, de catorce varas de diámetro, con una batería baja hácia la parte del mar, capaz de tres cañones. Las esplanadas son buenas, aunque de hormigon, y tienen en su piso un cuarto, unido á él un cobertizo y los parapetos á barbeta pero demasiado elevados. Se compone de tres altos: en el primero está la habitacion del Gobernador; en el segundo la de los torreros, y en el tercero la batería superior, que es capaz de cuatro cañones. Los parapetos tienen dos piés de grueso con dos tragantes empotrados en ellos. Desde esta torre se descubre muy bien la cala que forman *las Puntas* y el principio de la entrada del puerto. Custurer fué el autor del plano y el primer alcaide de dicha fortaleza.

1563.

La villa de Sóller tenia sus representantes en el *Gran y general consell*, que eran Jaime Deyá y Miguel Mayol, quienes contribuyeron á que aquella corporacion en 4 de octubre de este año resolviese ausiliar las obras de la fortificacion de la iglesia con mil libras, cantidad que fué suficiente para terminarlas. Esta fortificacion es un cuadrado; en un ángulo encierra la iglesia parroquial, que saca á fuera sus traveses, y en el otro diagonal tiene una torre que saca sus costados, de suerte que viene á sér un fuerte cuadrado con traveses muertos (1).

---

(1) Tal vez esta fortificacion, que los de Sóller deberian mirar como un monumento de las glorias y del espíritu emprendedor de sus pasados, ya por el objeto con que se levantó, ya por la época de esterilidad y miseria que hubieron de arrostrar los contribuyentes á su coste; acabará su existencia en el siglo de destruccion y vandalismo que hemos alcanzado. Decimos esto, porque un artículo, comunicado á un periódico de esta capital, propone la demolicion de estos robustos muros, fundándose, como todos los demoledores de templos y de otros edificios, en la necesidad de hermosear la poblacion, construyendo casas en la área que ocupa la fortificacion de la iglesia. No es de esperar que el Ayuntamiento de Sóller, que tan celoso y entusiasta se muestra por las glorias de su pais, apoye el proyecto trazado por un hombre que, creyendo á su patria atacada de una enfermedad, quiere aplicarla el remedio de la demolicion de sus muros, de esos muros que forman un título de honor y de orgullo, para restablecerla de sus dolencias.

1564.

La esterilidad de este año tuvo á Sóller con muchos apuros, y el *consell* de la villa, para socorrer á los pobres, en 1.º de mayo acordó comprar cien cuarteras de trigo, á *mossó* Arnaldo Santacilia, á razon de treinta sueldos la cuartera.

1569.

Se construye en este año la casa de Ayuntamiento de Sóller.

1571.

En 7 de octubre en el golfo de Lepanto se dió á los moros un combate naval en el que se halló el capitan Andres Arrom, natural de esta villa.

1572.

Un rico propietario catalan se retiró en Santa Catalina del Puerto para hacer vida eremítica en compañía de Fr. Juan, que era el encargado de aquella casa. Y tres años despues vino á vivir en ella un virtuoso ermitaño napolitano.

Ya habia de ser considerable la cosecha de naranja de Sóller, cuando el conseller Pons, propuso al consejo en 22 de junio que se pagase un derecho por la que se pusiese en venta.

En el consejo de 2 de noviembre se dió cuenta de haberse comprado *una figura* de la Vírgen para el oratorio de la Victoria y para llevar en andas á la procesion. Era propiedad del *mestre* en teología Maiet, y costó veinte libras.

Llegó al puerto de Sóller, en 16 de marzo, un barco procedente de Barcelona que conducia á su bordo una caja, que el P. Gerónimo Nadal de Binibassí enviaba desde Roma á los jesuitas de Mallorca. Contenia las reliquias siguientes: parte del leño de la cruz de Jesucristo: la cabeza de santa Clemencia: un hueso de santa Undelina: un pedazo de brazo de san Lúcas; y otro del de san Blas. Fué llevada en procesion á la parroquia y al otro dia vino un padre de la compañía á recibirla y se la llevó á su colegio.

1575.

En el consejo de 22 de junio se dió cuenta de la órden del Virey, en que mandaba que se recogiesen todas las ballestas, por no ser buena arma para la guerra, y

que todos los ballesteros se armasen de arcabuces, con cuyo motivo se compraron doscientos á razon de tres libras diez y ocho sueldos cada uno.

Los jurados de Sóller solicitaron del Ilmo. Sr. Don Juan Vich y Manrique, obispo de esta diócesi, que se dignase pasar á aquel pueblo para exhorsizar la plaga de orugas que talaba sus huertos y campos, á cuya peticion accedió el prelado trasladándose á aquella villa el dia 19 de julio.

1576.

Las reuniones del *consell* y jurados de Sóller se tenian en la *torre del Fort*, y la convocatoria se hacia á *sò de squella* (á toque de campana).

1579.

Disgustos muy graves entre el párroco de Sóller y el Dr. teólogo Guillermo Frontera Pro. y pabordre de la Santa iglesia, por negar aquel, á este último, en la parroquia de esta villa, la precedencia que le correspondia por su dignidad eclesiástica.

En consejo de 6 de enero se dió cuenta de haberse recibido cuarenta lanzas enviadas por el Virey, y se mandó que fuesen repartidas.

Hasta el año pasado 1578 figura en los consejos el nombre del ilustre [illegible], como capitan [illegible] de Sóller, trabajando [illegible] [illegible]

agosto del mismo, acordó recompensarle su coste con deudas de tallas.

El virey D. Antonio Doms en 1579 visitó la villa de Sóller, y creyendo necesaria una torre en el lugar llamado *Coll de la Seca* de Bálix, en 26 de octubre dió órden al consejo para que se fabricase. De las actas de 8 de octubre de 1581 consta que el ingeniero Jorge Fretin, autor del cróquis de las murallas de Palma, entendia en la direccion de las obras de la nueva torre de Sóller, juntamente con el capitan *en cemps* Juan Angelats, quien aparece en la junta que celebró el consejo en 8 de diciembre de 1583 en solicitud de cien libras para pagar los maestros de esta torre, cuya fábrica se estaba concluyendo.

1584.

MANDA el Virey que se haga una nueva bandera, y que en lugar de la *creu negra*, que lleva la antigua, lleve el *senyal* (blason) *de la vila*, y en 1.º de julio dispuso el consejo que se hiciese.

1585.

Pedro Antonio Busquets y Puigderós, natural de Sóller, pasó á la corte y llevó la comision de representar á S. M. los apuros en que se encontraba esta villa por los cuantiosos gastos que habia hecho en fortificaciones y defensa de la poblacion, y á su regreso en 1586 tuvo el gusto de traer la real órden mandando que la fortaleza del puerto se mantuviese del real Erario.

1586.

En el consejo de 27 de mayo se acordó que esta villa continuase en el goce que disfrutaba, desde tiempo inmemorial, *de repartir ciertos secretos*, entre sus naturales, y que de ningun modo fuesen revelados á los vecinos de la capital que con tanto afan solicitaban saberlos.

1587.

El insigne capitan Juan Angelats se presentó en 1.° de noviembre al consejo de Sóller y con sentidas espresiones espuso: que su hijo Antonio Juan Angelats se hallaba cautivo en Argel, y que los moros, recordando el daño que en 1561 les habia ocasionado el padre de éste, *li fan pasar molt mal cautiveri, y per dita rahó ne demanan la mitad mes del que en demanarian per son rescat;* y uno de los conselleres hizo presente: *Vossas saviessas, consideradas moltas obras bonas que lo dit senyor Toni Angelats y lo dit senyor son pare han fetas en la present vila, li vullan da alguna cuantitat en ajuda del rescat, atés que lo mayor mal que te es per ser fill del capitá.* Acordó el consejo darle cien libras.

1588.

Los vecinos de Binarraix, para utilidad de aquella poblacion y para aumentar el culto Divino, resol-

vieron levantar una iglesia, y el consejo de Sóller ausilió el proyecto con la cantidad de cien libras para empezar las obras.

1592.

Se incendió la iglesia del hospital y se quemaron todos los adornos y ropas de la *casa Santa*.

1594.

El Virey de Mallorca recibió aviso de Argel en que se le noticiaba que la armada turquesca venia muy pronto sobre esta villa. Inmediatamente dirigió una órden participándolo al consejo de la misma, y al leerse en la sesion de 30 de setiembre, mas horror y espanto causaba á los de Sóller obedecer lo que el Virey mandaba, que pelear cara á cara con un ejército turco.

Digno es de que en los fastos de Sóller quede consignado el nombre del ilustre lugar-teniente de S. M. que tan indignamente ocupaba el destino que en otros tiempos desempeñaron los leales y valientes Moncadas, Urríes, Cardonas y Cervellones. Llamábase FERNANDO ZANOGUERA. Nos duele en el alma sacar á la pública vergüenza un personage que pertenecia á una de las familias mas ilustres y enaltecidas; pero nuestra imparcialidad como historiador, es mas rígida que la de otros escritores que, ocultando hechos, han quitado á los sucesos todo el interes y toda la poesía con que debieron presentarlos. El virey ZANOGUERA mandó al consejo de Sóller que inmediatamente de descubrirse la armada turca, todos los vecinos abandonasen la poblacion y se marchasen á Inca, sin que ni una sola persona quedase en la villa. Tan *acertada* medida era equivalente á entregarla á los moros, y ZANOGUERA no hubiera adoptado otra si hubiese estado concertado con ellos. No de otro modo habian obrado en 1535 los representantes de un pueblo de Menorca, y pagaron muy cara su traicion. Abandonada Sóller de todos sus habitantes, era consentir que los turcos se llevasen sin el menor riesgo cuanto existia en esta poblacion; era consentir que los turcos robasen y profanasen los templos y maltratasen las imágenes de Dios y de sus santos. Pero en aquellos tiempos en que no se conocian patriotas, el patriotismo era tal que muchas veces rayaba en imprudencia. Acalorados fueron los debates que se suscitaron en el *consell*

de Sóller el memorable 30 de setiembre. Indignados todos los conselleres resolvieron, por unanimidad, no obedecer de ningun modo una órden tan atroz. En el acta de esta importante sesion consta que comisionaron al jurado Antonio Ferrá, para que pasase á la capital y manifestase claramente al Virey que su determinacion era la de esperar al turco así como lo hicieron en 1561. *Volem restar assí en Soyler, axí com se feu lo añy del camp.* El proyecto de la expugnacion turca afortunadamente esta vez no se llevó á cabo, y por lo mismo, si bien llegó el caso de que los de Sóller diesen de nuevo pruebas de su acrisolada lealtad, no llegó el de manifestar, como otras veces, su estraordinario valor, y de probar si era ó no ventajoso el plano formado por el famoso Virey para librar aquella villa de la espantosa catástrofe que la amenazaba.

1596.

El Virey de Mallorca pasó á Sóller, donde dictó varias disposiciones para la persecucion de bandidos y malhechores.



SIGLO XVII.

Año 1604.

LAS banderías de *Canamunts* y *Canavalls* ocasionaron en Sóller muchas muertes, ódios y enemistades, llegando al estremo de no obedecer las órdenes del Virey, ni de los jueces enviados para castigar á los delincuentes. Los PP. jesuitas Mateo Reguer y Cósme Maycas, que este año pasaron á dicha villa para hacer mision, lograron poner término á aquellas parcialidades, interviniendo en el auto público de paz que se firmó por mas de cuarenta individuos de ambos partidos. Sóller, con tan noble proceder, fué el primer pueblo de la isla que, merced al influjo de los virtuosos jesuitas, dió ejemplo á los demas y á la capital, para terminar los ódios y enemistades que desde últimos del siglo XV tenian divididas las familias, amedren-

tados los ánimos y dañados los espíritus. Sin embargo, la completa pacificacion de los *Canamunts* y *Canavalls*, no tuvo lugar hasta treinta años despues.

1605.

Á instancia de Juan Colom, dueño del predio *la Calobra*, y á sus espensas, acordó el Grande y general consejo de Mallorca que se edificase la torre del *Singla d'Amet*, para impedir que los turcos tomasen refugio en aquellas costas.

1612.

En 26 de mayo fué ajusticiado en Sóller un bandido por los robos y asesinatos que habia cometido en esta villa.

1613.

En 29 de junio se embarcó secretamente en el puerto de Sóller el P. Bernabé Pacheco, sacerdote sábio y virtuoso y lector de teología del colegio de Montesion, que por motivos que se ignoran fué despedido de la Compañía en virtud de un breve de Su Santidad.

Este año se puso la primera piedra de la nueva iglesia de Fornalutx.

El puerto de Sóller este mismo año, á 31 de agosto, fué el punto donde se embarcaron los PP. jesuitas Juan Sans, Juan Zaforteza y Juan de Ávila, acompañados del hermano José Cladera. El primero habia venido de órden de su general para visitar y dar estatutos á la casa de Mallorca, como así lo verificó, y terminada su comision se fué otra vez á su colegio de Valencia, acompañándole los otros dos padres y hermano que iban destinados al de Barcelona. Un recio temporal que sufrieron durante la travesía, les puso á las puertas de la muerte: el barco navegó muchas horas sin timon y sin ninguna arboladura: el cargamento y las provisiones se perdieron, y al fin consiguieron llegar estenuados al puerto de Rosas, donde fueron socorridos.

1615.

Por haberse roto la campana mayor de la iglesia de Sóller, se colocó el dia 5 de setiembre la nueva, fundida por Cósme Janer, y costeada por el rector Lorenzo Borrás. Costó ciento ochenta libras.

El dia 2 de mayo partió del puerto de esta villa el sábio y virtuoso P. Rafael Oller, jesuita mallorquin, ilustre en letras y santidad, que iba á la congregacion que se habia de celebrar en Barcelona para nombrar procuradores que asistiesen á la general que se convocó en Roma. Empleó veinte y dos horas en la travesía.

1616.

El dia 1.° de julio llegaron al puerto de Sóller don Juan de Godoy y San Clemente, que venia nombrado inquisidor de este reino, y el dean Juan Bautista Zaforteza con su sobrino jesuita, del mismo nombre,

quienes regresaban de Madrid dejando arregladas las diferencias criminales entre Verins y Fusters, objeto de su viage.

1618.

GRAN carestía en Sóller. Los pobres padecieron estraordinariamente por falta de trabajo, y los jurados en 20 de febrero resolvieron que se amasasen semanalmente cinco cuarteras de mixto de trigo y cebada, para repartir diariamente la limosna de veinte y cinco panes ó *querns*.

1620.

MURIÓ en 14 de setiembre el V. P. Fr. Miguel Canals, natural de esta villa, religioso observante, en quien resplandecieron todas las virtudes.

1643.

En 23 de enero falleció D. Mateo Custurer y Garriga, y en su testamento mandó que de su hacienda se fundase en la villa de Sóller un colegio de la Compañía de Jesus. Causas bien estrañas á la voluntad del piadoso Custurer, estorbaron que se diese cumplimiento á su última disposicion.

1644.

Sóller hizo al rey D. Felipe IV un donativo de quinientas libras, á mas de la cuota que se le asignó por el Grande y general consejo, para atender á la recuperacion de Barcelona. Para reunir la referida cantidad se abrió una suscripcion voluntaria, entre las personas de arraigo, y en menos de tres dias produjo las quinientas libras.

1645.

TAMBIEN ausilió esta villa los apuros del real Erario con un donativo voluntario de trescientas libras.

1648.

EL azote del hambre que cundió en toda la isla, empezó á sentirse en esta villa desde principios de marzo. En 19 de abril se prohibió de órden de los jurados que pudiesen venderse mas de dos panecillos ó *tresets*, de cinco onzas y un cuarto, á cada hombre, y uno á cada muger; tal era la escasez de granos que se esperimentaba, escasez que produjo una miseria que se dejó sentir por muchos años, pues de aquel entonces datan la inmensidad de censos pasivos con que los pobres gravaron las reducidas propiedades que poseian.

1649.

Francisco Bauzá, natural de Sóller, obtuvo de la magestad de Felipe IV privilegio perpétuo de nobleza, que fué confirmado á favor de su hijo del mismo nombre en 30 de mayo de 1670. De este último Francisco fué hijo el sábio oidor de esta real Audiencia D. Bernardino Bauzá, de cuyo mérito y escritos hablamos en nuestro *Diccionario de escritores mallorquines*.

1652.

Un laud procedente de Cataluña al mando del patron Mateo Rotget, cuya tripulacion habia estado en Reus y Cambrils, puntos atacados de la peste de bubon, despues de habérsele muerto seis marineros en la travesía, llegó á la *torre Picada* de Sóller en enero de este año, y con su cargamento introdujo el contagio en esta villa, causando en ella mucho estrago. Alemañy fija el número de sus víctimas á ochocientas ochenta y siete, y las

relaciones manuscritas á mil sesenta y cuatro. La primera fué el 22 del mismo mes en el caserío de la *Figuera*, aunque se dice que ya habian muerto dos en la Marina. De la *Figuera* se propagó á Sóller y de aquí á Fornalutx, donde perecieron noventa y ocho personas, la primera Pedro Miguel Mir, en 8 de abril, y la última Antonia Puig, en 3 de marzo de 1653. Con el pánico al contagio se introdujo en Sóller la confusion y el desórden, y con el fin de atender á las urgencias indispensables y dictar providencias para evitar la propagacion del mal, pasaron de la ciudad á aquella villa los vocales de la morbería, ó Junta de Sanidad, don Jorge Dameto Trilli, D. Gabriel de Berga, D. Juan Miguel de Santacilia, D. Gregorio Villalonga y D. Jorge Dezcallar y Dameto.

Tambien pasaron á Sóller, por haber perecido muchos sacerdotes, con el objeto de que no faltase el pasto espiritual, los padres observantes Baltasar Salvá, que despues fué á Jerusalen, donde murió, y Julian Mut, ambos naturales de Lluchmayor. Los dos fueron atacados de la enfermedad, pero sanaron. De Sóller se estendió el contagio á la capital y á cuasi todos los pueblos de la isla.

1655.

Murió, con fama de santidad, el V. P. Pedro Da-Costa portugues, que vivió muchos años en el convento de su religion en Sóller, del que fué guardian.

1656.

Este año acabó sus dias un hijo predilecto de Sóller, el insigne Gregorio Bauzá, el pintor de mas genio y de mas talento que ha producido Mallorca, cuyas obras son y serán admiradas por los inteligentes, mientras dure el amor a la mas noble de las artes. Habia nacido en Sóller el dia 23 de mayo de 1590, de Juan Bauzá y Barbara Mayol, y su muerte acaeció en Valencia. Los curiosos pueden ver la biografía de este célebre pintor, que con su retrato publicamos en nuestra obra *Varones ilustres de Mallorca*, pag. 131.

1659.

El Dr. Juan Vives, cura párroco de Sóller, fué uno de los convocados por el Ilmo. Sr. D. Diego de Escolano, obispo de Mallorca, para intervenir en el sínodo diocesano que celebró este prelado.

1660.

En los dias 18, 19 y 26 de marzo se sintieron en Sóller terremotos de corta duracion.



1662.

El alférez Bartolomé Arbona, se embarcó en el puerto de su patria, la villa de Sóller, con cuarenta y ocho

soldados y pasó á las guerras de Nápoles. Fueron tan brillantes los servicios que prestó en esta ocasion que los historiadores de aquel tiempo hacen de él mencion muy honorífica.

1666.

Era tan escesivo el número de bandidos que existia en la isla, cometiendo por todas partes los crímenes mas atroces, que el virey D. Rodrigo de Borja Lanzol, salió á perseguirlos en compañía de varios capitanes. Á D. Ramon de Torrella confió la persecucion de los que se guarecian en los montes de Sóller, y al celo de aquel caballero se debió que esta villa quedase libre de tales malhechores. En el distrito de ella capturó Torrella al caudillo de los bandidos y á los Vicens. Lo difícil le fué coger á los *Corps enseñats*, que eran dos hermanos, cuyas mugeres puso presas en la cárcel de Sóller, y despues de haber practicado muchas diligencias pudo alcanzarlos, al uno durmiendo dentro de la poblacion, y al otro junto al arroyo que llaman *Parrelli*.

1676.

Salen de Sóller varias partidas de gente armada para perseguir á los bandidos que nuevamente infestaban los montes de dicha villa. El baile y jurados tuvieron la satisfaccion de contestar á las órdenes que tenian del Virey, manifestándole la captura de cinco de aquellos malhechores.

1678.

Fúndase por Lúcas Colom *Calobra* la iglesia y capellanía de la alquería del Conde. Se edificó el oratorio tres años despues, que es el mismo que existe en el dia.

1687.

Murió en 28 de agosto D. Pedro Antonio Mayol, natural de Fornalutx, doctor teólogo, insigne poeta y rector de la parroquia de Felanitx. Era sobrino del canónigo D. Mateo Mayol y hermano de D. Ventura, abad del monasterio de Bernardos, de D. Benito, monje cartujo, y del Dr. D. Joaquin, cura párroco de Andraitx.

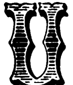
1688.

Se fabricó el altar mayor de Fornalutx, que costó ochocientas libras.



SIGLO XVIII.

Año 1705.

N breve de Clemente XI, de 9 de enero de este año, prohibió á los observantes de Sóller el tener misa fundada en el oratorio de Binarraix.



1711.

EL canónigo D. Rafael Terrers, antes rector de la villa de Santa Margarita, en 15 de agosto bendijo la nueva iglesia parroquial de esta villa. El baile real Pedro Benito Vives, y el cura párroco Dr. D. Arnaldo Barceló,

fueron insignes bienhechores. En la oferta se recogieron mil setecientas y una libras catorce sueldos cuatro dineros.

1718.

Fué tan recio y copioso el aguacero que se desprendió sobre esta villa en 30 de setiembre, que la inundó toda, arruinó varias casas y causó daños incalculables á los campos y huertos.

1728.

En 1.º de abril se celebró la primera misa en el oratorio del *Port*.

1738.

Se colocó la nueva estátua de San Bartolomé, obra del escultor napolitano Juan de la Cronxa, en el altar mayor de la iglesia parroquial, el dia 16 de febrero. Fueron padrinos D. Juan Bordils y doña María Tamarit.

1748.

Los religiosos observantes en 13 de diciembre pasaron á habitar el nuevo convento.

1754.

El rector D. Felipe Torrelló, en 28 de abril, bendijo el nuevo cementerio, situado dentro de los muros de

la iglesia. Segun las actas del antiguo *Consell* de Sóller, el primitivo cementerio de esta villa ya habia existido en este mismo punto.

1762.

Se bendijo el dia 24 de agosto el nuevo retablo del altar mayor de la iglesia parroquial.

Fundacion de una capellanía en el antiguo oratorio de San Raimundo de Peñafort, situado en el interior del puerto en la parte del NE. cerca de la playa.

1764.

Se creó en Mallorca el cuerpo de milicias Provinciales y entró á formar parte de su oficialidad, en

clase de subteniente, D. Miguel Bauzá y Bauzá, natural de Sóller.

El dia 30 de setiembre se bendijo la nueva capilla de la Vírgen del Rosario, de la iglesia parroquial de esta villa.

1769.

El obispo D. Francisco Garrido de la Vega, en 28 de noviembre, puso la primera piedra de la nueva iglesia del convento de observantes.

1770.

Murió en Palma, el dia 1.º de enero, el P. D. Pedro Juan Coll, natural de Sóller, monge de la cartuja

de Jesus Nazareno de Valldemosa, autor de varias obras manuscritas, y de una vida de la B. Catalina Tomas, que se imprimió en 1775, bajo el anagrama puro de *Plácido Ruleno*.

1774.

Por real órden de 23 de julio se habilitó el puerto de Sóller para la extraccion de naranjas y limones.

1783.

Prévio informe del cuerpo de Ingenieros, el escelentísimo Sr. Conde de Cifuentes, Capitan general de este reino, concedió permiso á la villa de Sóller para edificar en el puerto, junto á la fortaleza, un almacen para depositar los frutos que hayan de extraerse.

1784.

Real órden de 14 de octubre, concediendo al Ayuntamiento de Sóller la franqueza de pólvora y derechos de aduanas de los útiles necesarios para la construccion del muelle.

1785.

El dia 17 de noviembre se puso la primera piedra del nuevo muelle, siendo director de sus obras el teniente de fragata D. Onofre Gomila. Hé aquí la instruccion á que debieron sujetarse los constructores.

Artículo 1.° Desde la punta de la ermita de San Raimundo se medirán quince varas hácia la misma ermita: desde este punto se tenderá un cordel de ochenta varas de longitud, no derecho al castillo, mas á la izquierda, hasta que mengüe el fondo en las cuatro brazas al estremo de dicha medida que deberá ser la situacion del estremo del muelle.

Art. 2.° Desde el citado punto se medirán cinco varas hácia la misma punta que será el ancho del muelle y las diez restantes han de ser de escollera.

Art. 3.° Á las cinco varas dichas de ancho que tendrá el muelle contadas del canto interior donde deben estar las embarcaciones, de estremo á estremo del muelle se fabricará un murallon de dos y media varas de alto y un cuarto de ancho, que deberá ser de mampostería, y en su espalda la escollera tendrá una y media vara mas alta que el muelle, bajando su altura á la lumbre del agua. El enunciado murallon servirá igualmente para dar abrigo á las embarcaciones y á la gente que transitare por encima del muelle, tanto para el viento, como para la mar.

Art. 4.° El alto del muelle serán dos y media varas.

Art. 5.° Á distancia de veinte y cinco varas del estremo del muelle se fabricará una escalera grande y otra á otras veinte y cinco varas distante de ella.

Art. 6.° Los pilares, para amarrar los barcos, se colocarán del modo y á las distancias que se manifiestan en el plano.



1788.

En los dias 29 y 30 de setiembre nevó tan estraordinariamente que todas las calles de Sóller estaban cubiertas con mas de dos cuartas de nieve. Murió muchísimo ganado y los naranjos esperimentaron un espantoso desmoche.

1791.

El fuerte temporal del dia 21 de enero causó en Sóller mucho daño y destruyó mas de veinte varas del muelle que se estaba construyendo. Los olivares sufrieron un destrozo nunca visto, y de la mucha leña que sobró, despues de emplear la necesaria para el consumo de la villa, se quemaron catorce caleras.

1794.

El mariscal de campo, ingeniero director, D. Segismundo Font y de Milans, promovió la conclusion de la batería en la falda de la punta de San Ramon.

1795.

Sóller, en 4 de enero, tuvo el placer de recibir á su hijo predilecto el Ilmo. Sr. D. Bernardo Nadal y Crespí, obispo de Mallorca. Fué, como era regular, muy obsequiado; pero tuvo el sentimiento de ver morir á su querido padre, á los cuatro dias de su llegada, y con este motivo se aplazó su entrada, que se le hizo solemnemente en 1.° de febrero.



1796.

El dia 3 de marzo nevó en Sóller de un modo nunca visto, y cuatro dias despues continuó nevando con la misma abundancia quince horas seguidas, causando la muerte á muchísimo ganado. Las familias estaban enteramente incomunicadas dentro de sus casas, y como en muchas de ellas faltaban ya los alimentos, hubieron de abrirse zanjas, por medio de un somaten, para hacer transitables las calles.



SIGLO XIX.

Año 1803.

MURIÓ en Palma el dia 23 de noviembre frey D. Jaime Ramon Bernad Verí y Mayol Pro., caballero conventual profeso de la órden militar de San Juan de Jerusalen, á la que prestó brillantes servicios, que le merecieron la pension de trescientos dos escudos sobre los frutos del priorato de Cataluña, que en 16 de setiembre de 1785 le concedió el gran maestre Rohan. Se hallaba en Malta cuando el hundimiento del trono de nuestra insigne y esclarecida milicia. Era natural de Sóller, en donde habia nacido el dia 26 de marzo de 1752, de la antigua familia de Bernad Verí de la *Figuera*, que cuenta entre sus ascendientes al conseller Gabriel Bernad Verí, que desempeñó esta dignidad en 1418. El gefe de esta casa es el propietario D. Pedro Antonio Bernad Verí, sobrino del Sanjuanista.

1808.

Antes de abandonar el sapientísimo Jovellanos, lumbrera de la literatura española, el pais de su prision, en el que dejó tan buenos recuerdos, quiso visitar la hermosa y encantadora Sóller, para dar algun solaz á sus disgustos y sinsabores. Pasó á recorrerla, admiró sus bellezas, y sin volver á Palma, porque debia de causarle horror, por su proximidad al castillo de Bellver, se embarcó para el continente en el puerto de esta villa el dia 20 de mayo.

Tambien Sóller quiso secundar los tumultos que este año esperimentó la capital; pero, merced á la prudencia y acertadas disposiciones de su Ayuntamiento, los insultos y persecuciones no tuvieron resultado lamentable. Sin embargo de todo, el que escriba la historia de aquella época, no podrá menos de llenar algunas páginas, para contar los sucesos de Sóller del año 1808, y si lo hace con la imparcialidad propia del historiador y va á buscar las causas que produjeron los movimientos populares de que tratamos, descubrirá que de un mismo centro y de unas mismas personas salieron todos los conflictos que pudieron tener consecuencias muy graves.

1810.

Sóller tuvo su representante en la junta suprema de gobierno de esta provincia, que por el cautiverio de Fernando VII ejercia toda la autoridad soberana, que fué el síndico forense D. Antonio Pons, natural de esta villa, á quien por sus servicios condecoró S. M. con la cruz de distincion concedida á todos los vocales de aquella asamblea.

Este mismo año, en 25 de noviembre, un enorme peñasco del camino del *Coll* se desplomó sobre un traginero que venia de la capital, quedando su cadáver tan desfigurado que por las caballerías se conoció quien era. La noticia, que llegó á Sóller por la noche, infundió en toda la poblacion el sentimiento propio de tal conflicto, y al momento muchísima gente con tederos pasó al punto de la catástrofe para ver si llegaba á tiempo de poder socorrer á aquel desgraciado. No es esta la primera vez que el desprendimiento de piedras en esta parte del camino de Sóller ha producido iguales desgracias, pues se cuenta otra, cuasi idéntica, del año 1795.

1811.

LAS cortes generales y estraordinarias, reunidas en Cádiz, accediendo á la solicitud de la municipalidad de Sóller, en 2 de junio ampliaron la habilitacion del puerto, para el comercio de entrada y salida, y esta misma gracia la confirmó la regencia del reino en 23 de setiembre de 1813.

Á espensas del Sr. obispo Nadal, y para utilidad de los vecinos de Sóller, se empezaron las obras de conduccion de aguas para la fuente de la plaza, y se terminaron cuatro años despues. Importaron mil quinientas noventa y siete libras quince sueldos. En la misma fuente se ven dos lápidas con estas inscripciones:

1.ª

PUBLICO COMMODO
S. P. Q. SULLERIS
AQUAM HANC DUXERE.
A. D. MDCCCXI.

2.ª

AMORE IN PATRIAM
BERNARDUS EPISCOPUS EREXIT.
A. D. MDCCCXV.



1814.

El nuevo cementerio, abierto en tierras de Bartolomé Morell, se bendijo solemnemente el dia 13 de marzo.

Se fabricó un puente en esta villa con las ochocientas libras que para este objeto dió el señor obispo Nadal. Esta y las otras mejoras de que hacemos mencion, con las que favoreció á su patria el eminente prelado, son las que sabemos: las que ignoramos, y por esto dejamos de referirlas, son tal vez mas importantes.



1815.

Se empezó la fábrica del Lazareto, cuyo solar, con escritura de 10 de abril, ante Miguel Bonet notario, cedió al Ayuntamiento doña Juana Ana Vidal, viuda.



1817.

El dia 7 de setiembre se bendijo la nueva capilla de la B. Catalina Tomas, del convento de franciscanos.

Este año se estrenó en la iglesia parroquial de Sóller, el nuevo órgano costeado por el Sr. obispo Nadal, cuyo importe ascendió á ocho mil noventa y seis libras. El mismo prelado gastó en la propia iglesia, para mejoras y recomposiciones, la cantidad de dos mil seiscientas y nueve libras.

1818.

Se concluyó la nueva iglesia del convento de observantes, habiendo contribuido el Sr. obispo Nadal al coste de sus obras con la cantidad de ciento veinte libras, á mas de las dos mil setecientas veinte que gastó en el órgano de la misma.

En 29 de julio desembarcó en el puerto de esta villa

el regimiento de infantería de Búrgos, uno de los que en 1812 componian la division mallorquina, y al dia siguiente pasó á la capital.

En 29 de setiembre de este año se fundó, á instancia del M. I. Sr. D. Sebastian Serra y Cerdá, presbítero y canónigo, entonces rector de la parroquia de Sóller, en casas del Dr. D. Juan Castañer Pro., situadas en *el Castellet*, el hospicio que en 27 de diciembre de 1820 se trasladó al antiguo hospital. Adoptóse la caridad domiciliaria, sistema que desde entonces se ha generalizado en todos los demas establecimientos de esta clase que existen en la isla, menos en el de la capital.

Murió en 12 de diciembre, á las nueve y media de la mañana, el Ilmo. Sr. D. Bernardo Nadal y Crespí, honor de la villa de Sóller, en la que habia nacido el dia 5 de abril de 1745. De su mérito, sabiduría y virtudes, podrá enterarse el curioso por las biografías que de tan eminente prelado hemos publicado en los preliminares de nuestro *Diccionario histórico-geográfico-estadístico*, en el *Panteon universal*, en la obra *Varones ilustres de Mallorca*, y en el *Diccionario crítico de escritores mallorquines*. Cumpliendo con lo dispuesto por el Sr. Nadal en su última voluntad, su corazon, colocado dentro de una redoma de cristal, fué sepultado en su capilla de san Bernardo del convento de franciscanos de esta villa, donde se lee el siguiente epitafio:

HIC JACET COR ILL. D. D. BERNARDI NADAL ET CRESPÍ EPISCOPI MAJORICENSIS, QUI NATUS EST IN OPPIDO A SOLLER DIÆ 5 APPRILIS 1745, ET MORTUUS EST IN URBE A PALMA DIÆ 12 DECEMBRIS 1818.
ORATE DEUM PRO ILLO.

1822.

La noche del 1.º de noviembre fueron robadas las lámparas de plata del altar mayor y de la capilla del Rosario, de la iglesia parroquial de Sóller, y la del oratorio de *Binarraix*. Los ladrones eran escesivamente cristianos, pues cuidaron de que la reserva del Santísimo de la parroquia no quedase á oscuras y colocaron el vaso con la luz en una grada del presbiterio.

1825.

El canónigo D. Miguel Serra y Dameto, en 14 de julio, puso la primera piedra de la nueva casa de caridad de esta villa.

Murió en 27 de setiembre D. Joaquin Verd y Borrás, presbítero, doctor teólogo, natural de Sóller y cura párroco que fué de las iglesias de Marratxí, Porreras y Felanitx.

En 12 de diciembre, á las cinco de la tarde, llegó al puerto de esta villa un barco procedente de Barcelona que conducia al Ilmo. Sr. D. Antonio Perez de Hirias, obispo de esta diócesi, quien permaneció en Sóller hasta el dia 21 en que emprendió su marcha para la capital.

Mr. Cambassedes, botánico frances, muy conocido por sus escritos, herborizó este año en los montes y selvas de Sóller, y al acompañarle en sus viages le vimos elogiar varias plantas, sumamente raras, que encontró aquí en abundancia. Se llevó tambien curiosos fósiles de Muleta, muchas variedades de amonítas de Lofre, y amianto del *Barranch*.



1827.

En 9 de junio quedaron terminadas las obras del presbiterio de la parroquia, que es de mármoles de Génova y de jaspes de Andraitx, obra preciosa, esbelta, bien entendida y muy digna del buen gusto, del celo y generoso desprendimiento de la junta presidida por el M. I. Sr. D. Sebastian Serra y Cerdá, dignísimo canónigo de esta Santa iglesia, á la sazon cura párroco de la villa de Sóller.

1829.

Se bendijo en 29 de junio el nuevo retablo de la capilla de San Pedro de la iglesia parroquial. Costó trescientas dos libras, seis sueldos, cuatro dineros.



1830.

El nuevo oratorio del hospicio, dedicado á la preciosísima Sangre de Ntro. Señor Jesucristo, se bendijo solemnemente en 26 de setiembre de este año.

1832.

Un espantoso y fuerte huracan, el dia 11 de agosto, despues de haber corrido una línea de mas de cuatrocientos pasos de E. á O. y destruido las haciendas *can Prom*, *can Bleda* y *can Xorch*, arrancando los árboles mas enormes; entró en Sóller y derribó mas de dos terceras partes de los tejados de esta poblacion. Era domingo, á tiempo que en la parroquia se celebraban las cuarenta-horas de su patron san Bartolomé, y la gente que estaba en la iglesia se atolondró al ver súbitamente arrancados los dos canceles y la pila del agua bendita. Los daños ocasionados en la villa y su término se justipreciaron en ciento cuarenta mil libras

mallorquinas, y para repararlos se abrió una suscripcion, á la que contribuyó el Obispo con cuatrocientas libras. Para reedificar la parte destruida de la iglesia parroquial se emplearon veinte y un mil doscientas setenta y ocho tejas, dos mil ciento setenta y siete cuarteras de cal, veinte y cuatro vigas, seis mil trescientas sesenta y seis cuartas de jabalcon, mil seiscientos veinte y siete clavos, ciento diez cuarteras de yeso, cincuenta y ocho cristales, ochenta y nueve jornales de albañil, cuatrocientos veinte y dos de peon, cuarenta y nueve de carpintero y herrero, ciento cincuenta y dos de muchacho, ochocientas cargas de arena, y un aro de hierro para el campanario de peso de diez y nueve quintales, tres arrobas, veinte libras; todo lo cual costó la cantidad de mil doscientas treinta y nueve libras, quince sueldos, siete dineros.

Este mismo año (1832) la hermosa huerta de Sóller sufrió una espantosa inundacion, causada por la avenida del torrente *Mayor* que la atraviesa. Salió de madre, destrozando cercas y paredes, y causando considerables daños á los huertos de naranjos y frutales. Los habitantes de las afueras de Sóller, como la avenida fué súbita y de noche, vieron muy comprometida su existencia; pero afortunadamente no hubo que deplorar ninguna desgracia entre sus familias, aunque les fué preciso habitar por muchos dias la parte superior de sus casas, porque la inferior estaba enteramente

inundada. Desde aquel año se han repetido varias veces los desbordamientos del barranco mayor, por sus tortuosidades y poca profundidad, ocasionando incalculables males en la huerta *d'avall*, con cuyo motivo los propietarios de Sóller tratan de evitar semejantes perjuicios, dando otro curso al torrente y variando la carretera del puerto, para acortar su distancia de la poblacion.

Sóller perdió, el dia 21 de diciembre, á uno de sus hijos ilustres y predilectos, al virtuoso y distinguido sacerdote D. Juan Mayol y Bernad Verí, nacido en esta villa el dia 11 de enero de 1761. Habia hecho sus estudios en la universidad de Mallorca, graduándose de doctor y maestro en sagrada teología el 3 de julio de 1789: este sacerdote, que tanto lució en el púlpito, se distinguió tambien por sus relevantes virtudes y caritativo celo que empleó siempre en ausilio de los pobres y desvalidos, á quienes visitaba y socorria frecuentemente. Promovió en Sóller el establecimiento de una asociacion ó hermandad destinada á tan santo objeto, que se fundó en el año 1801, y la dirigió con muy buenos resultados hasta que fué suprimida en el de 1818, y reemplazada por la casa de beneficencia que actualmente existe, para cuyo establecimiento trabajó tambien infatigablemente, ayudado de otros eclesiásticos y varios vecinos, contribuyendo á ello con su asídua asistencia y recursos para cuanto pudiera coo-

perar á su mejor sostenimiento. Desempeñó por largos años el encargo de comisionado de la casa general de Expósitos, en cuyo destino se hacian notar sus virtudes y su desprendimiento. Relacionado íntimamente con su paisano el ilustre obispo Nadal, protegia sábiamente sus caritativos proyectos que desenvolvia aquel con la mayor eficacia y provecho de sus compatricios. Pertenecia este esclarecido sugeto á la antiquísima familia de Mayol de *can Gordo*, cuyos vínculos y heredades posee en el dia el sucesor de ella D. Pedro Lúcas Ripoll y Palou.

1833.

Por real órden de 10 de agosto se dignó S. M. aprobar el proyecto, elevado á su real conocimiento por el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Monet, Capitan general de las islas Baleares, de la construccion de un camino de ruedas desde el puerto de Sóller á la ciudad de Palma. Muchas y muy difíciles de orillar eran las dificultades que se ofrecian para llevar adelante este proyecto, cuyo pensamiento era muy antiguo. Una de ellas era lo costoso de la espropiacion del terreno por donde se habia

de abrir la carretera; pero este inconveniente pronto se desvaneció, por la gratúita cesion que hicieron de él sus propietarios

D. Antonio Morey.
Juan Arbona.
Antonio Colom.
Nicolas Arbona.
Antonio Serra.
Margarita Morell.
D. Pedro Canals.
Miguel Miquel.
D.ª Catalina Peña.
D Salvador Mayol.
Antonio Pastor.

Isabel María Miró.
Bartolomé Arbona.
Onofre Bauzá.
Antonio Frau.
José Coll.
Antonio Colom.
Miguel Mayol.
Margarita Timoner.
Amador Coll.
D. José Francisco Villalonga.

Con este ausilio, con la consignacion anual de treinta mil reales sobre los productos del ramo de caminos, y con las cantidades ofrecidas voluntariamente por varios propietarios de Sóller y algunos de Palma que poseen bienes en esta villa, se pudieron emprender las obras de un camino de ruedas, cuya construccion parecia imposible por la fragosidad y elevacion de los montes por donde habia de pasar. El plano del proyecto antiguo, que hoy se conserva en poder de D. Juan Bautista Marques, lo marcaba por el *Teix*, con varios puentes para pasar el barranco. Á la realizacion de aquel primer proyecto se opusieron causas que no podemos

revelar, causas que prevalecieron al eficaz y constante empeño del Sr. obispo Nadal, que se obligaba á pagar la mitad del coste. Desatendido luego aquel proyecto, el inteligente D. Juan Sorá, que niveló el trozo desde *can Repich* al *Salt d'el Cero*, concibió la idea de abrir el camino por el *Coll*, con la que se conformó el capitan de ingenieros D. Juan Enseñat, al levantar el nuevo plano. D. Lorenzo Abrines y Palmer niveló y trazó los tramos desde el *Salt d'el Cero* hasta Alfabia, y toda la parte restante desde esta quinta hasta la capital fué trazada y levantado el plano por el ingeniero civil D. Antonio Lopez. Empezáronse las obras el dia 22 de setiembre de 1834.

1835.

ESTRAORDINARIA y nunca vista cosecha de aceite. Sóller dió el manifiesto de la suya que ascendió á nueve mil ciento noventa moliendas, y estas dieron igual número de pellejos.

Este año quedó terminado un trozo de la nueva carretera, desde la villa al *Pont d'en Valls*.

La órden del Excmo. Sr. Conde de Montenegro, Capitan general de las Baleares, de 12 de agosto, mandando la supresion de los regulares, fué obedecida en Sóller el dia siguiente, desocupando el convento de franciscanos los veinte y cuatro religiosos que vivian en él.—Hé aquí sus nombres:

Padres sacerdotes.

Fr. Andres Beltran.	Fr. Gaspar Castañer.
Fr. Antonio Castañer.	Fr. Joaquin Roig.
Fr. Antonio Vicens.	Fr. José Rutlan.
Fr. Antonio Casasnovas.	Fr. José Ferrer.
Fr. Antonio Rutlan, vicario.	Fr. Juan Pastor, guardian.
Fr. Bartolomé Guiscafré.	Fr. Juan Rebasa.
Fr. Bartolomé Pons.	Fr. Juan Busquets.
Fr. Benito Mayol.	Fr. Luis Marques.

Legos.

Fr. Antonio Pastor.	Fr. Jaime Frontera.
Fr. Buenaven.ª Sabater.	Fr. José Morey.
Fr. Gabriel Torrents.	Fr. Martin Sastre.
Fr. Guillermo Bauzá.	Fr. Miguel Tarrasa.



1837.

FORNALUTX, invocando sus derechos constitucionales, consiguió elevarse á la categoría de villa con Ayuntamiento y separarse en lo civil de Sóller, su antigua matriz.

El dia 20 de agosto murió en esta villa, de la que era natural, D. Antonio Canals Pro., paborde de la Santa iglesia Catedral, bibliotecario que fué de la episcopal y autor de varias obras ascéticas.



1838.

PRODUJO la villa de Sóller cincuenta mil ochocientas setenta y ocho cargas de naranjas, de cuyo fruto se estrageron de su puerto cuarenta mil ochocientas setenta y ocho cargas, se vendieron en Palma y villas inmediatas tres mil y se consumieron en Sóller siete mil.



1840.

Dia 17 de diciembre murió D. Antonio Rutlan y Bisbal Pro., doctor en sagrada teologia y rector de la parroquial iglesia de Puigpuñent, con cuya amistad nos honrábamos. Era natural de Sóller, de la familia de *can Moyana*, y tio de D. Guillermo Alcover y Rutlan, actual propietario de *can Tamañy*.

1841.

La regencia provisional del reino, accediendo á lo solicitado por el Ayuntamiento de Sóller, y en vista de los informes dados por el comandante de este tercio naval, por la Junta de comercio y por la Diputacion provincial; en 15 de mayo de este año concedió permiso para construir un faro en el puerto de dicha villa, destinando para satisfacer su coste:

1.° El producto que rinde en un año el arbitrio de ocho dineros por cada carga de naranja que se estrae del puerto, arbitrio destinado antes á la limpia del mismo.

2.° Las existencias de este mismo arbitrio.

3.° Dos reales por cada naranjo que se estraiga del puerto.

Y 4.° Un nuevo impuesto, por espacio de dos años,

de dos reales por cada tonelada á los buques estrangeros, y de un real á los nacionales.

El plano de la torre del faro es obra de D. Lorenzo Abrines, y su construccion lo es del maestro albañil Juan Lladó.

1847.

TERMINADAS las obras del nuevo camino, Sóller vió en 8 de julio llegar por primera vez á aquella villa un carruage, en el cual iba D. Bartolomé Mayol, natural de la misma; pero la inauguracion de esta carretera no se hizo oficialmente hasta el dia 19 de agosto en que un coche, entre vivas y aclamaciones, conducia por ella á un gefe político de la provincia. Noticioso el Gobierno de S. M. de haberse inaugurado el paso del nuevo camino de Sóller, por real órden de 2 de noviembre lo declaró ramal de la carretera de Palma á Alcudia y mandó que como tal sea atendida su conservacion. Por lo demas, cualquiera que antes del año 1834 haya estado en Sóller y vuelva en la actualidad, conocerá que la parte de carretera que pasa por el *Coll*, es una de las obras mas portentosas y bien entendidas que se han hecho en Mallorca, y admirará la constancia y espíritu emprendedor de las personas que contribuyeron á que se realizase una mejora por tantos conceptos importante.

1830.

El dia 24 de noviembre se despidió desde el púlpito, de sus amados feligreses, el cura párroco de Sóller D. Bernardo Galmes, natural de Manacor, doctor en ambos derechos, y actual canónigo penitenciario de la Santa iglesia. Las bellas cualidades que adornan á este virtuoso ministro del altar, las hizo resplandecer durante su curato que desempeñó desde el 21 de octubre de 1827. Los vecinos todos y particularmente los pobres, tuvieron siempre en él un amigo y un protector decidido é infatigable, dejando ademas muchos testimonios de su liberalidad y celo evangélico en el suntuoso templo de la parroquia y casa de beneficencia. Tan popular y estimado es aun el canónigo Galmes entre los vecinos de Sóller, y son tan repetidas las pruebas de aprecio con que le distinguen, que creemos poder decir que es mirado como á hijo adoptivo del pueblo.

1832.

El dia 20 de abril Sóller tuvo la honra de ser visitada por S. A. R. el serenísimo Sr. D. Antonio María de Orleans, duque de Montpensier, esposo de S. A. R. la

serenísima Sr. D.ª Luisa Fernanda de Borbon, infanta de España, hermana de S. M. la Reina D.ª Isabel II. Quedó muy complacido por los distinguidos obsequios que recibió del Ayuntamiento y de todo el vecindario de la villa.

1853.

Dia 23 de abril tuvo lugar, con mucha solemnidad y concurrencia, la entrada en Sóller de su actual cura párroco D. Pedro José Llompard.

1854.

Los dias 13 y 14 de febrero, nevó tan copiosamente, que causó mucho daño en el distrito de Sóller. La arboleda sufrió tanto, que sin embargo del gran consumo de leña que se hace en esta villa, hubo tal sobrante, que bastó para el de varias caleras que se quemaron en Binibasí, *can Ribera* y otros puntos.

El dia 23 de agosto, víspera de san Bartolomé, pa-

tron de Sóller, se encendió por primera vez el alumbrado público de esta villa, mejora promovida y llevada á cabo por el alcalde D. Juan Castañer y Aulet.

Sóller, á consecuencia de lo dispuesto en real decreto de 28 de setiembre de 1853, y con aprobacion de la autoridad civil de la provincia, celebró por primera vez su féria, el domingo catorce de mayo, con una concurrencia tal, que pasaban de setecientos los carruages que llegaron á aquella villa, conduciendo gentes de la capital. Las autoridades militar y política, el regente y oidores de la real Audiencia, y todo lo principal de Palma, asistieron á la solemnísima inauguracion de la féria de Sóller. Y para dar mas lucimiento á la antigua fiesta del aniversario del glorioso hecho de armas de 1561, que antes, como era regular, se celebraba el 11 de mayo, se trasladó al dia de la féria; anacronismo que, si bien lleva algun fundamento, no podemos menos de reprobar. Verdad es que esta traslacion dió al glorioso recuerdo mas solemnidad, ya por su inmensa concurrencia, á causa de ser dia festivo, dedicado á otro objeto, que no pudo menos de atraerla, ya por el empeño que hubo en que la procesion, que salió de la iglesia á las seis de la tarde y paseó toda la villa, fuese mas numerosa y mas lucida que la de los años anteriores. Ordenóse del modo siguiente: cuatro batidores á caballo del escuadron de Mallorca: los pendones de los gremios, acompañados por cuasi to-

dos los artesanos del pueblo: la antigua imágen de Nuestra Señora de la Victoria, llevada en andas, precedida de un gran número de ángeles y reinas, ataviadas con lujo y riqueza: el clero parroquial: el capitan Juan Angelats, representado por un jóven con hermoso traje de caballero del siglo XVI, impropiamente adornado con charreteras de oro, enteramente desconocidas en aquella época: multitud de niños vestidos de turco: la tranca de *can Tamañy*, primorosamente adornada con flores, llevada por el Gobernador del castillo de Piedra-Picada, de la cual pendian dos cintas, que llevaban dos oficiales de artillería: dos niñas vestidas elegantemente, á la usanza de aquel mismo tiempo, que representaban las heroinas, que con la tranca dieron muerte á los dos bárbaros que invadieron su casa: varios caballeros del pueblo, el Sr. Gobernador de la provincia D. Felipe Puigdorfila, entre el alcalde y su teniente: la música militar y dos compañías del regimiento de Isabel II.



1855.

Con el mismo lucimiento celebró Sóller su féria y el antiguo aniversario de la victoria de 1561 el domingo 13 de mayo. Á mas de la fiesta y procesion que fueron bastante parecidas á las del año anterior, se añadió en el actual, un hermoso simulacro en el puerto, representando con bastante propiedad el suceso del desembarco de los turcos, habiéndose debido su plano y direccion al Sr. D. Antonio Covachichi, comandante de marina de esta villa, quien demostró estar muy enterado de la historia de aquel hecho memorable.

En los dias 27 y 28 de mayo Sóller celebró solemnemente la fiesta dedicada á la Inmaculada Concepcion de María, con motivo de la declaracion dogmática hecha por la Sede Apostólica. Omitimos los pormenores de tan brillantes festejos, porque el curioso podrá leerlos en una relacion particular que se ha dado á la estampa, y porque al estendernos habiamos de ofender la modestia de nuestro cordial amigo el Sr. D. Sebastian Serra, dignísimo canónigo de esta Santa iglesia, por lo feliz y elocuente que estuvo al ocupar el púlpito de San Vicente Ferrer el primer dia de la festividad.

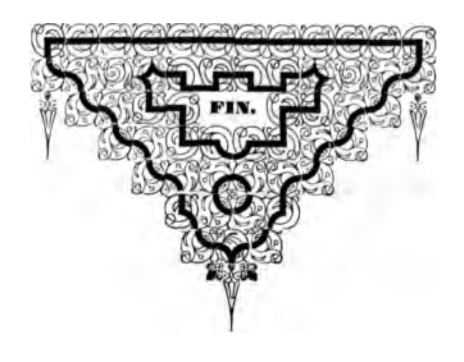
1856.

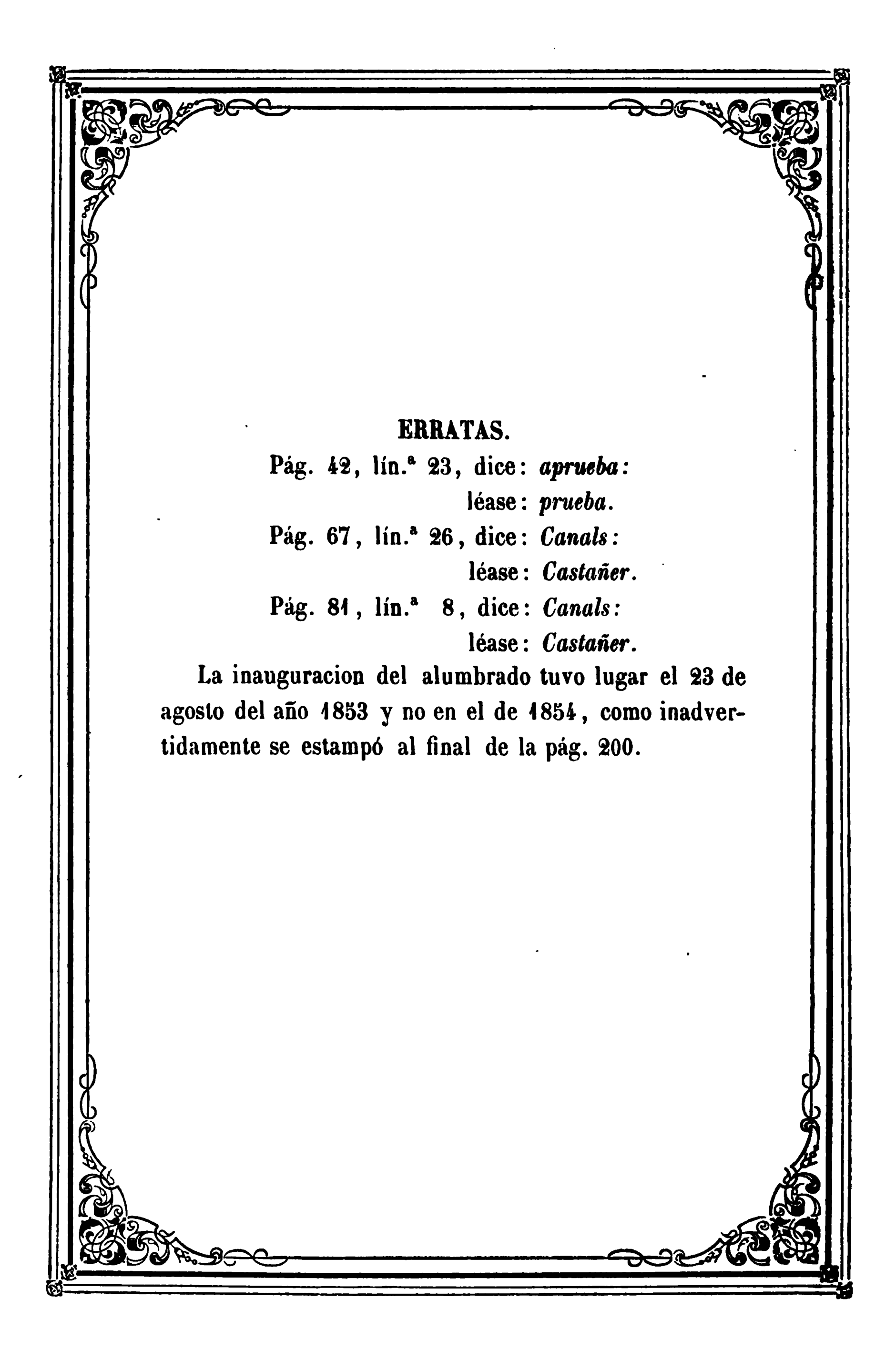
Sóller cuenta hoy entre sus hijos: Al P. Fr. Bartolomé Marques, sacerdote virtuoso y ejemplar, de la órden de observantes, que en 1831 dejó el convento de Palma para ir á los Santos Lugares, donde actualmente reside. Ha sido varias veces guardian de un convento que dista doce leguas de Jerusalen, cuidando con celo y cristiana solicitud de la conservacion de aquellos sagrados vestigios de nuestra redencion: ha contribuido con incansable afan á la fundacion de un hospital en Tierra Santa, y ha desempeñado honrosas comisiones que la Santa Sede ha puesto á su cargo, entre ellas la de visitar los conventos de su religion que existen en el Brasil. Años há que un cronista, con la exactitud que le caracterizaba, estampó en sus librajos la enfermedad y muerte del P. Marques; y fiados los religiosos del convento de Jesus de Sóller en la fe del escritor mallorquin, celebraron unas solemnísimas exequies en sufragio del alma de su virtuoso hermano. Pero las cartas que á últimos de 1855 escribió el P. Marques desde Tierra Santa, sirvieron á los franciscanos de Sóller para consolarse de la amargura que les causara la fabulosa muerte de su hermano, y para rogar á Dios que conserve su vida, consagrada incesantemente al desempeño de los sagrados cargos de su ministerio y á la custodia y conservacion

de los vestigios que revelan las escenas mas lastimosas de la vida de Nuestro Señor Jesucristo.

Á D. Juan Oliver, hábil y laborioso fundidor de hierro, que despues de haber estudiado muchos años en Francia, ha proporcionado á la capital de Mallorca la comodidad y la economía de sus elegantes y sólidos trabajos, planteando una hermosa fábrica de ellos, movida á impulsos del vapor.

Y á D. Gerónimo Frontera, que por sus escritos y profundos conocimientos en las matemáticas, tanto se distingue en la capital del vecino imperio, en la que desempeña una cátedra de la referida ciencia en el colegio imperial de San Luis, habiendo merecido sus trabajos elogios muy calificados del célebre matemático Prouhet.





ERRATAS.

Pág. 42, lín.ª 23, dice: *aprueba:*
léase: *prueba.*

Pág. 67, lín.ª 26, dice: *Canals:*
léase: *Castañer.*

Pág. 81, lín.ª 8, dice: *Canals:*
léase: *Castañer.*

La inauguracion del alumbrado tuvo lugar el 23 de agosto del año 1853 y no en el de 1854, como inadvertidamente se estampó al final de la pág. 200.



AUTORES

que hemos consultado para escribir esta obra.

Dameto.	Grasset.	Diago.
Mut.	Vargas-Ponce.	Bouillet.
Alemañy.	Serra.	Quadrado.
Hermillí.	Madoz.	

MANUSCRITOS

de que nos hemos servido.

Los que componen nuestra coleccion.

Binimelis, su *Historia* y un tomo misceláneo.

P. Cayetano de Mallorca, sus misceláneas y el Repartimiento.

Tarrasa, *Anales de Mallorca* y sus anotaciones históricas.

Mut, un tomo de noticias y apuntamientos.

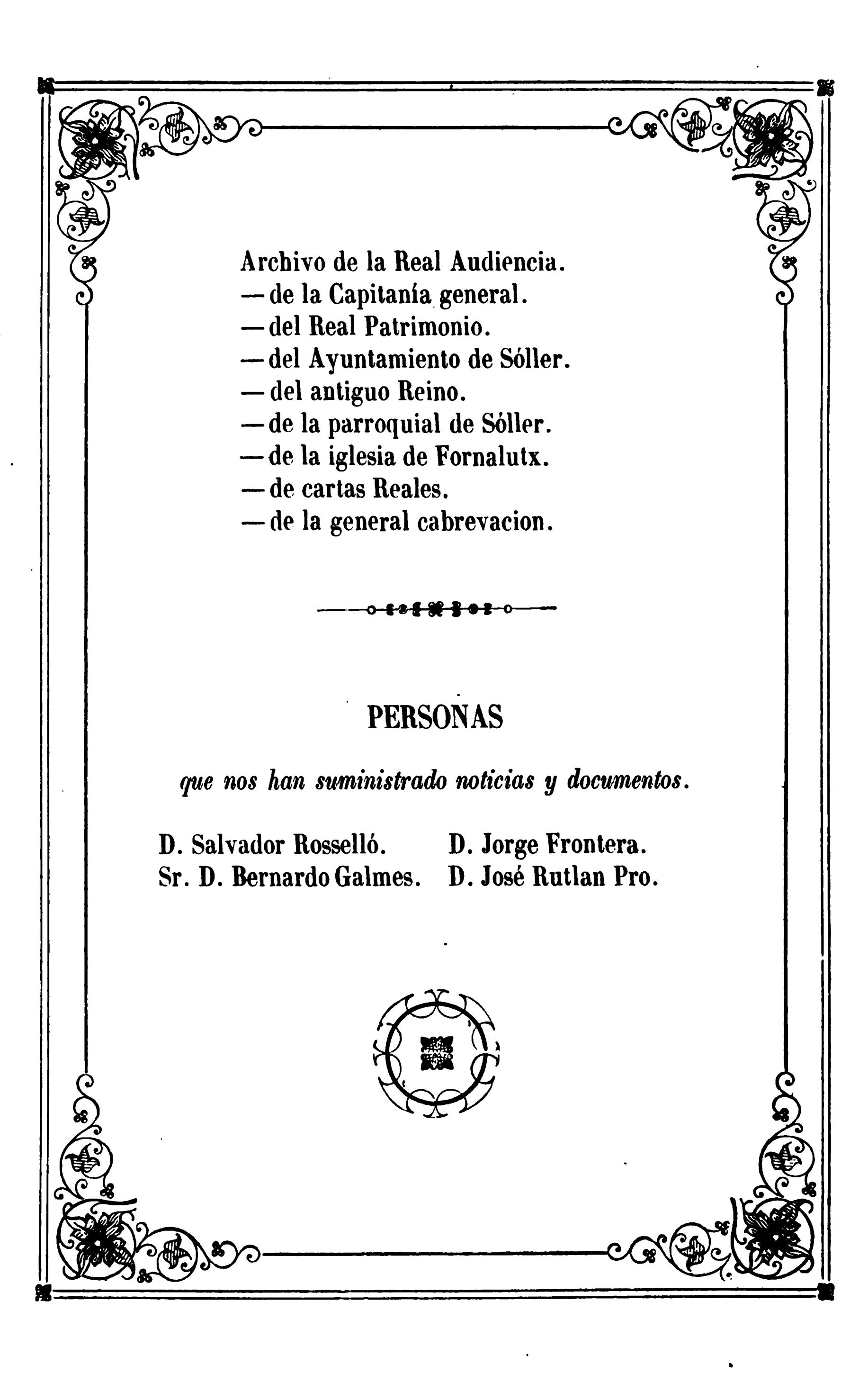
Alemañy, la parte inédita de su *Historia* y cinco tomos de noticias y documentos.



Serra, sus *Recreaciones* y sus *Villas y lugares*.



Berard y Solá, sus *Viages*.



Archivo de la Real Audiencia.
— de la Capitanía general.
— del Real Patrimonio.
— del Ayuntamiento de Sóller.
— del antiguo Reino.
— de la parroquial de Sóller.
— de la iglesia de Fornalutx.
— de cartas Reales.
— de la general cabrevacion.

PERSONAS

que nos han suministrado noticias y documentos.

D. Salvador Rosselló.	D. Jorge Frontera.
Sr. D. Bernardo Galmes.	D. José Rutlan Pro.

